

JACK HAYFORD

Foreword by DARLENE ZSCHECH



THE SECRETS OF
INTERCESSORY
PRAYER



*Unleashing God's Power in the
Lives of Those You Love*

TABLA DE CONTENIDO

Página del título	
La página de derechos de autor	
Endosos	
Contenido	
Prefacio	
1 Una invitación divina a la asociación	
2 El astillado original	
3 Guerra contra el espíritu de separación	
4 Hacer su parte y dejar que Dios haga la suya	
5 promesas básicas para postularse	
6 promesas y patrones para llegar a las personas	
7 herederos juntos de la gracia de la vida	
8 ¡Tus oraciones son decisivas!	
9 Sobre tus hijos e hijas	
10 Consolarnos unos a otros en la oración	
11 Orando por alguien por quien no quieres orar	
12 Cómo orar sin cesar	
13 Encuadre de una foto familiar	
Epílogo: Habiendo hecho todo, ponte de pie	
Apéndice A: Una oración para recibir a Cristo como Señor y Salvador	
Apéndice B: Una oración para invitar al Señor a llenarse del Espíritu Santo	
Notas	
Acerca de los Ministerios Jack Hayford	
Recursos relacionados de Jack Hayford	
Sobre el Autor	
Anuncio Atrás	
Contraportada	

THE SECRETS OF INTERCESSORY PRAYER

JACK HAYFORD



Chosen

a division of Baker Publishing Group
Minneapolis, Minnesota

© 2009 por Jack Hayford

Publicado anteriormente con el título Orando por los que amas

Publicado por Chosen Books
11400 Hampshire Avenue South
Bloomington, Minnesota 55438
www.chosenbooks.com

Chosen Books es una división de
Baker Publishing Group, Grand Rapids, Michigan
www.bakerpublishinggroup.com

Edición de libro electrónico creada en 2012

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio (por ejemplo, electrónico, fotocopia, grabación) sin el permiso previo por escrito del editor. La única excepción son las citas breves en reseñas impresas.

ISBN 978-1-4412-5992-9

Los datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso están archivados en la Biblioteca del Congreso, Washington, DC.

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras son de la Nueva Versión King James. Copyright © 1982 de Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Reservados todos los derechos.

Las citas bíblicas identificadas con EL MENSAJE son de El mensaje de Eugene H. Peterson, copyright © 1993, 1994, 1995, 2000, 2001, 2002. Usado con permiso de NavPress Publishing Group. Reservados todos los derechos.

Las citas bíblicas identificadas como KJV son de la versión King James de la Biblia.
Diseño de portada de Kirk Doufince, DogEared Design

“Jack Hayford ubica la oración eficaz en el centro de la vida del Reino, que también se encuentra en medio de la batalla cósmica entre el bien y el mal. Todos viven en esa batalla, lo sepan o no, y la mayor parte de lo que realmente importa ocurre en la fina textura de nuestras vidas con los más cercanos a nosotros. Poder trabajar con Dios en oración por el bien de aquellos a quienes amamos es un gran don

de la gracia, pero debemos actuar con entendimiento para lograrlo. El pastor Hayford coloca el corazón humano bajo el microscopio de las Escrituras para revelar la dinámica interna de una vida que atrae a quienes están más cerca de nosotros al dominio amoroso de las acciones de Dios.

A lo que nos lleva el pastor Hayford es saludable, fuerte, eficaz y teológicamente profundo. Si desea que sus seres queridos se acerquen a Dios, él le explica cómo. Si una amplia gama de cristianos que se identifican a sí mismos estudiaran y siguieran este libro, las iglesias y el clima moral y espiritual de nuestro mundo cambiarían radicalmente. Mi mejor consejo es leerlo y ponerlo en práctica ”.

—Dallas Willard, autor de bestsellers, *The Divine Conspiracy*; profesor de filosofía, Universidad del Sur de California

“Como todo el mundo familiarizado con los maravillosos escritos de Jack Hayford esperaría, este libro es rico en todo lo que necesitamos para entender cómo interceder poderosamente por las personas que más nos importan. Es rico en enseñanzas basadas en las Escrituras, experiencia personal, consejos prácticos e instrucción útil. Jack Hayford fue mi pastor durante 23 años y me enseñó casi todo lo que sé sobre la oración; sin embargo, este libro me ha inspirado nuevamente a orar. Estoy esperanzado y alegremente expectante en un nivel más profundo que nunca mientras espero las respuestas a estas oraciones. Todos los que quieran aprender a maximizar el impacto de sus oraciones deben saber que este libro es un regalo para ellos y que harían bien en abrirlo ”.

—Stormie Omartian, autor de bestsellers, *El poder de una esposa que ora, El poder de un esposo que ora, El poder de una mujer que ora y muchos otros*

“Durante más de treinta años, el pastor Jack Hayford ha sido una voz valiosa y respetada para el Cuerpo de Cristo, especialmente en las áreas de adoración, vida en el Espíritu y oración. En los días que vivimos, no puedo pensar en nada más importante que el tema de este libro: orar por sus seres queridos. Las profundas pero prácticas ideas del pastor Jack sobre este tema te llenarán de esperanza y te llevarán a una búsqueda apasionada de orar por las personas que amas. Les insto a que lean este libro ”.

—Michael W. Smith, cantante y compositor

“Jack Hayford ha sido uno de mis mentores espirituales más importantes durante muchos años. Su intimidad espiritual con Cristo, integridad personal y conocimiento bíblico lo convierten en un guía confiable y un pastor amado. Este libro, *Orando por tus seres queridos*, es poderoso y esclarecedor. No solo tiene la capacidad de cambiar tu vida, sino que también puede cambiar el legado de tu familia durante generaciones ”.

—Jimmy Evans, fundador y presidente de MarriageToday

“Durante más de 25 años, Jack Hayford ha sido mi pastor, padre espiritual y maestro de todas las cosas de Dios. Una de las muchas cualidades que exuda brillantemente es el equilibrio. Orar por los que amas es otro ejemplo maravilloso. Recién se me recordó que Dios nos confía plantar las semillas, y luego le confiamos a Él para que traiga la cosecha. Estamos llamados a luchar y se nos instruye a descansar. Hay un tiempo para dejar ir y perseverar en la oración. Este libro es una enseñanza práctica y alentadora sobre el privilegio de asociarse con Dios, el cielo en la tierra ”.

—*Lisa Whelchel, autora de bestsellers, La corrección creativa y los hechos de la vida y otras lecciones que me enseñó mi padre*

“¡El pastor Jack Hayford lo ha vuelto a hacer! Orar por los que amas me cautivó desde la primera palabra. Fui conmovido, convencido e inspirado por el Espíritu Santo en un área en la que necesito y quiero profundizar. Como pastor, supe de inmediato que mi vida y la iglesia donde pastoreo nunca volverían a ser las mismas. Este libro es una lectura obligada para todo creyente y líder de la iglesia. ¡Tu vida y las vidas de tus seres queridos cambiarán para siempre! ”

—Pastor Robert Morris, pastor principal, Gateway Church, Southlake, Texas; autor superventas, *The Blessed Life*

PREFACIO

Nuestro Dios es uno de relación. Le apasiona nuestra relación con Él y nuestras relaciones entre nosotros. Así es como estamos conectados y diseñados, cada uno hecho a la imagen de nuestro Creador, para nutrir, amar y cuidar a los demás tanto en nuestra esfera inmediata como más allá. El Salmo 133 dice que donde hay unidad, Dios ordena una bendición, por lo que no debería sorprendernos que el área donde hay mayor potencial para muchas bendiciones en la tierra es también el área que enfrenta un ataque

insidioso y un colapso catastrófico, que, a su vez, , ha afectado a todas las esferas de nuestra sociedad.

El pastor Jack ha vertido su corazón, sabiduría y experiencia en estas páginas, mientras explora la razón de tal tensión dentro de las relaciones y nos instruye sobre cómo orar de manera efectiva, con todo lo que somos, por aquellos a quienes amamos y aquellos en nuestra esfera de influencia. como sea que haya sido el pasado. El poder del plan redentor de Dios para nosotros cubre cada experiencia que nos ha traído mucho dolor: que Su plan incluye la restauración y un nuevo comienzo.

Sé que en mi propia vida, y estoy seguro de que en la tuya, las experiencias

más dolorosas han sido aquellas en las que la relación se ha fracturado o donde los malentendidos han causado una angustia tan profunda que tal vez haya parecido mucho más fácil de poner en tu camino de regreso a la fuerza en estos asuntos. en la categoría imposible. Pero es aquí, en lo aparentemente insoportable, donde nuestro Dios todavía reina. Él es el Dios de lo imposible, porque cuando somos débiles, Él es fuerte y siempre fiel para residir en la promesa de Su Palabra.

Sea alegre pase lo que pase; reza todo el tiempo; gracias a Dios pase lo que pase. Esta es la forma en que Dios quiere que vivan los que pertenecen a Cristo Jesús.

1 Tesalonicenses 5: 16-18, EL MENSAJE

Sé que su corazón se moverá a la acción mientras lee, y por mi parte, estaré siempre agradecido por la vida de nuestro querido amigo, el pastor Jack, ya que una vez más lidera el camino.

Con mucho amor siempre, Darlene Zschech

UNA INVITACIÓN DIVINA A LA ASOCIACIÓN

Luego les enseñó muchas cosas por medio de parábolas, y les dijo en su enseñanza: “¡Escuchen! He aquí, un sembrador salió a sembrar. Y sucedió, mientras sembraba, que una semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves del cielo y la devoraron. . . . Y parte de la semilla cayó entre espinos; y los espinos crecieron y lo ahogaron, y no dio fruto. Pero otra semilla cayó en buena tierra y dio una cosecha que brotó, creció y produjo ”.

Marcos 4: 2-4, 7-8

Ya sea que esté casado, padre, pariente, pastor de una congregación o simplemente una persona con buenos amigos que son lo suficientemente cercanos a usted como para ser “queridos”, para ser amados, permítanme comenzar haciéndoles dos preguntas:

- ¿Eres consciente de que el Dios vivo y amoroso que te hizo a ti, a cada uno de ellos y a mí, también los ama, y con un amor profundo que ni tú ni yo podemos sondear?
- ¿Se sentiría beneficiado al descubrir principios de asociación con Él, mediante los cuales sus oraciones por su bienestar, especialmente si son indiferentes, distantes o incluso opuestos a una relación, se enfocarían con claridad espiritual y fe en Su Palabra, convirtiéndose así en más que conjeturas?

Supongo que su respuesta ha sido afirmativa a esas preguntas incluso antes de que las preguntara aquí. La mayoría de las personas lo son, porque la mayoría de las personas no solo tienen "seres queridos" de la familia o la relación social, sino que también creen que Dios no solo es real, es amor. Y él es.

Ahora, sin que parezca haber enmarcado un libro de preguntas en lugar de respuestas, o al menos ayudar, permítanme preguntarles una más. Califico

para los cinco tipos de personas nombradas en la oración inicial de este libro. Como esposo, padre, amigo o pariente de muchos, a menudo me han preocupado las dificultades de los seres queridos, incluidos aquellos que han optado por omitir a Dios en sus vidas. Naturalmente, ese último tema es el que más me preocupa, pero nunca soy desapasionado por otros temas, por temporales que sean. Sin embargo, como pastor, hay una carga distinta, doble, de responsabilidad privilegiada que he soportado durante los más de cuarenta años de mi ministerio. No solo necesito fe y fidelidad para vivir una vida de oración por mi rebaño, también necesito sabiduría y comprensión de la Palabra de Dios que me permitan enseñar a otros cómo orar de manera efectiva con confianza, envalentonado, Dicho todo esto, aquí está la tercera pregunta: Incluso si no eres un líder de la iglesia como estoy llamado a ser, ¿qué harías si Dios entrara en tu estudio y te dijera estas palabras?

Dile a la gente esto: Pueblo mío; cuando miras a tu alrededor y ves matrimonios disolviéndose en un hogar tras otro, al ver a los jóvenes sumirse en prácticas cada vez más destructivas, al notar el compromiso cada vez menor de quienes lo rodean y que se están alejando de los amarres de honrar a la Persona, la Palabra y los caminos de Dios, comprenda: Esto no es más casualidad cultural. Es una guerra relámpago desde la oscuridad, un ataque frontal de dimensiones calculadas y malvadas tramado por el adversario de Dios, el hombre y todo lo que es bueno, y avanzando por astutas hordas demoníacas que solo pueden ser bloqueadas de una manera: la oración.

Llama a la gente a orar. Enséñeles a contraatacar. Desvela Mi Palabra para que, invocándome por la gracia que prontamente doy cuando invocan el nombre de Mi Hijo, desaten Mi poder. Cuando acepten esta asociación a la que los llamo, orando para que Mi Reino entre en el mundo de sus seres queridos "en la tierra", les responderé con el poder de Mi Espíritu, obrando Mi voluntad "como en el cielo".

Bueno, eso es realmente lo que pasó. No quiero decir, por supuesto, que Dios entró en mi oficina en el sentido de apariencia física. Más bien, dio a conocer Su presencia y voluntad por los medios que Él ha revelado en Su eterna Palabra de verdad: la Santa Biblia. En ese libro, que es la máxima autoridad en todos los asuntos de la vida, tanto eternos como temporales, dice que en ocasiones hablará a la gente por medio de una "profecía". En este uso, la profecía no es una referencia a nada arbitrario o arcano: Dios nunca es aleatorio; ni es extraño. (Elimine a los expertos que publican conjeturas hábilmente formuladas o las meteduras de pata que afirman estar sondeando la "sabiduría interior dentro de todos nosotros").

Por lo tanto, tomé en serio lo que se me dijo, no porque crea que soy más inteligente que los demás, sino porque estoy seguro de que Dios lo es. Y Su Palabra dice que Él dará el don de tales revelaciones para despertarnos a los problemas con los que tenemos que lidiar, personalmente, como grupo o congregación o como nación. Debemos ser absolutamente claros en que tales

profecías, por ejemplo, la “palabra” que recibí ese día, tienen una autoridad infinitamente menor que la Biblia, Su Palabra escrita inmutable. Cuando infunde estas profecías en nuestro entendimiento, espera que midamos lo que escuchamos y que seamos guiados en nuestra respuesta por los principios establecidos en las Escrituras.

Este libro, entonces, se encuentra entre las respuestas que buscan abordar los medios por los cuales personas como nosotros podemos enfrentar la guerra relámpago, la ola de fuerzas que buscan destruir el bienestar, los hogares, las familias y los matrimonios de los que amamos, y arrastran muchas almas queridas que nos preocupan por un camino de pérdida eterna.

Es hora de que usted y yo despertemos, pero no a un frenesí de miedo. Con la pasión arraigada en la comprensión, podemos aprender a orar por la bondad de Dios que interviene en las vidas de aquellos a quienes amamos. Las oraciones variarán: un niño puede estar alejándose de Dios; un mejor amigo puede necesitar fuerzas para una tarea difícil; una relación matrimonial puede ser tensa; un colaborador en el ministerio puede necesitar curación, guía o misericordia. Independientemente del llanto de nuestro corazón, el hecho de que estemos viviendo en una crisis de necesidad humana y espiritual significa que es un momento oportuno para la entrada de la gracia, la bondad y el poder de Dios.

Es por eso que puedo sonreír mientras escribo, aunque siento que el tema en cuestión es crítico, y por qué puedo dormir por la noche, aunque mis seres queridos están sumidos en problemas que no tomo a la ligera. Quiero que se acerque a este libro como una fuente de gran aliento, no solo para orar fervientemente por la intervención de Dios, sino también para orar con una fe lúcida y una sabiduría práctica que eche mano del poder de la asociación con el Dios todopoderoso.

La voluntad de Dios de que los asuntos de la humanidad se gestionen mediante la asociación con Él se remonta al principio. Él ha indicado Su

deseo de liberar Su poder en nuestro mundo cuando lo solicitamos desde Su trono. Es la verdad en el centro de la oración más conocida del mundo, que

nos enseñó Su Hijo, Jesucristo, quien dijo: "Ora de esta manera: Padre nuestro, que estás en los cielos, santo es tu nombre". Luego dio la "frase de asociación" como clave: "Venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo".

En otros escritos míos he reflexionado extensamente sobre la profundidad y dimensión de esa oración, y los deberes y privilegios que nos incumben al responder a su instructivo contenido. Pero la única frase en la que me centraré al abrir estas páginas conmigo es la frase de asociación. En resumen, Dios ha dicho: "Lo que me pidas que haga como socio en la tierra, lo responderé con Mi amor, Mi poder, Mi sabiduría y en Mi tiempo con toda la fuerza del trono del cielo, comprometiendo a quién y lo que pidas. Me comprometo".

Orar "por aquellos a quienes amas" es obviamente un escenario en el que Dios quiere que demos la bienvenida a Su poder y obras. En medio de desafíos incomparables para nuestras familias, junto con los problemas severos y las circunstancias confusas de otras personas que amamos, tenemos una oportunidad incomparable de responder a todo al actuar en oración de maneras que quizás nunca hubiéramos entendido.

La Biblia a menudo usa términos agrícolas para expresar los caminos de Dios, y Él aborda la bendición (o la maldición) de una cosecha con claridad: ¡Él quiere llevar a la gente a una cosecha de bendición! Pero Él ha puesto la semilla en nuestras manos, dándonos promesas, diciendo: "Pidan, y se les dará; Busca y encontraras; llama, y se te abrirá" (Mateo 7: 7). Es tan claro como puede ser. Dios está diciendo: "Toma tu papel en nuestro escenario del lado de la tierra, y yo responderé con Mis obras y sabiduría desde mi trono del lado del cielo".

Jesús transmitió esta verdad de manera similar, describiendo a un agricultor que salió a sembrar semillas. Contó cómo algunas semillas se cayeron a un lado y los pájaros se abalanzaron y las devoraron. Interpretando la metáfora, afirmó: "El sembrador siembra la Palabra y hay quienes la escuchan. Pero entonces, como pájaros del cielo, Satanás viene y arrebató la Palabra que fue sembrada en sus corazones, frustrando las cosas buenas que Dios quiere hacer" (ver Marcos 4: 3-4, 14-15).

Jesús también dijo en esta parábola que a veces las semillas echan raíces y mantienen la promesa de una cosecha, pero luego son alcanzadas por espinos y no dan fruto. Les dijo a sus seguidores que esto se refiere a que el enemigo

entra en medio de buenas semillas y siembra lo que está disminuyendo y es destructivo. Jesús los etiquetó como “cizaña” o “mala hierba”, sembrada por un intruso para ahogar lo mejor que Dios pretendía. Estas distracciones y engaños le quitan a las personas, personas como las que amamos, todo lo que Dios ha querido benévolamente para sus vidas.

Cuando el Salvador identificó al intruso como Satanás (véase Marcos 4:15), quiso abrirnos los ojos al hecho de que los asuntos de la vida, incluida la oración, no son místicos, pero requieren que percibamos un conflicto espiritual continuo en el reino invisible. La oración en todos los aspectos toma un nuevo marco de referencia cuando entendemos la guerra entre el Reino de Dios y las hordas oscuras de Satanás. Esta batalla, en la medida en que involucra a la tierra, es una en la que Dios nos ha llamado a participar, alistándonos como "soldados de rodilla" cuyo llamado de oración para la "entrada" del Reino de Dios dará la bienvenida a un aluvión del poder de

Dios para abrirse paso. la oscuridad y traer liberación a las personas que conocemos.

Así que únase a mí para "ver lo invisible", la realidad no mística que revela la Palabra de Dios. Recordemos las palabras del apóstol Pablo: “Hermanos, no luchamos contra sangre y carne, sino contra principados y potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra huestes de espíritus malignos en el reino invisible” (ver Efesios 6). : 12). Y reconociendo que Dios nos ha llamado a “sembrar” para una cosecha santa, sepan que no se realizará sin una batalla. El adversario es un enemigo formidable, pero no debemos temer. Tomamos nuestra postura en oración ante el trono de Dios, y Él es intachable. Además, Él ha dado Su Espíritu Santo para llenarnos y fortalecernos, y “mayor es el que está en ti, que el que está en el mundo” (1 Juan 4: 4, KJV).

Es cierto que el enemigo está trabajando duro. Pero quiero que veamos, en contraste con los robos malvados y la cizaña de confusión y desorden entre nosotros, que usted y yo ocupamos un lugar importante para ayudar a que la cosecha del Señor dé frutos: Hay otro resultado para las semillas que Dios siembra. Míralo mientras revisas la promesa del Salmo 126: 6, una promesa para “todas las estaciones”: los que salgan llorando y dando semilla preciosa, volverán en el tiempo de la cosecha con gozo, trayendo sus gavillas con ellos.

Llamo a esto una promesa de “todas las estaciones” porque señala cómo la siembra en oración a menudo va acompañada de llanto, lágrimas que a veces reflejan el dolor que nuestros corazones sienten por las necesidades de aquellos a quienes amamos. Quiero exhortarlos a unirse a mí en la posibilidad de que las lágrimas nazcan en la oración por otro motivo: la

pasión. . . y eventual alegría. La oración que lucha contra las tinieblas al presentarse ante el trono eterno de la gloriosa luz y presencia de Dios nunca permanecerá desapasionada. Y además, al hacerlo, al plantar Sus promesas celestiales en el suelo del quebrantamiento, la confusión y la necesidad humanos de la tierra, la pasión de la fe estallará en una gozosa confianza en que la voluntad de Dios prevalecerá.

Si el infierno está haciendo todo lo posible contra los matrimonios, los hogares y las familias, contra los cónyuges, los hijos y otras personas que amamos, el cielo está listo para responder con la victoria. ¿El único requisito? Responde al llamado amoroso de Dios. . . tal como lo he hecho

desde que Él "pasó por mi oficina" ese día, cargándome. Llamo a la gente a orar. Enséñeles a contraatacar. Desvela Mi Palabra para que, invocándome por la gracia que prontamente doy cuando invocan el nombre de Mi Hijo, desaten Mi poder. Cuando acepten esta asociación a la que los llamo, orando para que Mi Reino entre en el mundo de sus seres queridos "en la tierra", les responderé con el poder de Mi Espíritu, obrando Mi voluntad "como en el cielo".

Preparémonos y recemos. En el próximo capítulo, repasaremos brevemente el comienzo de la batalla, veremos por qué la necesidad es tan grande que nos mantenemos arraigados en la oración llena de fe y aprenderemos cómo Dios abrió un camino para que podamos venir a Él y vencer a través de Él.

2 LA ASTILLA ORIGINAL

Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, que era agradable a los ojos y un árbol deseable para hacer sabio, tomó de su fruto y comió. También le dio a su marido que estaba con ella, y él comió. Entonces se abrieron los ojos de ambos.

Génesis 3: 6–7

Es el comienzo de todos los problemas que enfrentamos hoy, y el mejor lugar para comenzar a descubrir cómo orar por aquellos a quienes amamos: la

~~Caída del hombre.~~

Esas cuatro palabras se han entendido comúnmente en la civilización occidental durante al menos los cinco siglos anteriores a la nuestra. No requerían explicación (y es posible que usted tampoco la necesite). Pero el deslizamiento del conocimiento general (¡en general!) Y el surgimiento de la propuesta del relativismo de que “no hay absolutamente ningún absoluto” ha hecho que la palabra pecado ya no esté cargada de implicaciones severas. Por lo tanto, la pregunta “¿Cuándo entró el pecado en la situación humana?” rara vez se pregunta.

"Pecado original" es otro nombre para el mismo evento, "la Caída del hombre", una referencia importante cuando llegamos al único Libro que nos alcanza para ayudarnos a comprender "cómo los humanos llegamos de esta manera y qué podemos hacer sobre eso ". “Por aquí” está astillado; estamos en guerra con nosotros mismos, enojados con las personas que alguna vez disfrutamos, a menudo confundidos con las cosas en general, rara vez nos enfocamos en cosas que antes consideramos importantes, etc. Sobre todo, esa astilla trajo la separación de la humanidad de la fuente de vida que habría mantenido todo conectado, satisfactorio y funcional: Dios.

El pecado original provocó la Caída del hombre, y aunque todo sintió el impacto, lo más importante han sido las relaciones. Hagamos un resumen de

los efectos de la Caída para ver cómo nos influyó a nosotros y a quienes amamos. Nos ayudará a rezar.

La génesis de las relaciones: buenas y malas

En uno de los primeros capítulos de la Biblia, todo ser humano está seguro en su relación con Dios. Sin embargo, antes de leer muy lejos, todo ser humano está separado de Dios. Este tercer capítulo del Génesis, la historia de Adán y Eva en el Huerto y su caída en el pecado, nos dice por qué sucedió y, además, por qué las familias se desmoronan y por qué cualquier individuo fuera de Cristo está perdido.

En su amor y misericordia, Dios se apresura a poner en marcha el programa de salvación y abre un camino de reconciliación para la pareja caída, pero todavía existe un problema. La semilla del pecado ha entrado en la raza

humana, y esa semilla espiritualmente activa, ciertamente tan real como un esperma biológicamente activo, fue (y es) transmitida a sus hijos. La semilla del pecado dividió la línea de vida entre Dios y la humanidad, pero se introdujo la "gracia asombrosa" para hacer posible la restauración, con todos los beneficios relacionales que puede tener, desde conocer a Dios y recibir el poder de Su Espíritu para vivir y disfrutar Sus caminos previstos. para nuestro bienestar relacionarnos unos con otros y crecer en matrimonios, familias y comunidades donde las personas realmente se preocupan y la insensibilidad o explotación personal se ve disminuida.

Esta renovación vital a través de la asombrosa gracia de Dios es lo que está en el corazón del envío de Su Hijo para traer salvación a aquellos que creen en El y lo reciben. Y es la razón por la que de generación en generación cada persona necesita tomar su propia decisión personal sobre si recibirá o no el pacto de vida y el perdón que Cristo ha hecho posible para nosotros con Dios.[\[1\]](#) Ahora, con ese trasfondo, acompáñeme a un ejemplo de la fragmentación original.

Caín y Abel fueron los primeros dos hijos nacidos de Adán y Eva (los que rompieron el Pacto original). El problema era que al nacer en este mundo ahora caído, ellos, como sus padres, fueron moldeados por el poder multiplicador de la semilla del pecado. De repente, un espíritu de separación, una tendencia propia, así como un mal equivalente que lo

alentaba, estaba en funcionamiento. Para cuando llegamos al final del cuarto capítulo del Génesis, aunque solo han pasado unas pocas generaciones, Caín no solo mató a su propio hermano, sino que las generaciones siguientes han comenzado a argumentar que tal destrucción egoísta es digna y sabia (ver Génesis 4: 16-24). El pecado humano fragmentado que separó al hombre de Dios también estableció un ciclo que nos inclina hacia la separación en todas las relaciones humanas, con efectos agravados.

La transmisión del pecado

Entonces, ¿por qué se deterioran las relaciones, especialmente en las familias o con otras personas que nos importan profundamente? Si vamos a la Fuente-respuesta, la Palabra revelada de Dios dada para ayudarnos a encontrar nuestro camino, aprendemos que es porque todas las familias provienen de esta familia inicial. La realidad de este simple hecho es más que interesante. Nos ayudará, mientras oramos, a comprender que el ADN humano transmite más que el tamaño y la forma de los ojos, oídos, narices, piernas, brazos y una serie de otros beneficios o problemas físicos. Nuestra misma "humanidad" lleva dentro de nuestra estructura una realidad mortal: el pecado se nos transmite. Es por eso que usted, yo y nuestros seres queridos somos iguales en el sentido de que somos pecadores que necesitamos un Salvador. El grado de nuestra "infestación", nuestra práctica del pecado, no es el punto; no tengo la intención de condenar o juzgar a nadie.

Los problemas destructivos en las familias no son simplemente el resultado de la herencia o el medio ambiente; tienen sus raíces en Adán y Eva. Esto también nos llama a volver a la raíz del remedio: aceptaron la invitación de Dios de volver a entrar en sociedad a través del Pacto. Esto les dio el potencial para resistir los mismos dispositivos de "serpiente" a los que se sometieron por primera vez, y hace posible la reunión de lo que ha sido astillado, o "cortado", para usar otra analogía.

Los problemas de relación comenzaron porque la serpiente engañó y cegó; mintió y cubrió la verdad. La reacción en cadena de separar a las personas de Dios, de los demás, de los compromisos y votos, del cuidado o del

regreso es interminable. Pero, también lo es el poder de la gracia y la misericordia de Dios. Derrocará el "síndrome del corte" cuando la fe y la

oración se apoderen de Sus promesas. Estas hermosas promesas declaran que Dios

- puede crecer la vida de un muñón muerto,
- puede volver a injertar en el árbol genealógico a cualquiera que haya sido cortado, y
- puede volver a conectar con Su realidad todo lo que nos ha sido separado por la opinión propia (un reclamo de "derechos" o justicia que a menudo se basa en la religión).

Aquí hay dos estudios de caso bíblicos de lo que Dios es capaz de hacer en la familia genérica de la humanidad, y también se aplican a nuestras familias específicas. Creo que esto nos da esperanza de ver cómo Dios cumple Su Palabra.

Alcanzando el fracaso humano pasado

Isaías 11: 1 describe la venida del Mesías con estas palabras: "Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago brotará de sus raíces". Isaías 53: 2 también habla de una raíz que crece: "Crecerá delante de él como planta tierna, y como raíz en tierra seca". Literalmente, estos textos dicen que una ramita crecerá de un tocón.

¿Por qué es significativo que la profecía mesiánica mencione a Isaí? Isaí fue el padre de David. En otras palabras, el Señor se estaba refiriendo a Su línea familiar. Recuerda que el Señor le dijo a David: "No dejarás de tener un hombre en el trono de Israel" (1 Reyes 9: 5). En otras palabras, Dios estaba haciendo la promesa de que de la raíz del linaje de David vendría un Mesías que se sentaría en el trono para siempre.

Ahora echemos un vistazo en las Escrituras a esta línea familiar. Varias generaciones después de David llegamos a un descendiente llamado Sedequías. Era un rey de Judá y era malvado. Su reinado fue, de hecho, la culminación de una temporada de maldad que llevó al juicio de Dios sobre su pueblo: Sedequías fue el último rey real de Jerusalén antes de que los babilonios saquearan la ciudad y llevaran a su pueblo al cautiverio. (Lo siguieron dos reyes títeres.) La Biblia dice que Sedequías cayó bajo una maldición. Literalmente, fue separado de Dios y la ciudad de Jerusalén fue destruida.

La línea de David, en términos de tener un rey en un trono terrenal, había llegado a su fin. Había hijos de Sedequías, este hombre que estaba tan lejos de Dios, pero no había rey como parecía que Dios le había prometido a David.

Y eso es precisamente lo que vemos a menudo en las familias. La gente dirá:

“Bueno, mi bisabuelo era un hombre muy piadoso. No puedo entender por qué ahora, tres generaciones después, a menudo estamos tan distanciados unos de otros, y algunos están tan lejos de Dios ". ¿La razón? La "semilla del pecado" ha proliferado a lo largo del camino y las bendiciones de la "cosecha" destinada a ser de Dios han sido cortadas. Pero ese no es el final de nuestras posibilidades. El resto de la historia con respecto al aparente final de la promesa de Dios a David es la siguiente: Dios pasó la pausa de los reyes e introdujo una nueva Simiente, el Hijo de David, que es el Señor del cielo, enviado para recuperarse, renacer, toda la bendición. Dios se propone para personas como tú y como yo.

Deje que esta verdad lo agarre con esperanza: si la promesa de Dios con respecto a su venida del Mesías, su propio Hijo, fue interrumpida por el fracaso de la humanidad (en este caso, las generaciones posteriores de la descendencia de David) y Dios tendió un puente y reconectó ese “corte- off”, entonces Él quiere que entendamos esto como un principio de poder para la oración. Así como Dios navegó por ese fracaso y sacó la tierna planta del tocón que había sido cortado, también lo está invitando a orar y creer que Él hará lo mismo en sus relaciones. Entonces, que surja la fe, sabiendo que si Dios podría traer el cumplimiento de Su promesa a una escena que en realidad había sido maldecida por la rebelión del hombre, entonces no hay ningún miembro de nuestra familia que esté más allá de la promesa de la Palabra de Dios. A través de Aquel, Jesús el Salvador, que se levantó más allá de ese tocón, puede tocar tu árbol genealógico, dondequiera que esté muerto, y traerá vida de resurrección. Es la promesa de la Palabra de Dios pronosticada en la Persona de Jesús mismo.

Restaurado de presuposiciones de justicia propia

Un segundo caso de la verdad y el poder de Dios restaurando lo que ha sido "cortado" se ve cuando el profeta Juan el Bautista enfrentó el orgullo de los fariseos.

Los fariseos eran una banda dominante de religiosos que, entre otras cosas, eventualmente encabezaron el asesinato de Jesús en la cruz. Esta escena ocurrió unos cuatro años antes. Se enorgullecían de ser “hijos de Abraham” y basaban su justicia en su herencia. John tenía palabras escogidas para ellos.

Después de llamarlos “generación de víboras” —palabras que usó para indicar sus actitudes y formas de odio, y que sirvieron como evidencia de que la semilla del pecado de la serpiente los dominaba— se dirigió a su error: “No penséis en deciros a vosotros mismos: 'Tenemos a Abraham por padre. Porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras. Y aun ahora el hacha está puesta a la raíz de los árboles’”(Mateo 3: 9-10). Desafiaba su suposición de que las creencias religiosas y la historia familiar los hacían correctos y, al hacerlo, agregó: "Se está echando el hacha a la raíz". Estaba declarando dramáticamente que la semilla que defendieron fue plantada en las mentiras de Satanás, y que habían perdido la verdadera luz de la fe de Abraham, creciendo en cambio en un árbol de orgullo, autoestima y tradición que estaba condenado.

Cuando Juan predicó este mensaje, sabemos que se convirtió en un punto de inflexión para algunos que lo escucharon. Entre ellos, dos de los fariseos de más alto rango vinieron a Cristo: Nicodemo, quien aprendió lo que significaba "nacer de nuevo" (ver Juan 3), y José de Arimatea, el hombre que honró a Jesús al proporcionar su tumba familiar como la tumba del Señor. lugar de sepultura (véase Juan 19: 38–42).

Estos dos hombres proporcionan evidencia de la promesa de Dios de que lo que se corta puede reconectarse, injertarse de nuevo en Su árbol genealógico, y que el poder de tales promesas no es para unos pocos, ¡sino para todos los que oran! Es asombroso darse cuenta de que el primero se convirtió en un ejemplo del descubrimiento de la verdadera "vida nueva" a través de la fe en Cristo, el Mesías, y el segundo donó la tumba que mostraba el testimonio eterno de que Cristo está vivo para siempre, que la muerte no pudo retenerlo. ¡y que el poder de Su muerte por nosotros todavía está vigente y disponible!

Ofrezco la evidencia de estos dos estudios de caso, a través de los cuales Dios habla proféticamente sobre nuestras propias situaciones, como un punto

inicial de promesa que nuestro corazón debe abrazar cuando oramos por nuestros seres queridos. Cuando sea difícil orar por aquellos cuya apertura

hacia Cristo parece desesperada, revise estos casos en los que las promesas de Dios se nos revelan y escuche la Palabra de Dios decir: “Puedo resucitar la vida de un tronco muerto; Puedo volver a injertar lo que se ha cortado; Puedo romper el orgullo ”.

Y si Dios puede hacer esto en cualquier entorno que revele la fragmentación original, también lo hará en nuestras familias.

3 GUERRA CONTRA EL ESPÍRITU DE SEPARACIÓN

Y cantaron un cántico nuevo, diciendo: "Digno eres de tomar el rollo y abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos redimiste para Dios de toda tribu y lengua y pueblo y nación, y nos has hecho reyes y sacerdotes para nuestro Dios; y reinaremos sobre la tierra ".

Apocalipsis 5: 9-10

Si has por tus seres queridos, nunca olvides que cada vez que una persona es liberada por su liberación de un espíritu, una influencia maligna suena en el mundo llamada Satanás, que todavía practica sus habilidades de cegar y atar para engañar y engañar. destruir.

No permitas que la mención del diablo resuene dentro de ti como inmaduro o supersticioso, como si no fuera real o como si fuera infantil incluso molestarse con esos pensamientos. La Biblia no solo es muy clara sobre su existencia, sino que nos advierte sobre sus intenciones y expone sus tácticas. Del mismo modo, si cree en la realidad de la existencia de Satanás, no se

deja intimidar, porque la Biblia también es clara al decir que no debemos cobardarnos ante la idea de sus obras o su poder. Jesucristo es Aquel que conquistó la capacidad del diablo para dominar cualquier vida o situación. Eso significa que cuando ponemos nuestra fe en Él, el Señor Resucitado, somos socios en Su triunfo y tenemos el privilegio no solo de vivir en Su victoria, sino de imponerla y promoverla. Así que es en esa luz que quiero ayudarnos a comprender la batalla sobre ese avance. Podemos reconocer que orar por aquellos a quienes amamos nos llama a tener fe en la respuesta, pero a veces también significa participar en una guerra invisible. Muchas situaciones involucrarán la oración por seres queridos que no solo están necesitados, sino que también están atados o cegados. Esos cordones o

anteojeras que los limitan son el resultado de su cooperación o de su exposición a influencias más allá de ellos mismos.

Este capítulo trata este tema no como una cuestión mística, sino como una cuestión fáctica. Y cuando entiendas que estás en una batalla, cuando se fije en tu mente, tendrás un punto de vista más claro.

- sobre la actitud de una persona y por qué parece tan obtusa;
- sobre la situación actual de una persona y por qué parece fija, como si el individuo estuviera atrapado incluso mientras pensaba que es libre; y
- sobre cómo te trata esa persona y por qué parece tan hostil.

Esta comprensión comenzará a iluminarte cuando te enfrentes a situaciones aparentemente inútiles o desesperadas, ayudándote a apartar la vista del problema o de la persona y al hecho de que está cegada, atada y manipulada

por los poderes de la oscuridad. Fije eso firmemente en su mente y cambiará toda su postura en la oración. Comenzarás a darte cuenta de que estás en un combate de lucha espiritual, no en uno relacional.

Segunda de Corintios 4: 3-4 dice esto:

Pero incluso si nuestro evangelio está velado, está velado para los que se pierden, cuyo entendimiento el dios de este siglo ha cegado, los que no creen, no sea que la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios. , debe brillar sobre ellos.

Esto no tiene que ver con tratar de lamer a tu hermano mayor, a quien nunca podrías golpear. No tiene que ver con cambiar la opinión de tu padre, que es tan terco que nunca se moverá. No tiene que ver con tu amigo cercano, a quien no podría importarle menos. No tiene que ver con nada de eso. No estás luchando contra sangre y carne; estás lidiando con la ceguera que trae el diablo. El dios de esta era ha cegado a los que están fuera de Cristo.

Cuando empiece a preguntarse por qué las personas cercanas a usted desobedecen a Dios o viven de la manera en que lo hacen, cuando se desespere y tenga el corazón roto porque nunca prestan atención a lo que tiene que decir, recuerde que el espíritu de desobediencia está obrando en ellos. Nosotros, que somos la descendencia de Adán, alguna vez fuimos así (véase Efesios 2: 1–3), muy parecidos a títeres con el enemigo tirando de los

hilos. Pero todo el panorama se aclara cuando vemos las cosas con claridad y aprendemos a discernir que muchos por quienes oramos no solo están

perdidos, sino que también están cegados y atados. Su desobediencia a Dios permite que la esclavitud se profundice y sus hilos sean tirados por un titiritero malvado.

Discutir con ellos no ayuda; eso es lo mismo que tratar de convencer a una persona ciega de que vea. Nuestro lugar principal es arrodillarnos: orar y saber que eventualmente la luz llegará a esos ojos. Jesús puede cortar los hilos de su esclavitud por el poder de Su Palabra mientras oramos, pidiéndole que comience el avance de Su Reino de luz y poder en sus almas y circunstancias.

Mientras oramos por la salvación de nuestros seres queridos, hasta ahora vemos que dentro del pacto de Dios podemos reclamar dos promesas clave. La primera es que después de que el hombre y la mujer pecaron en el Huerto, el Padre Dios puso en marcha un plan de salvación a través de Jesucristo para anular la maldición que desataron sobre sí mismos. El segundo es que Dios puede traer vida de resurrección a cualquier parte de cualquier familia que haya sido dividida como resultado de la Caída.

Esto nos lleva a una promesa más: el que viene a morar en ti y en mí es suficiente para anular cualquier obra maldita del infierno que haya sobrevenido a cualquier miembro de nuestra familia. Es vital comprender esto a medida que aprendemos a lidiar con un espíritu de muerte y separación. Veamos la esencia de esta batalla.

El efecto principal

Comenzamos viendo cómo la semilla del pecado inclina a la naturaleza caída a dar lugar al diablo (ver Efesios 4:27) y el impacto que esto tiene en las relaciones personales. Volviendo nuevamente a la introducción del pecado en la raza humana, evaluemos lo que sucedió con Adán y Eva y su descendencia. Pasamos aquí porque es exactamente lo que ocurre una y otra vez en las familias a medida que el impacto continuo de la Caída en toda la raza humana continúa como una cadena de dominós cayendo unos sobre otros, de generación en generación. Cada pecado que procede de la separación original de Dios tiene el potencial de una separación continua a través de todo el árbol genealógico de la humanidad.

En los capítulos tercero y cuarto del Génesis vemos en la primera familia este escenario. Hombre y mujer creyeron la mentira de la serpiente.

Desobedecieron a Dios, comieron del fruto prohibido y cayeron. Cuando el Señor se acercó a ellos y les preguntó por qué le habían desobedecido, el hombre dijo: "La mujer que me diste, me dio del fruto y yo comí".

Aquí está el patrón que se estableció:

- Se creyó la mentira del diablo (engaño).
- Se comió el fruto prohibido (pecado).
- Adán culpó a su pareja por el pecado (acusación).

"La mujer que me diste" es decir, "Dios, esto no es realmente mi culpa; ¡es de ella!" El intercambio inicial que tuvo lugar después de la Caída en la relación de la primera familia implicó una acusación. Este fue solo el comienzo de la manifestación del espíritu de separación y muerte. Por manifestación me refiero a la evidencia externa de realidades invisibles. Es una dinámica del mal que, después de que nuestra obstinación y desobediencia humanas nos deja desnudos y vulnerables, es capaz de

reforzar esa obstinación y eventualmente manipularnos, como si usted o yo comenzáramos un viaje en un automóvil solo para tener la rueda tomada por un intruso. La Biblia describe esto como dar territorio, literalmente, entregarlo a otra propiedad que le pertenece a usted, y no se aplica solo a los no creyentes. Efesios 4: 25–32 describe las formas en que los creyentes pueden deliberadamente, aunque por ignorancia,

Otra manifestación en el Jardín fue un espíritu de competencia donde entraba en juego el deseo de estar al mando. Cuando Dios le dijo estas palabras a Eva: "Tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti" (Génesis 3:16), la palabra deseo no se refería a la pasión sexual sino a la búsqueda de controlar o "ganar," Como podríamos decir. Este espíritu de competencia: quiere ganar; quiere ganar, atormenta a muchas parejas. Por él, la competencia entra en cada parte de una familia.

He visto situaciones, sin duda usted también las ha visto, en las que el espíritu de competencia es lo que mantiene a las personas alejadas de Cristo. Dos hermanos han sido competitivos toda su vida, y hoy la única forma en que uno de ellos finalmente puede ganar es rechazando lo que sabe que su hermano quiere: que él venga a Cristo. Es el espíritu de competencia que busca obstruir su salvación. Este es un espíritu poderoso. No le des lugar en tu vida. Vaya contra él, reconociéndolo como una manifestación de oscuridad. Además, nunca se derroca. Considere a los hermanos en nuestro

ejemplo. El único hermano, el creyente, cree que puede discutir o persuadir a su hermano con la religión “en tu cara”. Es solo otro juego de quién gana, y solo el Espíritu de Dios puede hacerlo. El papel del hermano número uno es orar, pero con el poder del Espíritu Santo.

Vemos otros trabajos del poder separador del pecado para afectar a los niños en Génesis 4: 2-9, que relata la historia de Caín y Abel. El pasaje describe los celos y la ira de Caín hacia su hermano. Más tarde, después de que mató a Abel, le dijo a Dios: "¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?" En esas palabras es una manifestación de la semilla del pecado de sus padres. Además, negarse a aceptar la responsabilidad de su hermano también revela rechazo y deserción. Suponiendo que no tenía ninguna responsabilidad por su hermano, no solo no le sirvió de nada, sino que encontró una manera de acabar con él.

Sabor, Calidez y Luminosidad

Estas expresiones del espíritu de separación y muerte que se desprende de la Caída no son inusuales. Están presentes en todas partes junto con muchos otros. Son tan reales hoy como entonces y tan poderosos en su capacidad destructiva. La pregunta para nosotros es cómo responderemos. Podemos dejar que estos rasgos nos infecten y bloquear el fluir de la vida divina en nuestras relaciones, o podemos convertirnos en una influencia fermentadora purificándonos de ellos y orando contra ellos.

Segunda de Corintios 2:16 dice que podemos ser una fragancia de "vida que conduce a la vida" en Cristo. Mateo 5: 13–14 dice que somos sal y luz, y traemos sabor, así como calidez y resplandor a nuestros lugares en las familias. Estas dinámicas personales afectan la batalla espiritual, revelando cómo nuestras vidas y nuestras oraciones penetran en la escena de la batalla; cómo la fragancia, el sabor y la calidez llegan a nuestros seres queridos a nivel humano mientras nuestras oraciones derriten la resistencia espiritual a través del Espíritu Santo.

Aprendamos más, mientras oramos, sobre cómo nuestra parte en la respuesta es mostrar un cuidado genuino por la persona que amamos y abandonar los esfuerzos inoportunos y agresivos de evangelización. Nunca discutiría el

hecho de que el Espíritu Santo conoce el momento adecuado para que testifiques con gracia de la verdad de Jesucristo. Generalmente reconocemos

este momento debido al interés obvio que muestra un ser querido necesitado. Nunca quiero desanimarte de hablar la Palabra del Evangelio con claridad y de llevar a la gente al Señor. Pero también hay una gran falta de sabiduría en los momentos en que no reconocemos que nuestras palabras se pronuncian con demasiada prisa, antes de que la tierra esté preparada para recibirlas. A menos que el Espíritu de Dios esté obrando para romper los obstáculos de Satanás, no daremos ningún fruto.

Si vamos a comenzar a orar redentoramente por nuestras familias, podemos aprender a convertirnos en una presencia de gracia así como en un instrumento de oración vencedora, permitiendo que el espíritu de Cristo de vida de resurrección fluya libremente a través de nosotros hacia aquellos a quienes amamos.

He aquí algunas formas de empezar.

Deje que el Espíritu Santo brille como un reflector en su propio corazón y limpie todo lo que restrinja el poder y la libertad de su papel de intercesión en la familia.

Sé que estoy neutralizado por la oración eficaz en la medida en que la negatividad caracteriza mi actitud hacia cualquier persona por quien rezo. En un momento, contaré cómo me sorprendió cuando el Espíritu Santo me mostró que tenía una actitud de crítica hacia un miembro de la familia. Tuve que enfrentar la gran probabilidad de que yo mismo pudiera haber sido un obstáculo para la liberación espiritual que anhelaba. Déjame preguntarte: ¿Tienes una actitud de acusación o crítica hacia algún miembro de tu familia? Quieres que se salve, ¡pero te irrita mucho! El Señor Jesús quiere que veamos que no podemos asociarnos con Su Espíritu Santo para el fluir de vida en esa persona mientras le damos lugar al fluir de la muerte.

Necesitamos pedirle al Señor que traiga a nuestra mente, a nuestro entendimiento por revelación en oración o por discernimiento, cualquier forma en la que necesitemos orar contra ese espíritu de separación y muerte. Dejemos ir todo lo que el Espíritu Santo nos muestre como falta de perdón, competencia, enojo, rechazo o celos. Después de ese período, somos los guardianes de nuestros hermanos (hermanas, tías, primos, etc.).

Nos negamos a mantener ese espíritu de muerte y separación mediante cualquier tipo de "etiquetado". Por ejemplo, he hablado con personas que desean sinceramente que los miembros de su familia sean llevados a Cristo,

pero juegan con ignorancia la inclinación de la familia por etiquetar. Me refiero a palabras que categorizan a ciertos miembros. “Bueno, Joe siempre ha sido así. . . . ” Joe ha escuchado numerosas veces que siempre ha sido así, y el poder de esa etiqueta para mantener a Joe así es poderoso. ¿O cuántas veces, incluso en broma, la gente dice: "Ella es la oveja negra de nuestra familia"? El poder que tienen estos nombres para perpetuar el espíritu de separación y muerte es increíblemente dinámico, incluso si lo desconoce la persona de quien se hablan. Estas palabras unen a las personas e impiden la liberación de la gracia hacia ellas.

Además, dejamos ir nuestras heridas y perdonamos. En Mateo 18: 21–35, Jesús enseñó el gran mensaje del perdón en la parábola del siervo que no perdona. A este sirviente se le había perdonado mucho, pero él no estaba perdonando a cambio. Si he predicado un sermón de Mateo 18 una vez, lo he predicado cientos de veces, en todos los continentes y en todo tipo de situación. Es difícil ser breve sobre este tema, pero quiero señalar solo una cosa. En esta historia, Jesús enseñó el principio de que el haber sido perdonados significa que debemos perdonarnos a nosotros mismos por igual. No tenemos derecho a juzgar a nadie. Si nos negamos a liberar el espíritu del perdón, encadenamos a las personas más de lo que jamás imaginamos.

Además, sea constante para sostener a sus seres queridos en oración. Al retener nuestras oraciones, retenemos la vida. Eleve la oración que sea apasionadamente amorosa y esté dispuesta a continuar con paciencia, esperando la cosecha del alma de su ser querido de la misma manera que el Padre Dios está esperando pacientemente la cosecha de multitudes en este

~~Nuestro mundo (ver Santiago 5:7)~~ ~~viejo mundo (ver Santiago 5:7)~~ la confrontación directa del Espíritu Santo, dispuestos a mirar con honestidad cada una de estas cosas. A medida que nos purgamos de ellos, podemos ser liberados para una oración más eficaz. Sin esa integridad de corazón ante Dios, es posible que, sin darnos cuenta, estemos impidiendo que nuestras familias y amigos reciban el fluir de la vida y el amor de Dios.

Cuando la motivación se interpone

Una de las principales lecciones que aprendí sobre estas verdades, especialmente la falta de perdón, tuvo que ver con un pariente cercano.

Mientras sigue leyendo, observe mi incapacidad para reconocer mi propia responsabilidad de ser tan indulgente con los demás como Dios lo ha sido conmigo. A menudo he sentido que erigí un obstáculo para la salvación de un ser querido. Déjame decirte por qué.

Mi querida esposa Anna y yo tenemos un total de nueve hermanos entre nosotros y varios primos, muchos de los cuales necesitaban a Cristo. Frank fue uno de ellos. Hace muchos años, en una fiesta de bienvenida familiar, sentí claramente que Frank me estaba evitando. Hasta cierto punto, no me sorprendió; sabía que me estaba preparando para toda una vida de ministerio evangélico como pastor. Dado que tenía un trasfondo cristiano, uno del que se había distanciado mientras estaba en el ejército, sentí que me estaba dando un margen bastante amplio, suponiendo que podría "clavarlo con el Evangelio".

Cuando sentí este distanciamiento, decidí que iba a intentar ganarme su amistad. Luego ideé un plan. Sabiendo de su interés en los bolos, aproveché mi oportunidad cuando nuestros caminos se cruzaron en la mesa de sándwiches en una reunión familiar. "Oye, Frank", dije, sonriendo cálidamente. "Anna y yo estaremos en la ciudad la próxima semana. ¿Qué tal si bajamos a los callejones y enrollamos un par de líneas? ¿Qué opinas?" Obviamente estaba desconcertado, primero porque no sabía que yo había venido detrás de él, y segundo porque estoy seguro de que no pensó que me importara pasar tiempo con él. Buscó a tientas las palabras, posiblemente deseando una excusa, y luego dijo: "Uh, tendré que revisar mi horario y llamarte".

Nunca lo hizo. Y a partir de ese momento, no importa cuántas veces haya visto a Frank, pensé en algo como esto: si él no está interesado en mí, no voy a presionarme. Déjelo que lo haga a su manera. Era mucho más joven en mi vida con cosas que aprender. En cierto modo, esto era simplemente el tipo de cosas que hace un "chico".

Pasaron unos veinte años. Vi a Frank en eventos familiares similares, generalmente separados por cinco años. Nuestros hijos crecieron al mismo tiempo; su hija Francey y nuestra hija Becky desarrollaron una amistad que mantuvieron escribiéndose regularmente.

Fue el contacto de nuestras hijas lo que ocasionaría uno de mis encuentros más significativos conmigo mismo. Claramente fue la providencia y la bondad de Dios para mí, pero me puso cara a cara con la falta de perdón y la

forma en que puede permanecer sin ser detectado, generando dureza en el corazón de cualquiera, incluso de un pastor que no tenía idea de que él (ese soy yo) tenía endurecido contra un ser querido, y quien, si se le hubiera preguntado, se habría apresurado a decir que quería ver a esa persona venir a Cristo. Esto es lo que sucedió.

Era el día de San Valentín, un domingo por la mañana, y me levanté temprano como siempre. Anna y los niños todavía dormían, pero yo quería pasar un tiempo revisando mi mensaje.

Crucé la cocina y, mientras abría el frigorífico para conseguir la leche para un poco de cereal, vi un Valentine en la mesa de la cocina. La imagen y las palabras en el frente de la tarjeta eran divertidas, y la abrí para leer el chiste. Esas son palabras que nunca recordaré, porque mientras me reía de la broma, noté que era de Francey para nuestra Becky. Echando un vistazo brevemente capté la breve nota: "Becky, gracias por tu nota para mí, diciendo que oras por la salvación de mi papá todos los días".

No estoy siendo melodramático cuando digo que si hubieras tomado un carámbano y me lo hubieras clavado en el corazón, no podría haberme sentido más congelado. Literalmente, tambaleé los tres escalones hacia nuestro comedor y caí al suelo, repentinamente presa de la vergüenza, la vergüenza y el arrepentimiento. Tres cosas me golpearon todas a la vez: no recordaba haber orado por Frank durante años; Dios había tenido que tocar el tierno corazón de mi hija para despertar la oración por ese amado en mi lugar; y clamé a Dios que me perdonara por la ceguera y la dureza que había evolucionado en mi alma por mi sensación de rechazo de Frank a mis

~~esfuerzos de amistad~~
Basta decir que fui cambiado por el momento. Supongo que comprende que no había sido consciente de mi “contra-rechazo” sin oración hacia él. Y es cierto que entendí el punto: Frank se volvió importante en mi agenda de oración, especialmente porque mi arrepentimiento por mi indiferencia involuntaria floreció en un amor opuesto, genuinamente nuevo por mi pariente.

El siguiente agosto, un domingo por la noche, Anna y yo acabábamos de llegar a casa de nuestra pequeña iglesia, mucho antes de que The Church On The Way se convirtiera en la congregación masiva que Dios hizo que se

convirtiera. Había sido un día caluroso y no había aire acondicionado en nuestro pequeño edificio. Inmediatamente fui a nuestro baño a ducharme.

Anna fue a la cocina para prepararnos un bocadillo para nosotros y nuestros cuatro hijos el domingo por la noche. Acababa de ducharme y ponerme una bata de baño cuando sonó el teléfono. Anna y yo tomamos los receptores donde estábamos y me senté en el borde de la cama mientras decía: "Hola". Era Frank, e inmediatamente fue al grano después de que nos saludamos.

“Chicos, solo quería llamarlos esta noche sin esperar, porque sabía que querrían ser los primeros en saberlo. ¡Esta noche le entregué mi corazón a Jesús! ” Comprensiblemente, estaba jubiloso. Anna y yo nos unimos a él para alabar al Señor simultáneamente, luego hablamos unos minutos y la llamada concluyó.

Me acosté en la cama y comencé a llorar, y eran lágrimas de alabanza, pero también estaban aromatizadas con el recuerdo de mi falta de oración durante un tiempo que no pude medir. Si bien mi indiferencia hacia él no había sido una reacción calculada, más tarde recibiría una idea de una posibilidad aterradora en la parábola de Jesús del siervo que no perdona en Mateo 18: 21–35. La verdad desnuda que expuso es la capacidad trágica de alguien que ha sido perdonado de no transmitir ese espíritu a los demás. Es injustificado, ya que todos hemos recibido el perdón de Dios mucho más de lo que podemos medir. El texto deja una imagen para que sea meditada por nuestras almas: ¡El siervo perdonado deja a su compañero en una celda de la prisión, únicamente por la ofensa que siente!

El mensaje es directo y puede ser incriminatorio. En el Padrenuestro le pedimos a Dios que nos perdone nuestros pecados (ofensas) como nosotros perdonamos a los que pecan contra nosotros. Jesús también dijo: “Si vas a

adorarme y recuerdas que tienes una relación estresada, deja tu ofensa en el altar y ve primero a ser restaurado a tu hermano” (ver Mateo 5: 23-24).

Sin lugar a dudas, uno de nuestros mayores desafíos al orar por aquellos a quienes amamos es no permitir que nuestros corazones se cansen y desgasten o se conviertan en un lugar de dureza inconsciente mientras oramos: “Hasta. . .”

Cuando el “hasta” parezca largo, permita que la lluvia de las promesas de Dios lo refresque con Su Espíritu. Su Palabra es verdadera y la cantidad de tiempo no significa que la providencia de Dios y las obras de los ángeles no estén logrando avances.

Permítanme dejarles con mi redacción contemporánea del poema de Arthur Hugh Clough (1819-1861) “No digas la lucha que no hay nada disponible”.

Levanta tus ojos

No digas: "Nuestra lucha no prevalece".
Ni digas que nuestro trabajo y nuestro dolor no ganarán;
Ni digas: "El enemigo no falla,
¡Y como han sido las cosas, las cosas permanecen! "

Pero di: "¡Nuestras esperanzas no mienten, nuestros miedos sí!"
Y saber dentro de ese humo escondido
Tus compañeros guerreros tienen un gran avance,
Y si no posees el campo.

Y cuando la marea parece lento en crecer,
Y aquí parece tan gastado en fuerzas.
Aún así, desde las alturas fluye un río
Para unirme a esa marea y extender su longitud.

Porque no solo a través de las ventanas que dan al este
¿Invitamos a la luz de la mañana?
Delante el sol puede subir tan lentamente
Pero hacia el oeste, ¡mira! ¡La tierra es luminosa!
Adaptado por Jack W. Hayford

4 HACER SU PARTE Y DEJAR QUE DIOS HAGA LA SUYA

Les presentó otra parábola, diciendo: “El reino de los cielos es como una semilla de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo, que a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece es más grande que las hierbas y se convierte en árbol, de modo que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas”. Les dijo otra parábola: “El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina hasta que todo quedó leudado”.

Mateo 13: 31–33

Acabamos de ver que cuando se trata de ministrar la vida salvadora de Jesús a nuestros seres queridos, podemos bloquear el flujo de vida del Señor con nuestras actitudes no percibidas pero improductivas. ¡Ahora quiero mostrarles que nuestras mejores intenciones de “hacer el bien” con un corazón puro también pueden sabotear ese trabajo!

El problema es este: a pesar del poder y la necesidad de la oración, somos completamente capaces de interponernos en el camino del Señor. Podemos orar y luego dar la vuelta y estropear las cosas. Creo que todos hemos tenido experiencias al hacer eso. Nos estremecemos ante la idea de volver a hacerlo, pero el profundo y profundo compromiso emocional y la participación que tenemos con los seres queridos nos hace aún más vulnerables a hacer lo incorrecto después de haber orado de la manera correcta.

Ahora avanzamos nuestro tema de orar a nuestros seres queridos en la familia de Dios, pero antes de avanzar más en nuestra discusión sobre cómo oramos por ellos, necesitamos la enseñanza complementaria de cómo nos relacionamos con ellos. Esencialmente, esto tiene que ver con el ministerio. Debido a que algunos confunden esa palabra con ministros en el sentido de

liderazgo de la iglesia, permítanme ampliar el concepto de ministerio en lo que se refiere a los discípulos de Jesús.

Ministerio se refiere a “vivir” las cualidades del carácter de Jesús: su amor y perdón hacia los demás, sus caminos de siervo y sus obras empoderadas por el Espíritu en las relaciones personales diarias. Se trata de transmitir toda la dimensión de la vida salvífica de Jesús. Queremos discutir esto a la luz de dos parábolas. En estas imágenes vemos cómo la fe afecta el avance o la fecundidad de la voluntad, la Palabra y los caminos de Dios, la entrada de Su Reino, que expulsa las tinieblas, la esclavitud y la muerte del pecado. Lo fundamental que veremos es cómo nos llaman a participar activamente en el proceso, pero también nos ayudan a evitar suponer que podemos cumplir con la parte de Dios. Si podemos recibir los principios del ministerio de nuestro Señor en estos pasajes, sé que encontraremos el equilibrio y la sabiduría para nuestra expectativa segura de ver a nuestros seres queridos venir a Cristo.

Me sentí atraído por Mateo 13: 31–33 mientras preparaba una serie de mensajes para nuestra congregación bajo los títulos “Orando para que su familia ingrese al Reino de Dios” y “Amar el reino a su familia”. Miremos las verdades presentadas en estos versículos. Las parábolas sobre un hombre que planta una pequeña semilla de mostaza que se convierte en un gran árbol y luego sobre una mujer que coloca un poco de levadura en tres medidas de harina están cargadas de perspicacia. (La levadura, dicho sea de paso, se refiere a la levadura, que cuando se coloca en la masa de pan hace que suba).

En estos textos, Jesús está hablando de la introducción del gobierno de Dios en personas o lugares donde Su Reino no ha estado antes. Da una foto de un hombre en un campo y una mujer en su cocina. Eso me parece muy significativo; ambos están en la cotidianidad de sus vidas. Y lo que hace cada uno es algo relativamente pequeño pero muy esencial. El hombre recoge una sola semilla. Esto no se parece en nada al agricultor que sale a sembrar y arroja semillas amplia y ampliamente. Aquí el sembrador toma una pequeña semilla y la planta con cuidado, intencionalmente; en otras palabras, lo pone en una atmósfera en la que puede crecer, y lo hace, convirtiéndose en un gran árbol. La mujer pone un poco de levadura en la masa y ésta penetra en toda la hogaza, porque la experiencia le ha enseñado

que, de lo contrario, la masa no se levantará, sino que será densa y plana.

El primer punto que discernimos de la lección de Jesús es que, desde el lado humano, tanto una acción hacia Dios como una acción hacia las realidades de la vida deben equilibrarse. En cualquier situación potencialmente dadora de vida o de verdad tenemos una parte que es esencial y que surge de nuestro deseo y nuestra comprensión práctica. Luego, a partir de ese punto, llegamos a nuestro límite en traer el crecimiento (como con la semilla) o la subida y eventual suavidad (como la levadura produce en el pan). Estos procesos naturales o químicos en las parábolas reflejan realidades invisibles que solo el poder de los caminos vivificantes de Dios puede lograr.

Me encantan estas imágenes porque ninguna de las cosas que hacen el hombre y la mujer es dramática. Planta una pequeña semilla; ella toma un poco de levadura. Y con eso, sucede algo milagroso, o más allá de la capacidad humana. Después de que el hombre siembra la semilla, esencialmente su trabajo está terminado. El sol y la lluvia vienen de la mano de Dios; la vida en la semilla es inherente. En cuanto a la levadura, la acción química se hace cargo. La mujer no tiene que venir y pegar algo a la masa para inflarla. Ella hace su poquito, y va desde ahí.

Es muy apropiado aplicar estas imágenes a nuestras familias y amigos cercanos, me parece, porque ambas son imágenes muy relacionadas con el hogar. El hombre probablemente está trabajando en un campo al lado de su casa y la mujer obviamente está en su cocina. Lo que Jesús está indicando es cómo el Reino entra y eventualmente toma el control cuando personas como nosotros hacen lo que podemos hacer, pero lo hacen con la sensibilidad práctica que hicieron.

Así como un reino (como el suelo) debe prepararse con cuidado; existen formas en las que podemos relacionarnos con nuestros seres queridos que ayudarán a su receptividad, pero esto debe hacerse con cuidado por ellos como personas valiosas en lugar de prospectos para ellos. nuestra victoria ganadora de almas. Del mismo modo, el cocinero debe darle tiempo a la levadura para que se infle y ablande la masa. Sin embargo, ¿cuántas veces nos movemos apresuradamente, endureciendo los corazones de aquellos a quienes queremos ver llevados a la vida en Jesús? El resultado, un árbol vivo y un pan sabroso (el pan es un tipo bíblico de humanidad), indica el resultado de la acción humana, asociándose sabiamente con principios prácticos, pero también nos recuerda los límites de nuestras habilidades y la

necesidad de permitir tanto el tiempo como el espacio para las obras divinas de Dios.

Zacarías 4: 6 se cita a menudo como una dirección profética para mirar al Señor: "No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu". Este versículo no pretende dar a entender que no hay nada que debemos hacer; más bien, es un recordatorio de que no podemos, de ninguna manera posible, hacer el trabajo. También es un recordatorio de que, si bien somos consistentes en hacer nuestra parte, debemos tener cuidado de no estorbar el hecho de que Dios haga la Suya o, peor aún, tratar de hacer Su parte por nuestra cuenta.

Sin embargo, seguramente somos prudentes al reconocer que el hombre y la mujer sin duda tomaron medidas para proteger lo que se plantó y colocó, ¡pero no intentaron empujar! El sembrador habría puesto un escudo alrededor del lugar donde plantó la semilla para que no fuera pisoteada. La mujer habría puesto un paño sobre la masa para retener su humedad. Nuestra oración por nuestros seres queridos implica tanta sabiduría, porque cuando la semilla de la verdad se siembra en los corazones humanos, entonces demonios como pájaros intentarán robarla, como vimos en una parábola anterior, o las personas con insensibilidad al relacionarse con los incrédulos pueden aplastarla. Además, la humedad del alma humana es el resultado de la "cubierta de oración", que mantiene una atmósfera que permitirá que la dinámica del Espíritu de Dios "dé lugar" a una mayor disposición para responder al llamado de Dios.

Orar por aquellos a quienes amamos no sustituye su necesidad de escuchar la Palabra de verdad de Dios: el Evangelio. Pero muchos de los que

encontramos resistiéndose; ya lo saben, y para ellos la "presión" de un relativo profundiza la resistencia. Por otro lado, mientras permanece en oración continua, la verdad que pueden necesitar más en el presente es un sentido de su aceptación de ellos, incluso cuando entienden que la aceptación no es la aprobación de un comportamiento pecaminoso. Si bien es doloroso ver a un ser querido persistir en el pecado, especialmente si es autodestructivo, el Espíritu de Dios les ha hablado o les está hablando sobre su necesidad de volverse a Él. Nuestra oración por ellos es fundamental en este sentido. Pero también es nuestro trabajo dejar la parte de Dios para que Él la realice, como solo Él puede.

5 PROMESAS BÁSICAS PARA POSTULARSE

Entonces dijeron: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa".

Hechos 16:31

Hay esperanza en tu futuro, dice el SEÑOR, que tus hijos volverán a su propia frontera.

Jeremías 31:17

Las esposas, asimismo, sean sumisas [bíblicamente respetuosas] a sus propios maridos, para que incluso si algunos no obedecen la palabra, ellos, sin una palabra, puedan ser conquistados por la conducta de sus esposas.

1 Pedro 3: 1

Oiga conmigo ahora tres pasajes pertinentes que nos enseñan cómo traer a nuestros seres queridos al Reino celestial. Tienen una percepción inspiradora de fe que, a medida que recibamos y vivamos sus promesas, nos ayudará a no estorbarnos en el camino del Señor mientras continuamos orando.

Saquemos lo siguiente de cada pasaje bíblico dado arriba: desde el primero, el poder de las promesas de Dios; del segundo, ayudar a evitar quedar atrapado en la desesperanza; y del tercero, profundizar nuestro sentido de la importancia de nuestro propio comportamiento. Todos son ineludiblemente importantes si oramos con eficacia por aquellos a quienes amamos. Muestran cómo el Reino entra y finalmente se hace cargo.

La promesa para su hogar

La Biblia nos habla a menudo de la penetración del poder del Reino de Dios en nuestros hogares y familias. Hechos 16:31 es probablemente uno de los

versículos más citados de la Biblia, sin duda el que se cita con más frecuencia cuando se trata de la expectativa en nuestro corazón de que nuestras familias serán llevadas al Señor. Esta Escritura muestra el poder en acción cuando la fe está presente en un solo individuo en una familia.

Hechos 16 relata un incidente relacionado con Pablo y Silas, que acaban de llegar al continente europeo con el Evangelio. Fueron encarcelados en una prisión de Filipos debido a los eventos que rodearon la liberación de una esclava que estaba poseída por un demonio. Esta joven era una adivina, tenía un espíritu de adivinación, y sus amos obtenían ciertos ingresos al explotar su dudoso don. Cuando Pablo expulsó el espíritu, sus amos vieron que su esperanza de sacar provecho de ella había desaparecido. Incitaron a una multitud contra Pablo y Silas, que los golpeó y los metió en la cárcel.

A medianoche, Pablo y Silas, con los pies en el cepo, estaban cantando himnos y orando cuando de repente ocurrió un gran terremoto. “Se abrieron todas las puertas y se soltaron las cadenas de todos” (Hechos 16:26). El guardián de la prisión se despertó y supuso que los prisioneros habían huido. Estaba dispuesto a suicidarse, porque sus oficiales superiores le quitarían la vida de todos modos por negligencia en el cumplimiento del deber, pero Paul le pidió a gritos que no se hiciera daño porque todavía estaban todos presentes.

El carcelero llegó corriendo con una luz al interior de la mazmorra. Temblando, se postró ante ellos y dijo: "Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" Obviamente, había tenido lugar una conversación entre Pablo, Silas y ese carcelero. No solo se le ocurrieron esas palabras del cielo. Percibió que había algo más en la vida que no conocía. El versículo 31 es la respuesta que dieron Pablo y Silas: “Ellos dijeron: 'Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa'”.

Además leemos:

Entonces le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y los tomó a la misma hora de la noche y les lavó las llagas. E inmediatamente él y toda su familia fueron bautizados. Cuando los hubo traído a su casa, les puso comida; y se regocijó de haber creído en Dios con toda su casa.

La belleza de esta historia no es solo la conversión del hombre, sino el hecho de que toda su familia fue llevada a Cristo el mismo día por el impacto de lo que había sucedido en su propia vida. ¡Solo podemos desear que ese sea exactamente el momento para todas nuestras familias cuando vayamos al Señor! Aunque el momento no es el mismo, la verdad es la misma.

Escucha de nuevo. La Biblia dice: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa". La promesa de la Palabra es que nosotros, como individuos, podemos esperar que lo que Dios ha hecho en nuestras vidas infundirá las vidas de aquellos a quienes tocamos. De la misma manera que la levadura llena todo el pan, la presencia de la levadura del Reino en tu vida y la mía comenzará a penetrar en nuestros hogares. Así como la semilla de mostaza se convierte en un gran árbol, la semilla de la luz del Evangelio en nosotros comenzará a desarrollarse a través de todo el árbol genealógico.

La Promesa de Retorno

El siguiente pasaje de las Escrituras es una hermosa profecía. Aborda el deseo de que nuestros hijos entren al Reino.

Así dice el SEÑOR: "Se oyó una voz en Ramá, lamento y llanto amargo, Raquel llorando por sus hijos, negándose a ser consolada por sus hijos, porque ya no existen". Así dice el SEÑOR: "Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque vuestra obra será recompensada, dice el SEÑOR, y ellos [es decir, vuestros hijos] volverán de la tierra del enemigo. Hay esperanza en tu futuro, dice el SEÑOR, que tus hijos volverán a su propia frontera".

Jeremías 31: 15–17

Al padre que lloraba cuyos hijos no se podían encontrar, el Señor le dijo: "Deja de llorar. Tu trabajo será recompensado". Sus oraciones, su siembra de la semilla, su introducción de la levadura serán recompensadas. Tus hijos volverán de la tierra del enemigo y entrarán en su propia frontera.

Hablaremos mucho más, por cierto, sobre orar por los niños en los capítulos 6 y 9.

La promesa del potencial

El tercer pasaje es otro ejemplo de asombroso potencial para el creyente que ora y que hace lo poco que le corresponde. Hablaremos más extensamente

sobre la relación entre esposos y esposas en el próximo capítulo, pero quiero abordar aquí brevemente el aspecto de la promesa en 1 Pedro 3. Este capítulo de la Escritura comienza con un caso de dirección directa a las esposas. Los maridos tampoco escapan a las exigencias sin rendir cuentas. El versículo 7 tiene suficiente material para mantenerlos ocupados. De hecho, ¡un día pasé aproximadamente una hora y media con los hombres en el seminario de crecimiento de hombres de nuestra iglesia solo en este versículo! También hay muchos truenos para enderezar a los muchachos. Pero aquí la Escritura les habla a las esposas. Estén en sujeción, o en sumisión, o en una relación ordenada correctamente con sus maridos, dice el versículo 1, de modo que “aunque algunos [maridos] no obedezcan la palabra, ellos, sin una palabra, puedan ser ganados por la conducta de sus esposas”. Este versículo es casi ofensivo para algunos queridos creyentes que profesan que la única manera de testificar es “llevar la Palabra a sus corazones”. Sus hábitos se basan en dos suposiciones: primero, que sus oyentes aún no lo han escuchado (y ciertamente no tan bien como pueden "imponerlo"), y, segundo, que "testificar" se logra únicamente mediante una presentación verbal.

Se cita al antiguo predicador San Francisco de Asís diciendo lo siguiente: "Predica siempre el Evangelio y, cuando sea necesario, usa palabras". Él obviamente creyó, como sabiamente deberíamos, que la Palabra de Dios se encarna a través de nosotros cuando permitimos que el Espíritu Santo revele el carácter, el carisma, la sensibilidad y la gracia de nuestro Señor Jesucristo. ¡Así que por su puesto! La Palabra de Dios está presente aquí en el comportamiento de la esposa que describe este texto. El mensaje afirma que si las esposas cuyos maridos no conocen a Cristo viven en una relación sensible, amorosa, pura, de entrega y piadosa con ellas, eso les conducirá a la salvación.

Las cualidades del Reino con su poder residente se transmitirán aunque no se pronuncie una palabra sobre él; será evidente en su conducta. En otras palabras, alcanzar a un esposo inconverso no se logra repitiendo los versículos de la Biblia como un loro o incitándolo a ir a la iglesia. No lo propongo como una estrategia, pero conozco a una mujer que, sin perder

nunca su pasión por Cristo o Su Palabra, durante la temporada de tiempo involucrada, no iba a la iglesia durante los años en que su esposo había

retrocedido en su compromiso anterior con Cristo. Era un caso que involucraba una historia más larga, y cuando ella me lo contó, la elogí por su sabiduría, incluso antes de que él regresara al Señor. Se trataba de creer o no creer en la Palabra de Dios en el texto anterior: Ella lo creyó y demostró su promesa, pero no sin vivir las expectativas que tenía de ella.

Creo que hay numerosos hombres que evitan al Señor en su comportamiento externo, pero que no logran escapar de Su voz en su alma interior. La forma en que sus socios representan al Padre durante esos momentos, independientemente del género o el estado doméstico, sin duda será eficaz a medida que el Espíritu Santo erosione sus barreras a la fe o al compromiso. ¡Enseñemos y vivamos la dinámica que abunda dentro y alrededor de la verdad que estamos discutiendo aquí!

El siguiente paso

Estos tres pasajes de las Escrituras con respecto a la penetración del poder del Reino de Dios en nuestros hogares y familias son encantadores. El primero dice con certeza que “serás salvo, tú y tu casa”. El requisito es creer. Cree en el Señor Jesucristo, no solo "cree y sé salvo", sino "cree en el Señor Jesucristo y cree por tu casa".

La segunda palabra también incluye una promesa, una promesa de regreso: "Tus hijos volverán de la tierra del enemigo". Independientemente de lo que haya sucedido a la deriva con los miembros de la familia, regresarán.

En la tercera palabra, vemos un potencial asombroso. Dice que las personas

~~que no obedecen~~ ~~que no creen~~ la Palabra pueden ser ganadas por el carácter de un

conyuge creyente. Estas son promesas en la Palabra de Dios, la levadura que puede introducir el gobierno de Dios en personas o lugares donde Su Reino no ha estado antes. Ahora, ¿cómo incorporamos la levadura a la masa? Por los patrones de nuestro caminar a medida que nos encontramos con varios tipos de personas. Ese es el tema de nuestro próximo capítulo.

6 PROMESAS Y PATRONES PARA LLEGAR A LAS PERSONAS

Que tu discurso sea siempre con gracia, sazonado con sal, para que sepas cómo debes responder a cada uno.

Colosenses 4: 6

Vivir en el Reino significa enderezar nuestras relaciones; con demasiada frecuencia hacemos un lío con nuestras buenas intenciones hiperactivas. No permitimos que la levadura haga su trabajo, o pinchamos y pinchamos la diminuta semilla de mostaza hasta que se atrofia su potencial de crecimiento. Al mantenernos firmes en las promesas de las Escrituras, también debemos comprender los patrones correctos de vida en nuestras relaciones clave. Veamos, entonces, cuatro categorías en las que podemos tener patrones más efectivos en nuestro caminar y mejores formas de relacionarnos. El primero son los esposos y las esposas, luego los hijos mayores, luego los hijos menores y luego los parientes.

Esposos y esposas

Aquí hay algunos escenarios que no son tan inusuales cuando uno de los cónyuges es creyente y el otro no:

- “Me voy a la iglesia, ahora, desearía no tener que ir solo. Hasta luego.” Recuerde, la motivación de la culpa siempre es sin amor. (Repita esa frase cinco veces).
- “Mmm. Creo que dejaré mi Biblia aquí en su periódico. Tal vez lo abra por curiosidad, pensando que lo dejé accidentalmente ”. (Posibilidad de grasa.)
- “Sé que quieres ir a dormir, cariño, pero necesito la luz

encendida para poder leer mi Biblia un poco más. ¡Me siento como una persona nueva ahora! " (Entonces, ¿por qué no mostrar un poco de consideración e irse a la cama?)

En contraste, la forma de “ganar con tu conducta” es usar el sentido común, como actos reflexivos, sensibilidad amorosa, receptividad sexual, pequeñas sorpresas. Con esto, acomódese en una búsqueda a largo plazo de crecimiento personal como persona cristiana en lugar de como predicador del hogar. Aplique los principios simples a continuación. Son a lo que 1 Pedro 3: 1 te está llamando, y mientras lo vives, Cristo en ti brillará con la misma belleza que atrajo a las personas perdidas hacia Él dondequiera que fuera. A medida que Él sea “elevado” en su estilo de vida, también atraerá a su cónyuge hacia Él (ver Juan 12:32).

1. Haga crecer su relación con Dios, viendo que está bien
2. ordenada.
3. Aprenda a relacionarse con franqueza con el ministerio del Espíritu Santo. Él es el Espíritu de Sabiduría y lo ayudará de manera práctica: relacional, doméstica y espiritualmente.

Claramente, el camino del atractivo bíblico que gana es que el cónyuge creyente viva una vida real, amorosa y sin pretensiones, la clase que de maneras muy prácticas caracteriza el gobierno del Reino de Dios en la vida de una persona. Si no se anuncia, simplemente se convierte en una "realidad

contagiosa". Su elección de tomar el camino de la fe en lugar del camino de la religiosidad es el camino más corto hacia el destino que busca para su esposa o esposo inconverso: literalmente se apoderará de esa persona sin que se predique un solo sermón, sin que se lea un tratado, sin se cita un verso y sin que se sintonice inteligentemente un programa de televisión "sorpresa". Sucede porque hay algo de la presencia de “toma de control” del Reino que está sucediendo en ti, y un cónyuge puede decirlo.

Es doloroso encontrar mujeres u hombres sinceros que han tratado de incitar a sus parejas a Dios. Ese estilo se muestra en el conjunto del semblante de la persona. Es tenso, no tierno; las palabras son almibaradas, no dulces; y "espiritual" se vuelve repugnante, no atractivo.

Estaba hablando en una conferencia en Nuevo México cuando se me acercó una mujer que parecía el estereotipo de lo que llamaré la clásica mujer “altamente religiosa”. Realmente no era una mujer poco atractiva, pero se las había arreglado para hacer todo lo que podía para convertirse en otra cosa, con el pelo recogido hacia atrás con bastante severidad y su vestido austero (se podía ver que podía permitirse algo más femenino, pero posiblemente pensó eso no sería espiritual). No soy de los que invitan a las personas a aceptar "estar a la moda" por el simple hecho de atraer carnales o demostrar que son "geniales". Pero fue triste ver una interpretación de la espiritualidad que argumentaba en contra de su vitalidad y significado.

Ella me miró y en un tono que solo puedo describir como “remilgado” dijo: “Pastor Hayford, estamos muy contentos de tenerlo ministrando aquí en nuestra ciudad. Ha sido una excelente enseñanza. Siento que me gustaría que oraras por la salvación de mi esposo ”.

Me dolió por esa dama, al percibir su tono y un aire ligeramente elevado de superioridad espiritual. Al hacer una pausa para responder, creo que el Espíritu Santo me dio una palabra de sabiduría. Extendí la mano y tomé su mano mientras le decía con un tono suave y agradable: “Sabes que me alegraría hacer eso, pero antes de hacerlo, siento que el Señor me ha dado algo que decirte.

“Creo”, continué, “que debo decirte que el Señor quiere que perdones a tu esposo por no ser creyente”.

Ella me miró, estupefacta. ¿Perdonar a alguien por no ser creyente en Jesús? Luego le di un versículo de la Biblia para ayudarla a entender el punto,

Romanos 5: 8, un versículo que nunca había considerado que tenía las implicaciones que estaba viendo en el en ese momento.

“Sabes, 'perdonarnos por no ser salvos' es lo que el Padre hizo por ti y por mí: 'Dios demuestra Su propio amor hacia nosotros, en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros'. Fue esa misma disposición suya de mostrar abiertamente su disposición a aceptarnos primero, incluso cuando no teníamos un corazón hacia él, como éramos, lo que hizo posible que seamos movidos por su amor para recibirlo, con todo lo que deseaba. Para darnos.”

Se veía conmovida y no particularmente complacida con la palabra que le traje. Pero le dije que oraría como ella me pidió.

Ella me permitió orar por ella y, mientras lo hacía, le expresé al Señor mi sentido de honor por su fidelidad y preocupación espiritual por su esposo durante todos esos años. Después, no fui duro con ella, pero le imploré gentilmente que sopesara una realidad que el Espíritu Santo me mostró que tenía que confrontar: que su larga decepción con el rechazo de Cristo de su esposo había agotado su paciencia hasta la médula. De hecho, aunque no se lo dije, ¡estaba claro que estaba enojada con su esposo por no ser salva! Sí, su decepción de años fue sin duda comprensible, y me sentí paciente en su nombre, honrando los tiempos en que sin duda había tenido que "hacerlo sola" porque él no seguiría su búsqueda de Cristo. Pero también reconocí que probablemente había más en el caso de lo que nadie sabía, Cuando terminamos la oración, ella se alejó rápidamente, sin lágrimas, sin comentarios, pero con un formal "Gracias". Parecía más preparada para persistir en su frustración en ese momento, pero por la gracia de Dios espero descubrir pronto que recibió la inspiración de Dios y posiblemente un resultado fructífero de lo que claramente necesitaba ser una mejor relación con su esposo.

No puedo evitar creer que hay un principio fundamental para nuestro ministerio a todos nuestros seres queridos. Nunca he experimentado el dolor y el tormento de estar en un hogar donde un cónyuge está alejado de lo que es tan invaluable y precioso para ti. No quiero parecer descortés de ninguna manera en ese punto, pero sé que nunca se gana nada con amargura por el hecho de que alguien aún no ha venido al Señor. Estos necesitan ser amados, y ese amor adquiere dimensiones muy, muy prácticas.

Creo que el Señor Jesús quiere que mostremos la calidad de la paciencia que el Padre está mostrando hacia ellos, con gentileza, bondad y con frecuencia en esa paciencia y amor. Entonces, aunque pasen los años y no reciban al Señor, la levadura sigue trabajando en el pan. Está dando lugar todo el tiempo a algo en ellos: la conciencia de que el Reino ha llegado a su hogar.

Algunas de las mujeres más queridas que he conocido en mi vida son mujeres que han caminado durante décadas con Jesús y cuyos maridos no han venido al Señor, a veces hasta el final de sus vidas. Te preguntas cómo diablos un hombre puede resistirse al amor de Dios, habiéndolo visto tan bellamente modelado en una mujer así. No puedo prometer que esto traerá

una conversión instantánea, pero la Biblia promete que sucederá. Requiere consideración, amor y paciencia.

La misma idea se comunica en 1 Corintios 7: 10–16 en otro contexto. El apóstol Pablo estaba lidiando con problemas matrimoniales en la iglesia de Corinto. Corinto era un infierno. No hay duda de que esa ciudad fue la mejor expresión del Pozo que se podía encontrar en la superficie de la tierra en la época de la Iglesia del Nuevo Testamento. De esa cultura degradada y corrupta, la gente venía a Jesús y era transformada por el poder transformador de Dios.

Sin embargo, hubo muchos casos en los que la gente se estaba salvando pero sus cónyuges permanecían envueltos en el paganismo que los rodeaba. El apóstol les dijo que se quedaran con sus cónyuges inconversos porque una penetración de la vida del Reino se apoderaría de ellos.

Permítanme mencionar nuevamente este punto. Al decirles a estos creyentes que el esposo incrédulo es santificado por la esposa creyente y viceversa, Pablo no estaba diciendo que esto los salvara. Probablemente estaba abordando la cuestión de si un cónyuge creyente está "contaminado" por la impureza de un cónyuge incrédulo que participa en los pecados y la inmoralidad de la cultura. La respuesta es no. Pablo dijo, básicamente, "Si él (o ella) está dispuesto a quedarse contigo, aguanta porque hay una influencia piadosa que no permite que una persona se vuelva impura debido a las acciones de otra — y él (o ella)) puede ser sacado a la luz ".

Ahora, Pablo dijo que si un cónyuge incrédulo no permanece comprometido con el matrimonio y se va, el creyente también es libre de irse, pero esto no funciona al revés.

Recibí una pregunta esta semana sobre este mismo tema. Alguien escribió y preguntó: "¿Por qué su iglesia no permite que las esposas soliciten el divorcio?" Después de que se han hecho todos los esfuerzos con las parejas a través del consejo pastoral con instrucción bíblica, orientación práctica y ministerio espiritual (incluido un cónyuge errante que es pasivo o persistente en violar los requisitos bíblicos del matrimonio) tomamos una posición. Si bien nunca impedimos que nadie solicite el divorcio, tampoco lo alentamos.

[\[2\]](#)

También instamos, a menos que no sea práctico dada una situación particular, que si un cónyuge incrédulo se va a ir, deje que él o ella se encargue de la presentación. ¿Por qué? Porque si él o ella toma la decisión

de irse, las Escrituras dejan claro que el cónyuge creyente que queda queda libre para un futuro. Según 1 Corintios 7:15, “Si el incrédulo se va, que se vaya; un hermano o una hermana no está sometido a servidumbre en tales casos”. El significado de esas palabras es claro: los lazos matrimoniales se describen bíblicamente como disueltos: el cónyuge creyente es "libre".

Niños mayores

Existe una gran diferencia entre relacionarse con niños mayores y niños pequeños. Y en esta parte del capítulo, me dirijo a padres que no conocieron a Cristo y, por lo tanto, criaron a sus hijos sabiamente o de maneras que hacen que este asunto sea mucho más natural en referencia a las cosas espirituales. Además, hoy en día, es posible que muchos padres vueltos a casar con familias mixtas hayan estado juntos con los niños por poco tiempo. Por “niños mayores” me refiero más al patrón de respuesta del niño que a su edad. Un niño de diez u once años podría haberse fijado bastante bien en sus caminos. Con la naturaleza de la sociedad actual, que cultiva la independencia y fomenta la rebelión como una virtud, un niño no tiene que tener una voluntad fuerte por naturaleza para abrazar la autoafirmación. El espíritu de nuestra cultura paganizada, un estado de ánimo y una atmósfera que se extiende como una nube espiritual que respira el Príncipe de las Tinieblas, está fomentando una postura inflexible en los corazones de muchos jóvenes al tratar de establecer su resistencia a Dios.

A raíz de esta oscuridad, la Palabra de Dios nos da dos maravillosas promesas para los niños mayores. Isaías 54:13 habla a los padres cuyos hijos alguna vez caminaron con el Señor. “Todos tus hijos serán enseñados por el Señor, y grande será la paz de tus hijos”. Esa maravillosa promesa vincula nuestra enseñanza responsable con su cumplimiento. Tal enseñanza se refiere a:

- un modelo que muestra comprensión a medida que muestra el camino;
- un oído atento a los intereses del niño;
- expectativas claras, es decir, reglas que tienen sentido y siempre son consistentes en la administración;
- comportamiento amable y que fomenta la confianza que quita al niño cualquier estilo de vida que revele hipocresía o doble

ánimo; y

- una mano firme pero gentil en la vida del niño, con una lógica lúcida que atiende las explicaciones de los problemas o preocupaciones, pero no con una autoridad contundente o una crítica vociferante.

Jeremías 31: 15-17 es la segunda promesa, que explicamos antes. Ofrece esperanza cuando los niños “enseñados” se han desviado y parecen más allá de una alineación manejable en este momento. Todos tus hijos “volverán a su propia frontera”, lejos de la tierra del enemigo. Estos pasajes brindan ricas promesas a quienes desean ver a sus hijos crecer de manera sana y sensata, que también abrazan al Señor y Sus caminos. Hay dos pautas que sugeriría.

Primero, nunca empuje o incite a los niños por temor a que si no lo hace, no suceda nada. Si son resistentes, empujar solo aumenta la resistencia. La

respuesta humana a "empujar" es "empujar hacia atrás".

Pongamos un ejemplo. ¿Quiere que su hijo mayor vaya a la iglesia con usted? Mientras viva en tu casa, existen formas amables de exigirle que vaya a la iglesia o que haga cualquier otra cosa que la familia esté haciendo. Guíela suavemente con una combinación de amor y autoridad. En este caso, simplemente diga: “Esto es lo que hacemos. Vamos a la iglesia en familia. No te pido que hagas nada más que estar allí ”. Si los niños están en una atmósfera de iglesia saludable, donde otros niños obviamente aman a Jesús y tienen la cabeza bien puesta, se volverá irresistible y esa niña abrirá su corazón al Señor. Una postura de dominio no ayudará a los padres a avanzar; una actitud tentadora y provocadora con amor lo hará.

Como regla general, si ha tenido un hogar creyente, incluso con imperfecciones, y su hijo solo quiere "hacer sus propias cosas", entonces, por el momento, creo que tiene todas las razones, incluso la responsabilidad, para decir: "Esto es lo que hace nuestra familia ". Con el enfoque correcto, usted da evidencia de que la familia es una unidad, independientemente del esfuerzo de la cultura por invadir, y al atraer a un niño a la red de amor de una familia con un propósito, puede mantener la participación del niño mayor con usted.

Hay muchas ilustraciones no tan simples, por supuesto. Suponga que usted y su cónyuge acaban de recibir al Señor, y tienen un hijo de diecisiete años que

está drogado o saliendo con la gente equivocada o lidiando con algún otro problema importante. Probablemente no vaya a ir demasiado lejos diciendo que mientras él viva en su casa, irá a la iglesia. Ese problema se generó en otro contexto y tendrá que resolverse de otra manera. Usa la sabiduría.

La segunda pauta para los niños mayores es la siguiente: Reconozca la rebelión por lo que es. La rebelión es un espíritu. Es demoníaco en su raíz. La Biblia equipara la rebelión con “el pecado de la brujería” en un contexto bíblico que revela tanto la rebelión como el demonismo como un camino rápido hacia la ruina personal (ver 1 Samuel 15:23).

Esto no quiere decir en absoluto que un niño que está en rebelión esté poseído por un demonio. Significa que él o ella ha tomado decisiones conscientemente, ya sea con relativa inocencia o con intencionalidad. A través de elecciones de la propia voluntad del niño, el "territorio del alma" quedó expuesto y se hizo un "lugar" para el adversario. Nunca pierde la oportunidad de asignar a sus cohortes una misión para hacerse cargo de los "derechos de los ocupantes ilegales" si el territorio está desocupado.

Las huestes de padres cristianos ignoran o temen llegar a comprender los patrones de comportamiento que sugieren las sutilezas o la ferocidad de la influencia demoníaca. Pero tenemos la verdad de la Palabra de Dios que no solo nos da poder contra el diablo, sino que también nos asegura que no tenemos motivos para temer. “Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1: 7). Y es saludable personalizar 1 Juan 4: 4, parafraseando su verdad y declarando en voz alta: "Jesucristo, mi Salvador-Rey, es el 'Mayor' que mi adversario el diablo". En

Su nombre somos “más que vencedores”, y como dice Isaías 54:17, “Ningún arma forjada contra ti prosperará”.

¿Qué significa esto en relación con un niño rebelde? Significa que el Señor te ha dado autoridad sobre ese espíritu. Empiece a tomar una posición en su contra y pelee en oración. Ganas este tipo de batalla en el ámbito de la oración, no en las cosas que dices y haces con el niño. Es necesario enfrentar el mal comportamiento, pero nuestra misión principal de oración de los padres es la siguiente: con fe y pasión, debes levantar un muro invisible de protección divina, impuesto por Dios, un escudo de defensa, alrededor de tu casa. Están disponibles la oración diaria y la sensibilidad perspicaz que

rechaza cualquier espacio —cualquier césped— para ser invadido por la oscuridad. Tan seguro como los espíritus llorones se deslizan para

posicionarse para entrar, pídale al Padre que comisione a sus ángeles para que patrullen los límites de su vivienda y vigilen cualquier actividad del enemigo. “El nombre del SEÑOR es una torre fuerte; los justos corren hacia ella y quedan a salvo ”(Proverbios 18:10). ¡Aleluya!

Niños más jóvenes

Ministrar a los niños más pequeños es más fácil porque no son tan fijos en sus patrones de comportamiento y procesos de pensamiento. Sin embargo, el problema para los padres cristianos es que muchos de ellos se ponen ansiosos por asegurar la salvación de sus hijos y, como resultado, algunos niños dicen que han recibido a Jesús antes de entender lo suficiente como para rendirse verdaderamente a Él. Por mucho que a los padres les gustaría llevar a sus hijos al Señor, sin el ministerio del Espíritu Santo nadie puede decir que Jesús es el Señor.

Algunos padres no solo están ansiosos de que sus hijos vengan al Señor, sino que también quieren ser los que los guíen allí. Presionan en cada oportunidad. Podemos presionar a los niños para que digan que le han pedido a Jesús que entre en sus corazones. Podemos bautizarlos en agua, incluso llevarlos a la experiencia de ser bautizados con el Espíritu Santo. Pero si no permitimos el crecimiento natural de la cosecha de la vida del Reino, estamos forzando el crecimiento del árbol en lugar de simplemente plantar la semilla y dejarla crecer de una manera saludable y apropiada.

Los padres que presionan demasiado y demasiado pronto pueden terminar

con niños que tienen conocimiento de los hechos espirituales, pero que no comprenden las cosas espirituales. Para evitar esto, permita que la obra de Dios en el corazón del niño crezca como la semilla que describió Jesús; escuche Su enseñanza acerca de cómo el Reino entra y se desarrolla en una vida. Dijo que el Reino viene así: “La tierra da cosechas por sí misma: primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga” (Marcos 4:28). Su imagen práctica es tan hermosa en su promesa como realista en su expectativa de tiempo. Nos enseña a evitar querer el grano lleno de orbe en la espiga del trigo antes de que llegue el momento de la cosecha. Es una fecha que no deberíamos intentar adelantar, pero es un momento que no nos atrevemos a perder.

En 1 Samuel 3, la Biblia cuenta la historia del niño Samuel que ministró al Señor bajo Elí, el sumo sacerdote. Esta idea de confiar en que el Espíritu Santo hará el trabajo mientras oramos se ejemplifica maravillosamente en la guía de Eli sobre el joven. Una noche, Samuel regresó tres veces al lado de la cama de Eli y preguntó si el sacerdote lo había llamado. Cuando Elí percibió cómo Dios estaba tratando con el niño, le dio un consejo simple sobre cómo responder cuando Dios habla. Luego ofreció un seguimiento sensato después de que el niño escuchó la voz de Dios. Veremos la evidencia de esta impronta en la vida del joven Samuel en el capítulo 11, que analiza su vida y ministerio con más detalle.

Realmente es emocionante ver la gracia de Dios moviéndose en la vida de un niño. El Señor es tan creativo. Tan únicos y especiales como son los niños, tan único y especial es el trato de Dios con ellos. El Señor le dará sensibilidad a eso. Cuando percibe que el Señor está haciendo algo con un niño, no es necesario que salte y le dé un gran mensaje. A veces es como si una cuchilla atravesara el suelo y quisiéramos golpear una de dos por cuatro a su lado para ayudar a sostenerla.

Jesús, en Mateo 19:14, dijo: “Dejad a los niños, y no les prohibáis que vengan a mí” (KJV). Solía pensar que Él estaba diciendo: “No impidan que los niños vengan a Mí”, pero creo que tiene un enfoque ligeramente diferente. La palabra sufrir significa "permitir o permitir". Jesús estaba diciendo que debíamos dejarlos venir a Él naturalmente, no empujarlos hacia Él.

Los niños son grandes inquisidores. Sé sensible. Permíteles venir. Demuestre fe. Esté preparado para responder cuando le pregunten. Nunca los amontone. Confía en Dios. Y recibe la belleza de Su cosecha como Él la da.

Parientes

Proverbios 18:24 dice algo en lo que muchas personas probablemente nunca piensan cuando se trata de llevar gente a Jesús. Dice: "Un hombre que tiene amigos debe ser él mismo amistoso, pero hay un amigo más cercano que un hermano". Si quieres ganar gente, sé simpático.

En Lucas 15: 1–2, la Biblia dice que Jesús estaba cenando con un grupo de personas que los fariseos etiquetaron abierta y públicamente como "pecadores". Su presencia de ninguna manera comprometió sus propios

valores, pero su táctica fue hacerles sentir que los aceptaba como personas. Blackballizar a los perdidos, personal o corporativamente como congregación, por actitud o rechazo público, no es el estilo de Jesús. Estamos llamados a dar la bienvenida a las personas con toda gentileza, aunque puedan ofender los estándares que esperaríamos de cualquier verdadero creyente y exigiríamos a cualquier solicitante de membresía. El modelo de Jesús está claramente ahí para hacer el punto. Necesitamos aprender a mantener nuestro carácter mientras nos acercamos a los perdidos, pero hay muchos a los que nunca tocaremos, incluidos familiares y amigos, sin identificarnos con ellos o sin tomarnos el tiempo intencionalmente para desarrollar amistades con ellos.

Anteriormente conté la historia de la esperanza de obtener un punto de entrada para llegar a uno de mis parientes, primero indicándole mi cuidado por él como persona y, por lo tanto, esperando que se diera cuenta del cuidado de Dios por su alma. Y aunque recordarán que desarrollé ciegamente una dureza de corazón hacia él y no oré hasta que Dios me lo reveló, sin embargo, hice una cosa bien. Lo invité a jugar a los bolos como amigo y familiar sabiendo no solo que se destacaba en el deporte, sino que de niño le habían enseñado que “jugar a los bolos es pecado”; sin duda esa fue una de las muchas otras reglas legalistas y no bíblicas que le enseñaron y que seguramente contribuyó a su rebelión.

No tenemos idea de cuántos seres queridos u otras personas estamos tratando de alcanzar que se rebelan contra un "Dios" que no existe, si basa su concepto de Él en supuestas demandas que no son benévolas. Estudie la

Biblia: Incluso las verdaderas prohibiciones de Dios son para nuestro bien. La mayor herramienta de evangelización cuando se trata de seres queridos es ser genuinamente amorosos y amigables con ellos sin la mancha de la manipulación. Considere algunas de las cosas "bien intencionadas" que hará la gente. Una chica visita a sus padres en Omaha durante una semana y deja la cama bien arreglada. Pero cuando su madre retira la colcha, encuentra un par de tratados que quedan allí. Para Navidad, esta hija envía a sus padres libros y CD cristianos. Ella nunca deja de decir: "¡Alabado sea el Señor!" Ella planea una visita de fin de semana en torno a un viaje de negocios, pero dice: “Mañana iré a la iglesia”, con la esperanza de impresionarlos, aunque solo tengan un día y medio juntos.

¿Realmente cree que querrán ser salvos cuando regrese de la iglesia? Esas cosas son absolutamente contraproducentes. Lo que marcará la diferencia es que los familiares vean la calidad de su vida. Espere a hablar de ello hasta que le pidan que se lo diga.

Por cierto, no debe presumir que será el instrumento por el cual su familia se acercará al Señor. ¡Y no hagas pucheros si no lo estás! Somos los que debemos amar, somos los que oramos, somos los que metemos la levadura y dejamos que la levadura se haga cargo de ahí. Plante la semilla y déjala crecer. Se un amigo. Deje que el amor de Dios se muestre.

Principios en nuestro testimonio

Aquí, entonces, hay cuatro principios a tener en cuenta mientras nos esforzamos por plantar esa pequeña semilla de mostaza:

1. Recuerde que estamos encerrados en una guerra espiritual por estas almas. Se lanzarán dardos ardientes del enemigo y, a veces, los sentimientos se lastimarán en el proceso. El enemigo busca abrir una brecha entre usted y sus seres queridos, con la esperanza de que pierda su corazón de compasión por ellos.

Concepto: No reaccione ante los seres humanos cuando su verdadero adversario sea la causa de su frustración.

2. Pídale a Dios sabiduría en su conducta hacia ellos. No queremos vivir bajo el legalismo y la esclavitud. Necesitamos sabiduría para saber cómo relacionarnos con aquellos a quienes amamos (ver Santiago 1: 5). Evite la mojigatería y la preocupación por las apariencias. Hay algunas buenas pautas en Romanos 14: 14-22. Tenga cuidado de no ser encasillado como el bicho raro religioso de la familia (véase Colosenses 4: 4-6).

Concepto: La santidad es más una cuestión de “corazón” que de “reglas”. Cuida tu corazón y no azotes a la gente con tus reglas.

3. Deje que su discurso sea apropiado a la situación. No debemos entablar una comunicación en la que las cosas buenas que decimos solo serán objeto de burla. Jesús advirtió contra arrojar sus perlas a los cerdos (ver Mateo 7: 6). No estaba diciendo que los seres humanos son cerdos. Decía

que cuando las personas no aprecian lo precioso que tienes para ofrecer, se revolcarán en lo que sirve a sus propios apetitos. Si las personas no van a responderle, no se moleste en comunicar algo que creará un escenario para la burla. Sea sensible al momento adecuado. Pídale al Espíritu Santo que le dé gracia y sabiduría, y deje que su presencia se lo comunique a los demás.

Concepto: Tu lengua debe ser una entrega de “sal” (Colosenses 4: 6); su propósito no es picar la infección del pecado en las personas, sino traer un sabor saludable y deseable como resultado de su presencia.

4. Sea sensible y sensato. Muestre interés en los miembros de su familia. ¿Piensan que te preocupas por ellos como personas, o solo como almas para ser salvadas? Sí, son seres espirituales, pero también tienen pensamientos, sentimientos y necesidades físicas. Si los amas y te preocupas por ellos como personas, plantarás la buena semilla en el suelo o trabajarás la levadura en la masa. Y Jesús promete que cuando hacemos esa muy, muy pequeña cosa que tenemos que hacer, y lo hacemos con el corazón recto, apoyándolo con la oración, entonces el Reino entrará y eventualmente completará la buena obra.

Concepto final: Ganar personas para Cristo no es conquistarlas ni verificarte a ti mismo. Se trata de mostrar tanto de Jesús que no pueden resistirlo.

7 HEREDEROS JUNTOS DE LA GRACIA DE LA VIDA

Esposas . . maridos. . . siendo herederos juntos de la gracia de la vida.

1 Pedro 3: 1, 7

Comencé este libro describiendo el llamado del Espíritu Santo a levantarse en oración y resistir un asalto belicoso, lanzado por Satanás contra la unidad entre los creyentes y contra la salud de los hogares, las ciudades y las naciones. Este ataque no es más evidente en ninguna parte que su asalto a gran escala contra los hogares de los creyentes, casos en los que solo un miembro de la familia es un creyente, así como casos en los que la fe mutua existe en todo el hogar.

Todo el infierno comprende la poderosa dinámica que está disponible a través del “faro” de un hogar de creyentes y la belleza de un matrimonio saludable que honra a Cristo. Si es una pareja cristiana casada, sepa que es el objetivo principal y único del asalto del adversario. Hasta cierto punto, creo que esto es cierto debido a la revelación bíblica de que una dotación única del Espíritu Santo está disponible para ustedes como pareja de creyentes, unidos.

Parecería que hay una impresionante invitación al poder para la vida de oración de una pareja casada que se une a la oración. Ya que Cristo dijo: "Si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo acerca de cualquier cosa que pidan, Mi Padre que está en los cielos lo hará por ellos" (Mateo 18:19), considere el potencial de "acuerdo inmediato" de una pareja que crece en sociedad. , conociendo y viviendo y ejerciendo la "gracia" de ser "juntos

herederos". Es un presagio de promesa y potencial diferente a cualquier otra cosa en nuestro mundo. Pero debe construirse sobre la base de una relación

creciente entre marido y mujer. Su unión es crucial para la liberación de la herencia distinta que Dios les ofrece. Veamos cómo una pareja puede aprender y aplicar esta dinámica de manera más efectiva.

Una nueva identidad

A medida que Dios desarrolla la relación entre marido y mujer, comienzan a existir como una nueva identidad, la que Él diseñó para que se convirtieran cuando los dos se unieron. No tiene contraparte en toda la creación. Cuando la Biblia dice que los dos “serán una sola carne” (Génesis 2:24; ver también Mateo 19: 5; Marcos 10: 8; Efesios 5:31), está diciendo mucho más acerca de su unión que una relación sexual. Los dos se convierten en otra entidad y la suma es mayor que sus partes.

Como una entidad de dos en uno, formada por la gracia, cada pareja está diseñada por Dios para experimentar una dimensión de dominio que les es especialmente dada. Se remonta al orden creativo de Dios. Cuando hizo a la humanidad, decretó tres aspectos de la herencia para los esposos y las esposas: que (1) serían fructíferos, (2) se multiplicarían y (3) tendrían dominio (véase Génesis 1:28). Si bien el hábito de la mayoría de los lectores de Génesis 1 es tratar esas frases como poesía romántica, la Palabra de Dios habla de una rica sustancia en tres ámbitos: vocación, procreación y asociación administrativa con Dios.

1. Dios quiere que cada persona sea eficaz, productiva y realizada en la mayordomía de sus dones. Para la primera pareja, el Huerto no solo era un lugar hermoso, sino también una rica base de productividad agrícola: “Renueve la tierra y sométala”, dijo Dios.
2. La intención obvia de tener hijos y criarlos fue un llamado que se les dio, y el Dios que inventó nuestras pasiones sexuales estaba sin duda llamando a los esposos y esposas a una intercomunicación cada vez más profunda y a una reciprocidad de respeto, satisfacción y éxtasis también.
3. La llamada al "dominio" (hebreo *rawdad*) significa esencialmente subyugar o gobernar, golpear. Dios estaba indicando un llamado a administrar la autoridad espiritual,

sabiendo que su dominio sería atacado. Si se hubieran mantenido "unidos como uno", cada uno protegiendo al otro, es dudoso que la serpiente lo hubiera logrado.

Si estás casado, hay una dimensión de dominio que espera ser ejercida en áreas de la vida que tocas de una manera que nadie más toca. Comienza con el privilegio de colaborar literalmente con Dios en la creación de una nueva vida. La intención del Creador para el matrimonio y la familia como Él ordenó comienza de esta manera y, aunque es violada por millones de personas anualmente, es recuperable como un valor de vida cada vez que se sella un matrimonio de creyentes. Como padres, el poder de estar de acuerdo en la oración y de bendecir y proteger a sus hijos es un punto de partida. Como creyentes, piensen en esto: si Dios puede usar su asociación para producir el nacimiento humano, Él ofrece “gracia” para dar vida mientras oran juntos para que las personas nazcan de nuevo.

Ser herederos juntos significa que al marido se le han dado claras responsabilidades: (1) dedicarse a los intereses y el bienestar de su esposa; (2) ser tiernamente sensible con ella en todos los sentidos; (3) liderar el camino en la búsqueda de las posibilidades de unión antes mencionadas.

Igualmente cierto, la esposa también es responsable ante Dios: (1) amar y respetar a su esposo; (2) para alentar su liderazgo, no como una negación de sus dones o inteligencia, sino como un acto de fe en que Dios bendecirá su matrimonio como una verdadera sociedad donde ninguno de los dos es "jefe", pero cada uno está contribuyendo al equipo; (3) liderar el camino para hacer de su hogar un lugar de paz, un ambiente saludable para que su equipo entrene y críe a sus hijos.

Un alcance más amplio

El alcance de su herencia conjunta puede ampliarse a medida que “cuida el terreno” a su alrededor, lo que en oración tendrá un impacto en su vecindario, negocio, nación y mundo. Tanto en casos de gran necesidad como de grandes asuntos, la Biblia hace referencia a parejas que se unen para ayunar y orar de mutuo acuerdo (ver 1 Corintios 7). Sopese sabiamente

el hecho de que la Palabra de Dios enseña la oración con el ayuno como un medio profundamente eficaz de romper obstáculos espirituales

estructurados satánicamente en múltiples dimensiones relacionadas con la vida práctica diaria, así como con las luchas nacionales e internacionales. Este breve resumen tiene un potencial milagroso. Vale la pena el tiempo que se necesita para construir una relación matrimonial que descubra y crezca en la asociación espiritual, así como en la pareja doméstica y romántica. Es tuyo construir sobre el fundamento de la Palabra y el camino de Dios. Decídanse: si aceptan los términos, obtendrán el gozo y los triunfos de su herencia única y otorgada por la gracia como herederos juntos.

8 ¡TUS ORACIONES SON DECISIVAS!

Por tanto, exhorto ante todo a que se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y alabanzas por todos los hombres, por los reyes y todos los que están en autoridad, para que podamos llevar una vida tranquila y pacífica en toda piedad y reverencia. Porque esto es bueno y agradable a los ojos de Dios nuestro Salvador, quien desea que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios y un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.

1 Timoteo 2: 1-5

En época navideña no hace mucho, en medio de la feliz lluvia de tarjetas que llegaban a nuestra casa con notas de saludos y testimonios que son tan agradables de leer, llegó una carta de un señor residente en las islas hawaianas que había sido un parte de nuestra congregación en el pasado. Mencionó haber visto nuestra transmisión en la que nos habíamos declarado en contra del narcotráfico. Si bien estas reuniones regulares de oración no se televisaron, una transmisión había invitado a los espectadores a unirse a nuestra "Guerra de oración".

La decisión de participar en esta "guerra" se llevó a cabo como resultado de que uno de nuestros equipos misionales ungió a la congregación a unirse a la "Guerra contra las drogas" del presidente. Nos dimos cuenta de que tanto lo más pequeño como lo más grande que podíamos hacer era orar y continuar fervientemente durante una temporada. Por ejemplo, le pedimos al Señor que sacara a la luz "las cosas ocultas de las tinieblas" mientras lanzábamos un avance de oración contra el mal —hombres y demonios— que controlan el cartel de la droga y los traficantes callejeros de drogas. Invocamos una penetración de la obra de revelación y exposición de Dios, orando específicamente para que el personal encargado de hacer cumplir las leyes pudiera entrar y derrocar a los traficantes organizados, y que el poder

de Dios se abriera paso para bloquear la espantosa y continua propagación de la esclavitud humana a las drogas.

Entendiendo que no luchamos contra sangre y carne, sino contra huestes espirituales de maldad, como congregación comenzamos a luchar en oración, es decir, a orar con pasión concertada, para que pudiéramos ver el derrocamiento de esas obras del infierno que se manifiestan en de esa manera. Fue nuestra respuesta al llamado de nuestro líder nacional a la guerra. No era la primera vez en las últimas décadas que una compulsión de orar motivada por el Espíritu, una parte de un patrón de intercesión continua, había sido el foco de nuestra reunión de oración del miércoles por la noche. Hace mucho tiempo, habíamos recibido una palabra de profecía que nos llamaba a rendir cuentas de intercesión, independientemente de lo que hiciera cualquier otro grupo. Dios nos dijo que si tomábamos nuestra postura en oración, Él se movería con poder. Así que no se trataba de considerar que nuestras oraciones eran más o menos rectas que las oraciones de los demás; más bien, nuestra obediencia tenía la promesa de respuestas decisivas si recibíamos y obedecíamos Su asignación.

Por lo tanto, estaba particularmente interesado en las noticias que entregó el caballero hawaiano. Describió lo conmovido que se sintió al descubrir que dos semanas después del inicio de nuestra campaña de oración, leyó un aviso en un periódico de Honolulu de que la redada de drogas más grande de la historia, en cualquier lugar, acababa de ocurrir aquí en Los Ángeles. Los agentes habían descubierto un envío procedente de Colombia. Esta persona escribió: "Me emocionó tanto que tan pronto como usted inició la guerra,

~~llegó esa señal alentadora de Dios respondiendo a sus oraciones"~~

Cuando lei eso, me sentí avergonzado. No porque Dios se hubiera movido en respuesta a las muchas oraciones que se ofrecían, sino porque yo no había hecho la conexión. Creo que fue la primera de muchas redadas antidrogas multimillonarias, y no lo había asociado con haber entrado en oración dos semanas antes de que ocurriera. Sirvió para recordarme de nuevo dos cosas y para repasarlas con mi rebaño.

En primer lugar, la oración suele tener un efecto inmediato.

Cuando oramos, suceden cosas decisivas. Pero así como mi amigo tuvo que escribirme desde 2,500 millas de distancia para hacérmelo saber, le insto a

que reflexione sobre el hecho de que Dios está obrando más allá de nuestra vista y nuestro oído. No lo dudes. A veces, es posible que no nos deje saber

lo que está haciendo debido a nuestro entusiasmo por el Paso Uno, cuando todavía nos quedan los Pasos del Dos al Nueve.

Recuerde, el entrelazamiento de las circunstancias humanas es complejo. Algunas cosas que le pedimos a Dios que haga por alguien a quien amamos pueden estar vinculadas a otras vidas en las que Dios también está obrando; puede haber otros procesos que Él está participando para lograr la respuesta final por la que oramos.

Nuestra parte nuevamente es básica: cuando ores, crea y presenta el asunto ante Dios con acción de gracias después de eso (ver Filipenses 4: 6–7). Su parte es penetrar en la red de circunstancias de todas las vidas involucradas, ya que Él desea liberar Su bendición y salvación, gracia y poder, y responder a la solicitud que ha hecho.

No estoy sugiriendo que esta sea siempre la razón de las demoras, pero debemos recordar que cuando oramos: “Tuyo es el Reino y el poder y la gloria”, no estamos haciendo una recitación, es una proclamación. “Señor, te entrego el tiempo y te dejo conducir el autobús. Puede que no sepa las paradas que debes hacer, ¡pero me sentaré aquí y te alabaré hasta que lleguemos al lugar donde mi respuesta sube a bordo! ”

Segundo, ninguna solicitud es demasiado grande.

Quizás, junto con aquellos en su familia en particular por quienes ora, sienta que el amor y la compasión se despiertan por aquellos que están más allá de su contacto, por los heridos y dolidos en el mundo, por aquellos que llevan una carga de impotencia, especialmente quienes ni entienden cómo. a rezar ni siquiera saber que pueden. Surge la pregunta: ¿Estoy excediendo mis

privilegios de oración? ¿Estoy presumiendo orar demasiado ampliamente o sobre un asunto demasiado grande para mí?

Tal vez una causa específica conmueva su corazón: avances médicos por una enfermedad que ha afectado a su familia, misioneros que trabajan con un grupo étnico en particular o la agitación de una nación donde el odio o el hambre tribales parecen implacables. Hay innumerables escenarios de oportunidad para que los creyentes sencillos como usted y yo nos involucremos en grandes asuntos en oración.

Hace años invité a todos los miembros de nuestra congregación a pedirle al Espíritu Santo que imprimiera en sus corazones el nombre de una nación más

allá de la nuestra por la que Él les asignaría orar. Como resultado, Anna comenzó a orar por una nación de Europa del Este asediada, mientras que yo

me sentí impulsado a orar por un país saharauí al que rara vez se hace referencia en las noticias: su escasa población y su masa de tierra desierta lo convertían en una entidad no conocida en términos populares.

Pero una vez que todos comenzamos a orar, empezaron a suceder cosas asombrosas que nos animaron en nuestras oraciones. Sobre todo, parecía que comenzamos a notar noticias, leer artículos de revistas y escuchar informes de paso de los acontecimientos en los dos países por los que estábamos orando. Algunos pueden preguntarse si esa información estaba igualmente disponible antes. No sé; tal vez fue. Pero ese no es el punto. El punto es que me parece que cuando tú y yo comencemos a llevar asuntos a Dios en Su trono, ¡Él compartirá asuntos con nosotros donde estemos! Hoy en día, especialmente a través de Internet, es asombroso considerar las asociaciones de oración que podemos formar: establecer contactos con otras personas a las que el Espíritu Santo está llamando a orar con respecto a casi cualquier

tema o nación. Esto es algo bueno, porque Dios nos invita a “acercarnos confiadamente a [Su] trono de gracia” (Hebreos 4:16). Es como si el Señor del cielo estuviera diciendo: "Adelante", instándonos a venir con respecto a las "grandes cosas" con el mismo Espíritu de fe que sopló sobre la Iglesia primitiva. Hace algunos años me inspiré para escribir una canción que expresa el corazón de Dios en esta línea.

Es una cosa pequeña pedirle a Dios que haga algo grande;
Y es algo grandioso pedirle a Dios que haga algo pequeño.
Así que no temas orar, abre tu corazón y di:
“Padre vengo hoy, a pedir una gran cosa” o “una pequeña cosa”.
Es una pequeña cosa que Dios haga una gran cosa;
Llámalo, Él obrará más allá de tu imaginación.
Pequeña o grande la necesidad, simplemente ven y crea:
Traedle todas las cosas.
Tus grandes o pequeñas cosas.
La voluntad de nuestro Padre es clara: "¡Pide cualquier cosa!"
Así que ahora ora en el nombre de Jesús,
Porque no hay nada demasiado difícil para Dios.

Jack W. Hayford

La gran oración no requiere personas muy reconocidas. Este pareado fue escrito hace más de un siglo:

Satanás tiembla cuando ve
¡El santo más débil de rodillas!

Nos recuerda deliberadamente que nunca debemos rendirnos ni a la desesperanza ni a la impotencia ante grandes problemas. El Espíritu Santo es el Consolador y es un especialista en oración. Pídale que habilite, energice y enriquezca su vida de oración.

Cuando se enseña la “oración audaz y creyente”, inevitablemente algunas personas me preguntan: “¿Cómo sé si estoy orando con presunción?”. Cuando eso sucede, pregunto dos cosas:

1. ¿Estás pidiendo algo egoísta o estúpido? Respuesta: "Bueno, no".
2. ¿Teme que pueda orar por algo que se oponga a la voluntad de Dios? Muy a menudo, la respuesta será "Sí".

Al responder a este temor o incertidumbre común, le muestro a la gente 1 Juan 5:14: "Ahora bien, esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos algo conforme a Su voluntad, Él nos oye". Luego explico lo siguiente.

Dios no nos ha invitado a discernir Su voluntad cuando oramos; Nos ha enseñado a orar: "Venga tu Reino, hágase tu voluntad". Siendo esto cierto, las palabras de 1 Juan dicen: “Tienes el privilegio de venir con confianza, porque el Padre te ha llamado a orar, a pedir cualquier cosa, y esa es Su voluntad. Él quiere que oremos, y podemos descansar en la confianza de que Él sabe más y actuará en consecuencia, mientras nos consuela el hecho de que Él también se regocija en nuestra obediencia: ¡Oramos!

Por favor, comprenda, querido lector: no solo estoy señalando esto para responder preguntas interesantes. Quiero extender la mano y tomar su mano y animarlos a creer que sus oraciones están siendo convocadas por el corazón de Dios y que sus oraciones serán decisivas.

Piensa sobre esto. Hay personas en todo el mundo que están llorando en este momento en sus momentos personales de desesperación, llorando en mil idiomas mientras lees esta palabra, pronunciando su propio grito de corazón que se traduce: "¡Oh, Dios, ayúdame!" Dios escucha a todos, y también quiere que rodeemos Su trono como una gigantesca banda de oración,

probablemente cada uno solo en una habitación en sus devociones. Él está diciendo: "Toma la mano de los solitarios, enfermos o quebrantados que nunca has conocido, aquellos que no entenderían, e incluso algunos que no entienden la vida o el amor de Mi Hijo o no entienden verdaderamente la verdad acerca de Mí. Pero los amo. Y su asociación con ellos y conmigo, al orar 'en el nombre de Jesús', o al orar en el Espíritu más allá de su propio entendimiento, se hará efectiva, será decisiva".

No suponga que Dios no escucha el llanto de las almas perdidas en sus crisis. Mientras que la salvación solo viene a través de Jesús, Su Hijo, las misericordias de Dios llegan a las personas, sea cual sea su entendimiento o ignorancia acerca de Él, cualquiera que sea su forma de vida justa o injusta (ver Mateo 5:45).

Cuando los corazones desesperados lloran, Dios escucha, y Su deseo es responder a las oraciones, incluso de personas como tú y yo que no merecen

nada, porque Su misericordia perdura para siempre. Queremos que venga el gobierno de Dios. Y cuando vemos cosas fuera de orden, fuera de Su gobierno, ya sea en nuestras familias, vecindarios, iglesias o ciudades, podemos hacer oraciones decisivas y Él vendrá.

El Señor está buscando personas que tomen Su Palabra y la apliquen a los asuntos por los que el Espíritu Santo les indica que intercedan, y aquellas situaciones que tal vez no comprendamos, pero que sientan el impulso de los latidos del corazón de Dios para orar.

Tal oración no requiere un sentimiento para ser una oración de fe. La fe no es

un sentimiento; la fe es una acción. La fe es obedecer la regla de Dios. Cuando Él dice que "pida cualquier cosa" o cuando se sienta impulsado a orar por una determinada cosa, hágalo. La fruta se cosechará más tarde. Sentirás el placer de Dios por haber orado, incluso si no conoces las circunstancias ni la respuesta hasta que entremos por las puertas del cielo. Y el resultado, podemos estar seguros, ¡siempre será para Su gloria!

9 SOBRE TUS HIJOS E HIJAS



Y sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne; vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, vuestros ancianos soñarán sueños. Y sobre Mis siervos y sobre Mis siervas derramaré Mi Espíritu en aquellos días; y profetizarán.

Hechos 2: 17-18

Eran alrededor de las cuatro de la mañana y me despertó, no por un impulso del Señor, sino por el hecho de que estaba en Manila, y mi cuerpo aún no se había adaptado a mi otro lado del mundo. zona horaria. No quería levantarme, necesitaba dormir, así que mientras estaba acostado en la habitación oscura, dije: “Señor, si quieres, dime por qué quieres que ore”. Su voz fuerte pero suave inmediatamente grabó esto en mi espíritu: Ore por un derramamiento del Espíritu Santo sobre sus hijos.

Lo que sucedió esa mañana se ha convertido en una forma de vida hoy, pero en ese momento simplemente nombré a cada hijo y nieto y pronuncié esa bendición sobre ellos. En ese momento, Anna y yo teníamos un total de dieciséis: cuatro hijos (ocho incluidos sus cónyuges) y ocho nietos. Hoy, incluyéndonos a Anna y a mí, ¡nuestro clan asciende a 32! ¡Es una gran celebración en sí misma, ya sea en Navidad o en Acción de Gracias!

Al regresar a Los Ángeles después de ministrar en la conferencia de pastores filipinos a la que me dirigía en el Centro Nacional de Convenciones, me sentí obligado a ampliar el mensaje de esta "palabra", sintiéndome particularmente conmovido por la profecía de Joel 2. Mi sentido de urgencia era nació del hecho de que esta es una profecía de los “últimos días”, y también fue el texto profético recordado para verificar el nuevo y fresco derramamiento del Espíritu de Dios en el día en que nació la Iglesia:

“Sucedará en los últimos días, dice Dios, que derramaré de mi Espíritu

sobre toda carne; vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones ”(Hechos 2:17).

También me di cuenta de que Dios se había movido en nuestra iglesia de tal manera que creció y envió a muchas parejas jóvenes de nuestras puertas al ministerio en todo Estados Unidos y en todo el mundo. A menudo "oraré el mapa", pidiéndole a Dios que "derrame Tu Espíritu sobre los líderes jóvenes" y le pida que dispense "lluvias tardías de bendición" sobre los de esa región, a veces nombrando todos los estados de los Estados Unidos y moviendo en todos los continentes del mundo también. (He trabajado para aprender los nombres de la mayoría de los países del mundo para poder “viajar visualmente” por cada continente y alcanzar las manos de mi corazón hacia él mientras rezo).

Hasta el día de hoy, Anna y yo oramos para que Dios derrame Su Espíritu sobre nuestros hijos varias veces al día, y cada uno de nosotros recibe indicaciones cuando vemos una hora específica (durante cualquier hora) en un reloj digital. Mi sentido es este: ¡Cuanto más nos adentramos en los últimos días, mayor es la necesidad de que nuestros jóvenes tengan el refugio y el escudo, la presencia y el poder, la sabiduría y el discernimiento del Espíritu Santo!

Superando la oscuridad

Al pedirle al Padre que conteste esta oración, es importante aclarar nuestro objetivo. No estamos repitiendo como loros una frase ritual, sino tomando su tema para ampliar y profundizar nuestro enfoque a medida que avanzamos hacia los detalles. Por ejemplo, ¿de qué manera podríamos pedir un derramamiento?

Necesitamos una gran conmoción, una sacudida y una formación de una generación de jóvenes. Están siendo reducidos a polvo por nuestra cultura, porque están creciendo en un mundo que está contaminado sin medida. Por muy perturbados que hayan sido sus antecedentes o los míos, pocos de nosotros experimentamos algo de la oscuridad dimensional del ambiente sin sentido y sin sentido de hoy de desesperanza y confusión que rodea a nuestros hijos.

No estoy colgando un fúnebre crepé de desesperación. Es simplemente una cuestión de mirar las realidades de nuestra cultura y reconocer lo que les está haciendo a nuestros niños. El espíritu de tinieblas que se derrama sobre ellos solo puede ser “lavado” por un derramamiento del Espíritu Santo. Solo Él puede neutralizar lo que se acumula mientras el adversario desahoga su furia en su último esfuerzo por capturar a millones. Apocalipsis 12:12 dice: "El diablo ha descendido a ti con gran ira, porque sabe que tiene poco tiempo". Esto proporciona un contexto que designa dramáticamente al adversario al que nos enfrentamos, el tiempo en el que vivimos y el llamado a la batalla. Qué llamada de trompeta a escuchar las palabras: ¡Oren por un derramamiento del Espíritu sobre sus hijos!

Municiones para la batalla

Al observar la fuerza y la ferocidad de la intención y la furia del adversario, y ver qué terreno ya ha ganado con esta generación, debemos alimentarnos de las promesas de Dios si vamos a unirnos a otros que primero orarán por sus propios hijos y se mudarán a intercesión por la generación de esos niños. Las promesas son munición para la batalla; son garantías de que no estamos simplemente respirando palabras al cielo o viviendo en un mundo de sueños y jugando con molinos de viento. Considere estos textos prometedores para empezar.

Bajo un llamado similar y en un momento histórico crucial, el profeta Jeremías habló a la gente en una ciudad que estaba muriendo en las aguas residuales y la suciedad de su propia corrupción, pero Dios prometió esperanza.

Porque conozco los pensamientos que tengo de ti, dice el SEÑOR, pensamientos de paz y no de maldad, para darte futuro y esperanza. Entonces me invocarás, irás y me orarás, y yo te escucharé. Y me buscarán y me encontrarán, cuando me busquen con todo su corazón. Yo seré hallado por ti, dice el SEÑOR. . . y te llevaré al lugar del cual te haré llevar cautivo.

Jeremías 29: 11–14

Note la relación entre la promesa del futuro y el lugar de oración. La oración es fundamental para apropiarse de la promesa de Dios.

-

- ¿Qué pasará entonces? "Me encontrarán y los traeré de regreso de su cautiverio".

No es redundante volver a mirar otra de las profecías de Jeremías, las palabras del capítulo 31 sobre el llanto por los niños perdidos, que estudiamos juntos antes. Lea de nuevo cómo Jeremías dio el mandato de Dios, esencialmente diciendo: "No desperdicien sus lágrimas". Es nuestro recordatorio de que nunca debemos desanimarnos por muy oscuro que sea el horizonte. Dios nos está llamando a orar y recibir una salida del "Sol de Justicia". . . con sanidad en sus alas "(Malaquías 4: 2). Cualquier angustia que tiene a la duda, escucha la palabra del Señor:

Así dice el SEÑOR: "Se oyó una voz en Ramá, lamento y llanto amargo, Raquel llorando por sus hijos, negándose a ser consolada por sus hijos, porque ya no existen".

[Sin embargo, ante la angustia del momento en que se emite la orden.]

Así dice el SEÑOR: "Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque vuestra obra será recompensada, dice el SEÑOR, y volverán de la tierra del enemigo. Hay esperanza en tu futuro, dice el SEÑOR, que tus hijos volverán a su propia frontera".

Jeremías 31: 15–17

Solo una palabra sube a mis labios cuando vuelvo a escribir esas palabras: "¡Guau!" Qué certeza. Qué victoria inminente. ¡Qué poderoso libertador es nuestro Dios!

¿Te duele un niño perdido? ¿Quizás ella es removida físicamente? ¿Quizás está emocionalmente distante? El Señor dice: "Tus hijos volverán a sus propios límites, sus propios límites. No importa adónde hayan ido a la deriva o cualquier problema que los envuelva, ore por un derramamiento del Espíritu sobre sus propios hijos y los de esta generación y Yo derramaré Mi Espíritu, y sus hijos e hijas hablarán Mi palabra".

Estas palabras proféticas proporcionan nuestro mandato si recibiéramos ese derramamiento. El tema fundamental es que oramos, que oramos con fe y que nos enfocamos en acciones para acompañar nuestras oraciones. Hagamos una estrategia juntos.

"Eso" rezamos

La idea de que debemos orar es obvia debido a la necesidad imperiosa de los niños y jóvenes que nos rodean. Esta no es solo una palabra para padres.

Todos los adultos de cada congregación de la iglesia deben recibir ayuda para que comprendan el significado de la oración para los jóvenes que se

encuentran entre ellos. Todo el mundo está en contacto con los niños o sus necesidades según el lugar donde trabajan. Y los recordatorios para orar están en todas partes: los niños están en el vecindario de todos; vemos niños casi cada vez que conducimos un automóvil o vamos al supermercado.

En esta hora, nuestros hijos están siendo presionados por tiempos difíciles. Están oprimidos por circunstancias oscuras que buscan moldearlos a imagen de un entorno de valores perdidos. La palabra literal para peligroso que se usa en el texto griego de 2 Timoteo 3: 1 describe los últimos días como "malvados, feroces, parecidos a leones y llenos de demonios". Mientras las fuerzas salen del infierno como tizones de fuego, podemos pedir un derramamiento del cielo para apagarlas y un río del poder del Espíritu Santo para inundarlas. Eche un vistazo a un paralelo bíblico con una visión dual para que lo comprendamos.

Cuando Israel fue esclavizado en Egipto justo antes de su liberación, la

~~Biblia describe una plaga de tinieblas que se podía sentir (ver Éxodo 10:21) viniendo sobre la tierra. Es útil para nuestro propósito y nuestra oración~~ comprender que esta no era tanto una oscuridad invocada sino una provocada. En otras palabras, el juicio de Dios no estaba descendiendo sobre la tierra con las tinieblas de Su engendramiento; más bien, estaba retirando Su mano para revelar a Egipto toda la fuerza de las tinieblas a las que se sometía el trono de Faraón.

Es algo triste cuando los pecados de una nación se acumulan hasta el punto de que Dios dice: "Aquí, si quieres eso, puedes tenerlo todo y las cosas horribles que lo acompañan. Te has apartado de Mi misericordia y su gracia

preventiva ". La gracia preventiva es un término que usamos para describir las acciones misericordiosas de Dios, esencialmente invisibles en su ejecución y, por muchos, rara vez honradas porque se presume que la bondad de Dios es nuestro derecho (si es que Él existe, como dicen los incrédulos).

La plaga de la densa oscuridad reinó durante tres días, tres días de horror, diseñados para despertar al Faraón y a su pueblo al error de sus caminos, para mostrarles los "beneficios" de los ídolos a los que servían si esos dioses demoníacos se desataran sobre ellos. . La caída de una nación como un imperio que dominaría el mundo se produciría en breve, y todo porque la llamada de atención del desastre no llevó a ningún líder, ni a la gente a la que dirigían, al arrepentimiento. (Es significativo notar que cada una de las

plagas representaba algo que los egipcios pensaban que estaba bajo el control de uno de los "dioses" del panteón de la nación).

La explicación anterior no es simplemente por el bien de nuestra información; tiene la intención de hacer surgir nuestra intercesión con discernimiento y levantar nuestro corazón con inspiración. Sugiero esto porque el texto que informa sobre la densa oscuridad en Egipto también transmite un milagro acompañante. Lea el pasaje completo:

Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: "Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tinieblas que hasta se sientan". Entonces Moisés extendió su mano hacia el cielo, y hubo una densa oscuridad en toda la tierra de Egipto [durante] tres días. No se vieron el uno al otro; ni nadie se levantó de su lugar durante tres días. Pero todos los hijos de Israel tenían luz en sus viviendas.

versículos 21-23

Ahora, míreme y vea las verdades dinámicas presentes para que asimilemos

esta porción de la Palabra de Dios, y seguramente necesitamos su esperanza alentadora y gozosa. Aquí hay dos verdades para llevar.

Primero, ni la oscuridad sobre Egipto ni la razón de su presencia son muy diferentes de la nube social, moral, espiritual y económica sobre muchas naciones. Es espeso y "se puede sentir". Además, está aquí por la misma razón: Estados Unidos, por ejemplo, ha invitado a Dios a salir de su vida, a Su Palabra a salir de su sistema educativo ya Sus valores morales a salir de sus leyes. Las plagas de las enfermedades venéreas, la guerra de pandillas, el suicidio de adolescentes, el divorcio (la lista podría continuar) son la salida directa de la oscuridad a la que nuestra tierra se ha rendido. Sin

embargo, nuestra nación aún no se ha hundido hasta el punto de la ruina completa, y ahí está nuestro llamado. Como personas que conocen a nuestro Dios, la oración por nuestra tierra puede traer curación. El pasaje es una bandera de señal virtual que nos convoca con la seguridad de que aún no es demasiado tarde. La misericordia de Dios promete que con nuestra intercesión, "¡La ayuda está en camino!" (ver 2 Crónicas 7:14; 1 Timoteo 2: 1-5).

En segundo lugar, "todos los hijos de Israel tenían luz en sus viviendas". No necesito escribir mucho, entiendes el punto, y es hora de otro "¡Aleluya!" La palabra niños en este texto, por cierto, era un grupo de edad con todo incluido, es decir, todas las familias, pero las implicaciones para nuestro

enfoque actual son obvias. Si ponemos la oración por nuestros hijos en el primer plano, pidiendo un derramamiento del Espíritu Santo sobre nuestros hijos, los nuestros, otros que conocemos y los de nuestra tierra, tenemos razones para esperar que estalle una luz de gloria de Dios. milagrosamente sobre la tierra. Donde se invita a Dios, la luz brillará, ¡sin importar cuán oscuro esté en cualquier otro lugar! Y hasta que nuestra nación se recupere, una esperanza que debemos abrazar como intercesores, muévete a mi lado en oración para que la luz de Dios brille en los hogares y las familias al conceder a “Su pueblo” la presencia de Su poder.

"Cómo" rezamos

Entonces, ¿cómo rezaremos? Aquí hay cuatro Escrituras que revelan expresiones específicas de la naturaleza del Espíritu Santo, que Él nos permitirá recibir mientras está con nosotros para fortalecernos en la oración. Se le llama Espíritu de esperanza, de fe, de sabiduría y de libertad.

El espíritu de esperanza. “Ahora la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5: 5). Pida primero el Espíritu Santo de esperanza. Cuando pedimos un derramamiento del Espíritu, esta es la forma en que Él obra. Y por ese fluir de amor en ti, sucederán dos cosas: la esperanza engendrará intercesión y engendrará ternura al tacto en los lugares donde comienzas a extender la mano.

El espíritu de fe. “Tenemos el mismo espíritu de fe. . . sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, también a nosotros nos resucitará con Jesús, y nos presentará a ustedes” (2 Corintios 4: 13–14). El Espíritu de fe da confianza en que no hay situación demasiado muerta para que el poder de la resurrección del Señor obre en ella. Tenemos la promesa de que Dios al menos cambiará la situación en la vida de la persona. Y quién sabe qué puede hacer más allá de eso.

Recibí una amable carta de agradecimiento dirigida a nuestra congregación por uno de nuestros miembros que comprende este tipo de vida incluso frente a la muerte. Antes de que este joven viniera a Cristo hace algunos años, estaba profundamente involucrado en el estilo de vida homosexual. Al

escribir esta carta, se estaba muriendo de SIDA, pero sus palabras estaban llenas de esperanza, y no era una esperanza superficial. Sabía que podía ser

sanado, pero también sentía que el “torbellino” de autodestrucción que se había traído sobre sí mismo era algo que enfrentaba por haber “sembrado al viento” de la rebelión, ya que en su niñez le habían enseñado los caminos de la rebelión. El Señor.

La fuente de su paz era una Presencia profunda que sentía, y cualquier preocupación por ser curado se atenuaba de alguna manera en comparación con eso. “Siento el consuelo, la seguridad y la paz del Espíritu Santo, a veces con una dulzura que no puedo describir”.

Pensé que la dulzura que estaba experimentando tal vez no se pudiera describir en términos terrenales, pero tenía una madre cuya dulzura y profundidad de compromiso con la salvación de su hijo se podía describir en una frase corta: ella había estado orando por un derramamiento del Espíritu de Dios. ¡Dios por su hijo!

Su carta fue un testimonio de cómo el Espíritu de fe nos da la confianza de

~~que no hay situación demasiado mortal para que intervenga el poder de la Presencia de Dios. En el caso de este hijo perdido pero ahora encontrado,~~
esa Presencia trajo sanidad a su alma cuando el Espíritu Santo de la fe fluyó sobre él en respuesta a la oración firme y eficaz de su madre.

El Espíritu de Sabiduría. “La sabiduría llama en voz alta al exterior. . . . Vuélvete a mi reprensión; ciertamente derramaré mi espíritu sobre ti; Yo te daré a conocer mis palabras ”(Proverbios 1:20, 23). Esta obra del Espíritu ayudará a los niños a aprender a vivir. La sabiduría no es la acumulación de información. Nunca hemos tenido una cultura tan avanzada en educación y tecnología en ningún lugar del mundo. Tampoco hemos tenido una cultura

~~más cercana a destruir el planeta con una mecha corta.~~

~~El mero conocimiento no es la respuesta que el hombre necesita.~~ La sabiduría le muestra cómo tomar lo que sabe y hacer que funcione. La ayuda del Espíritu por este medio es especialmente crítica para mantenerse en el objetivo sin que parezca estar "disparando" para el alma de un ser querido. Él te mantendrá "sincronizado" con el tiempo y el toque de Dios, para que no corras adelante de Su obra con tus "obras", ni busques lo que Él está haciendo en la vida de un ser querido antes de que Él lo haya traído.

La sabiduría es derramada por el Espíritu de sabiduría. Ore para que el Espíritu de sabiduría se derrame sobre los niños: “Señor, muéstrales cómo vivir. Muéstreles cómo tomar decisiones. Muéstrales cómo pensar ". Dios lo hará.

El espíritu de la libertad. “Ahora el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad ”(2 Corintios 3:17). El Espíritu Santo es un Espíritu de liberación y liberación. Él es un espíritu de avance. De hecho, si observa las Escrituras de cerca, encontrará que el Espíritu de libertad es el Espíritu del Señor, un término en sí mismo que no es genérico, sino específico en el procesamiento de la regla del Reino, el señorío de Cristo en una vida. Mientras oramos, el Espíritu Santo, mediante sus tratos y su obra progresiva de liberación, despertará el alma de aquel por quien oramos, mientras desplaza las voces engañosas del adversario.

El Señor no derrama su Espíritu sobre nuestros jóvenes con el fin de darles los santos escalofríos. ¡Oh, Dios, llévanos mucho más allá de la noción superficial de que ser llenos del Espíritu de Dios es un momento emocionante pero transitorio! Nos está llamando a anticipar la gloria de su presencia y poder.

Eso crea esperanza. Y no es imaginario, es tangible, real y está listo para ser cumplido por un Padre eternamente fiel. Él quiere a toda la familia en Su mesa del lado del cielo, y le da la bienvenida a unirse en sociedad con Él para ver que todos los suyos están allí.

10 CONSOLARNOS UNOS A OTROS EN LA ORACIÓN

Por eso nos ha consolado tu comodidad. Y nos regocijamos mucho más por el gozo de Tito, porque todos ustedes han renovado su espíritu.

2 Corintios 7:13

Hay un punto clave que debemos aceptar mientras perseveramos en la oración por nuestros seres queridos: Jesús quiere ministrar a través de nosotros. Tu y yo. Esto es importante porque hay una enorme tendencia en el Cuerpo de Cristo a depender de otra persona para que sea la vía a través de la cual Dios obra con poder. No necesitamos un sustituto profesional. No es necesario que hagamos fila para que alguien ore por nuestras necesidades y que pensemos que tiene una conexión más estrecha con Dios que nosotros.

No estoy diciendo que las líneas de oración y el ministerio de oración de plataforma sean un enfoque de oración indigno o no bíblico. Estoy diciendo que puede sustituir con demasiada facilidad, y luego suplantar, el deseo de Jesús de obrar a través de cada miembro vivo de Su Cuerpo. Laico no es realmente un concepto en el plan preferido de Dios. Los líderes son necesarios. Las estructuras valen la pena. La madurez no está presente en todos los miembros para servir, aconsejar o ministrar en algunos aspectos. Pero aún así, cada creyente en Cristo tiene un lugar destinado a crecer en el Cuerpo local de Su Iglesia, y cada congregación debe encontrar formas de cultivar la liberación de los dones de vida, destreza y habilidad de Dios en cada miembro, así como equiparlos a través de enseñando sobre el distintivo esencial de asociarse con el Espíritu Santo en Su sistema de entrega de dones. Lo opera incluso a través de la gente más común,

Me conmovió discutir estos conceptos básicos del discipulado del Nuevo Testamento en este libro debido a varias historias que escuché una vez en un corto período de tiempo que mostraban diferentes aspectos del ministerio a través del Cuerpo. Surgieron como resultado del esfuerzo directo e intencional que hicimos en medio de la familia de nuestra iglesia para ser personas en camino de ministrar hoy.

Fundamentales para promover esta convicción intencional y resuelta son nuestros “círculos de oración” regulares, que duran de cuatro a cinco minutos en prácticamente todos los servicios cuando nos dividimos en pequeños grupos de tres o cuatro personas y oramos por las necesidades de los demás. Esta práctica se ofrece a los visitantes de manera atractiva y segura. La brevedad hace que estos círculos funcionen de manera duradera, y su regularidad es una de las razones, obviamente con la enseñanza pastoral y la exhortación continuas, se convirtieron en el punto de apoyo para impulsar

el crecimiento en el “ministerio” en la mayoría de la congregación. Cuando hablamos de ministerio de esta manera, nos referimos a compartir, orar e invitar al Espíritu Santo a estar entre nosotros, para ayudar con el discernimiento y obrar a través de Sus dones, que Él distribuye simple y amorosamente a través de los “santos” de todos los días en el Cuerpo de la congregación. Quiero compartir varios ejemplos para mostrar cómo la oración del Cuerpo por el Cuerpo brinda ayuda y consuelo.

Ministerio a través del cuerpo

Las dos primeras de las historias mencionadas anteriormente involucraron palabras de conocimiento a través de las cuales el Espíritu Santo dio sanidad y dirección.

En el primer caso, un hombre dio un testimonio en uno de los servicios de nuestra iglesia sobre cómo Jesús lo había sanado. Explicó que yo había dado una palabra de conocimiento desde el púlpito sobre la condición física de una persona y había declarado que Jesucristo estaba allí para tocar esa condición en ese momento. El hombre testificó cómo se hizo evidente en los días siguientes que el poder de la gracia de Dios lo había sanado.

Fue muy conmovedor. El Espíritu Santo me usó para dar una palabra de conocimiento, y Dios hizo una maravillosa obra de sanación. Fue una obra tranquila y natural del Señor. Y, de hecho, esa es la forma en que sucede la

mayor parte del tiempo en nuestra iglesia. No damos mucha importancia a estos movimientos de Dios porque hay una tendencia a que se conviertan en una especie de espectáculo y desvíen el enfoque de la confianza en el Señor. En otro caso, una pareja se me acercó y me dijo: "Pastor Jack, estábamos visitando la iglesia hace algún tiempo, y estábamos en un momento de nuestras vidas en el que se sentía como si nos partieran en dos". De hecho, la forma en que describieron su tormento fue muy parecida a las palabras de Pablo a los corintios: "Nuestros cuerpos no descansaron, pero estábamos angustiados por todos lados. Afuera había conflictos, adentro había temores" (2 Corintios 7: 5). Esta pareja estaba lidiando con una dificultad casi devastadora y sabían que tendrían que enfrentarla cuando llegaran a casa después del servicio.

Dijeron: "En el servicio llegó el momento de que las personas se dividieran en pequeños grupos y oraran unos por otros. Nunca habíamos visto círculos

de oración como ese antes, pero no nos sentíamos incómodos. De hecho, pensamos que era una delicia. Todos eran tan carismáticos. Llegamos a orar por los demás y ellos oraron por nosotros. Las oraciones fueron tan genuinas".

Cuando concluyó el círculo, se sentaron. Luego, una joven de su círculo, que estaba sentada frente a ellos, se dio la vuelta en su asiento para hablarles. Los tomó de las manos y les preguntó si podía compartir con ellos una palabra que el Señor le había dado. Le pidieron que por favor lo hiciera.

"Ella nos dio", dijeron, "una palabra de profecía que fue tan directa y profunda que nos dimos cuenta de que Dios nos estaba diciendo la manera práctica de abordar la situación que teníamos que enfrentar cuando

llegáramos a casa. No había forma de que esta mujer pudiera saberlo. Escuchábamos palabras de gran consuelo y recibíamos una gran confianza.

"Cuando llegamos a casa, tomamos las pautas simples que el Espíritu Santo nos había dado en esa palabra y las aplicamos a la situación. Se convirtió en un camino extraordinario hacia la solución completa de algo que había estado atormentando absolutamente nuestras mentes cuando entramos en ese servicio".

El ministerio del Espíritu Santo en ese servicio a través del Cuerpo trajo una dirección reconfortante a esas personas.

La tercera historia es de una pareja que había asistido a The Church On The Way durante tres años. Su matrimonio estaba en muy malas condiciones

durante ese tiempo, pero estaban en la iglesia prácticamente todos los domingos para adorar. Testificaron cómo la comunión del Cuerpo y la enseñanza de la Palabra trajeron sanidad a su matrimonio y fortaleza a sus vidas. Hoy esa pareja ha vuelto al ministerio público para el que estaban equipados pero se habían marchado por desaliento.

Aquí está la cuarta instancia. Anna y yo salimos a almorzar un día. Mientras estaba allí, un hombre apuesto de unos treinta o cuarenta años se acercó y se presentó. Dijo: "A menudo asisto a The Church On The Way, aunque no es mi iglesia local. Me gustaría tomarme un momento, si pudiera, para decirte algo ". Lo alentamos a que lo hiciera.

"Hace cinco años", dijo, "mi vida era un desastre. Estaba metido en las drogas; mi cabeza estaba ensuciada. Me había criado en un hogar cristiano, pero me había alejado mucho, muy lejos de Dios. Un día me di cuenta de que tenía que ir a la iglesia, pero no sabía adónde ir. Donde trabajaba, alguien

~~me invitó a The Church On The Way. Entonces vine.~~

"Cuando entre por la puerta, dos cosas eran evidentes. Lo primero fue que sentí la presencia de Dios y el amor de las personas. Por la forma en que se relacionaron, supe que el amor de Dios estaba allí. Pero pensé en lo que mi madre habría dicho acerca de ir a la iglesia en la condición en la que me encontraba espiritualmente. Ella habría dicho que no tenía derecho a ir a la iglesia; Primero debería arreglarme con Dios. Pero por la forma en que la gente me trataba, sabía que Dios estaba dispuesto a aceptarme tal como era y que podía marcar la diferencia.

~~"Cuando entramos en los círculos de oración", nos dijo, "bueno, nunca había hecho algo así antes. Pero algo sucedió en ese círculo. Mientras rezábamos~~
en el círculo, supe que había cambiado. Por primera vez creí que Dios realmente me estaba escuchando y que algo realmente estaba sucediendo. En una semana, todo en mi vida había cambiado. Entré al servicio militar con ocho centavos en el bolsillo, casi sin gasolina en el auto y mi alma más vacía que el bolsillo y el auto. En una semana, era una persona diferente.

"¿Qué ha pasado en los últimos cinco años? Dios me ha hecho exitoso en los negocios. Él ha vuelto a unir mi vida. Ahora a menudo me invitan a ir a las escuelas y hablar con los jóvenes sobre el callejón sin salida de involucrarse en las drogas. Solo quería compartir eso contigo ".

Difícilmente puedes imaginar cómo se calentó mi corazón. Cuando lo escuché contar esa historia, junto con las otras historias que escuché esa misma semana, me di cuenta de lo vital que es para nosotros ser consolados en oración mientras suplicamos a Dios en nombre de aquellos a quienes amamos. Es más importante de lo que podríamos habernos dado cuenta.

Ya que mencioné el concepto detrás y algunas historias relacionadas con nuestra práctica de círculos de oración, permítanme responder una de las preguntas más comunes que se hacen sobre ellos: "¿Cuál es la respuesta de los visitantes?"

Para la gran mayoría, es muy positivo, porque nuestra gente es real, hospitalaria y no religiosa durante el "tiempo del ministerio", el nombre que usamos para esos pocos minutos que siguen a veinte minutos de adoración llena de alabanza y exaltación de Cristo. El mensaje de la Palabra de Dios seguirá, pero solo después del tiempo de oración y ministerio. Mi

experiencia a través de los años es la siguiente: cuando subo al púlpito para enseñar la Palabra de Dios, y ha sido precedida por alabanza, adoración y personas que comparten con sensatez y sensibilidad el amor de Dios en oración y los dones de Dios en el ministerio, todo está bien. ¿Cómo?

Los corazones están abiertos al Espíritu cuando se presenta la Palabra. Los visitantes están atentos, porque han saboreado algo de la realidad de la presencia y el amor de Dios. El Cuerpo tiene hambre de más de los caminos de Dios porque se han estado "ejercitando". Los miembros son verdaderamente eso: calificados por la vida de Cristo en ellos, preparados por la enseñanza pastoral y de la iglesia, y hechos funcionales por el poder del Espíritu Santo que los ha llenado y se le ha dado lugar para desbordar la vida, el amor y la gracia de Jesucristo a través de ellos.

Consuelo en tiempos difíciles

Voy a presentar un grupo de palabras seleccionadas pronunciadas en diferentes momentos por el apóstol Pablo. Reflejan su franqueza, transparencia y humanidad, y nos recuerdan cómo estas cualidades son fundamentales para que "el Verbo encarnado" sea una y otra vez "encarnado" en aquellos que han conocido a Jesús el Señor, la Palabra de Dios. Se derivan de un momento de su vida y de algunas cartas que escribió, y creo que nos ayudarán a ver claramente cómo la calidad de "humanidad" en un

creyente es esencial para que se convierta en un consuelo para los demás. Unidos a la fe en oración, debemos tener una mano consoladora. Conozca al apóstol Pablo ahora en la mitad de sus años de ministerio. Los textos son Hechos 18 y la segunda carta a los Corintios.

La carta llamada 2 Corintios es parte de una historia que en realidad comenzó siete años antes, como se indica en Hechos 18, cuando Pablo fue a Corinto y nació una iglesia. Allí sirvió como pastor fundador durante un año y medio, y la gente había sufrido malentendidos y mucho estrés. De eso se tratan las dos cartas a los Corintios. La nota inicial alentadora para nosotros es que las personas a las que se dirigían conocían al Señor Jesús. En otras palabras, los problemas no están reservados solo para las personas fuera del Cuerpo de Cristo: tenemos necesidades de aprendizaje, cuidado, perdón, comprensión y la voluntad de someternos a la autoridad de Dios, en Su Palabra y mediante un liderazgo de servicio amoroso.

Eso es lo que hace que Segunda de Corintios sea tan inusual entre la biblioteca de libros del Nuevo Testamento. Es la imagen de nuestra humanidad. Palpita de emoción. Oscila de un lado a otro con marejadas de problemas, y en medio de todo, encontramos el corazón del Señor para resolverlos. La palabra clave en esta epístola es consuelo, consuelo, consuelo. El Dios que nos consuela en todos nuestros problemas, es llamado "el Dios de todo consuelo" al comienzo de esta carta, el Señor Dios Todopoderoso que usa a Su pueblo para ayudar a otros a comprender que Él también es el Señor Dios Todopoderoso.

¿Cómo ayudó Pablo a los corintios a aceptar este consuelo? Exhibió cuatro acciones.

Primero, mostró un corazón transparente. Mire estas palabras: "¡Oh Corintios! Les hemos hablado abiertamente, nuestro corazón está bien abierto "(2 Corintios 6:11). Aquí está el apóstol Pablo diciendo: "No me voy a esconder de ti".

En segundo lugar, hizo una revelación directa. Escuche atentamente. El hombre que escribe que está perturbado por todos lados por conflictos y temores es el mismo que dijo: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Es el mismo hombre que dijo: "En todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó". Es el mismo hombre que conoció la vida triunfante de Jesucristo. Sin embargo, la verdad de las dificultades no lo inhibió. Podría ser honesto.

Esta revelación directa es una característica importante en la vida de un creyente. Siempre, he encontrado algunas personas en otras partes de la Iglesia de Jesús que sugieren que si usted describe abiertamente su dolor, su problema, su dificultad o su lucha, entonces está “sembrando dudas”, hablando pobremente de lo que Dios ha hecho por tú. Incluso pueden afirmar que la franqueza con respecto a los hechos que enfrenta, si son desafiantes, problemáticos o negativos, seguramente neutralizará la fe vital. Pero esta crítica no puede sostenerse contra la evidencia de la Palabra de Dios. Un ejemplo inmediato está aquí en nuestro estudio de las palabras de Pablo a los Corintios acerca de su propia batalla de vida.

En este mismo libro, con simple franqueza, dice: “Le pedí a Dios tres veces una respuesta a mi problema, y no desapareció” (ver 2 Corintios 12: 8). Hay legalismo en algunos sectores que culparía a Pablo por no orar por ese aguijón solo una vez, y luego alabar a Dios y “confesar” la victoria. Pero eso

no es lo que hizo Pablo. “Seguí preguntando y, finalmente, cuando nada cambió, el Señor me habló, diciendo: Pablo, mi poder se perfecciona en la debilidad, y mi gracia te bastará” (ver versículo 9).

Con transparencia describiendo su lucha (porque no hay respuesta él puede hablar a su oración), con franqueza que describe la lucha física como un ataque demoníaco, y con humildad que reconoce su propio desconcierto, Pablo concluye su testimonio con otro tipo de victoria. Refiriéndose a las personas como una persona común, explica cómo aprendió a depender de Dios que no habría encontrado de otra manera. Esto no significa que Dios no lo libró, ni que fue la voluntad de Dios que él fuera golpeado. Significa que

el Gran Pastor hace pasar a todas Sus ovejas. También muestra que es bíblico ser honesto acerca de sus luchas y no ser defensivo en esos momentos en que su fe parece improductiva. La divulgación franca no es una violación del principio de fe. No cede a las sombras de la duda.

En tercer lugar, elogió a una congregación reconfortante. Mire 2 Corintios 7. Pablo había enviado a Tito a los corintios para que les entregara una carta. Titus regresó con palabras de aliento de aquellos que Pablo buscaba animar. En los versículos 6 al 7, Pablo escribió:

Dios, que consuela a los abatidos, nos consoló con la venida de Tito, y no solo con su venida, sino también con el consuelo con que se consoló en ti cuando nos habló de tu anhelo ferviente, tu duelo, tu celo por yo, de modo que me regocijé aún más.

Él estaba diciendo: "Me sentí reconfortado por ti, por tu oración, por tu cuidado por mí".

Cuarto, reveló que era un creyente afirmativo. Anteriormente había sido el pastor de los corintios. Les hizo saber que cuando envió a Tito con la carta, le dijo: "Tito, sean cuales sean los problemas, esos son grandes personas. Ellos conocen a Dios y se mantendrán firmes ". Y cuando Tito regresó le dijo a Pablo: "Fue tal como dijiste. Ellos me amaban. Me recibieron. Me sentí tremendamente reconfortado por ellos. Vine a animarlos; me animaron ". El poder de afirmar a las personas, independientemente de los desafíos que enfrenten, se evidencia bíblicamente y es humanamente útil. Además, libera un espíritu de reciprocidad en Cristo: Pablo les dice: "Me había jactado de ti ante Tito porque sabía cómo eras, y me alegró saber que todavía eres así" (ver 2 Corintios 7: 13-14).

Un patrón a seguir

La belleza de esta enseñanza es que nos da un patrón que podemos aplicar a nuestras propias situaciones. Podemos encontrar en estas palabras la oración que conforta. Es un patrón que podemos recordar y en el que siempre podemos funcionar cuando oramos por nuestros seres queridos.

Estas cuatro pautas se pueden usar cuando se une a otros en oración en cualquier formato, como "formalmente" en un círculo de oración de servicio de la iglesia o reuniéndose informalmente con amigos.

- *Siempre abre tu corazón con honestidad.* Paul dijo: "Nuestro corazón está bien abierto". El hombre que estaba junto a nuestra mesa ese día dijo: "Cualquiera en ese círculo habría sabido que mi situación no era tan buena. Cualquiera con alguna sensibilidad espiritual habría sabido que no estaba caminando con Dios ".
- *Sea siempre reconfortante, no predique.* La palabra clave es consuelo (griego, paraklesis) y significa acompañarnos porque estás invitado. Cuando nos unimos a otros en oración, estamos ofreciendo ayudarnos a llevar las cargas de los demás (ver Gálatas 6: 2).
- Hay 23 verbos en las Escrituras del Nuevo Testamento que describen cómo los cristianos deben actuar unos con otros, como edificarse unos a otros, consolarse unos a otros, exhortarse unos

a otros, esperar unos a otros. En otras palabras, venga al lado; no vengas. Los cristianos que se acercan a una persona que tiene una necesidad a menudo dificultan que esa persona reciba. "Hermano, lo que necesitas es más fe. Voy a rezar por ti ". ¿Escuchas algo en el tono de voz? Este error proviene de intentar reflejar en nuestras experiencias y relaciones privadas lo que vemos en las plataformas de la cristiandad. Una plataforma es un lugar para hablar con un grupo de personas para que el profesor sea visible. Pero en nuestra vida diaria, nos llaman junto a las personas. Identificarse con ellos. Hablando con ellos.

- Sea consolador, no predique, incluso si tiene una palabra fuerte que Dios quiere hablar a través de usted. Ser paciente. Diga algo como: "Escuche, creo que el Señor me está diciendo algo para usted. ¿Está bien si lo comparto contigo? " ¡Olvídese del dedo

tembloroso en el aire y el profundamente entonado "Gahwd-da (traducido como "Dios") tiene una palabra para usted! Algunas personas pueden quedar impresionadas por eso, pero otras personas se asustarán sin escrúpulos.

- Esto me recuerda al Dr. Robert Frost, un gran maestro de la Biblia ahora en la presencia del Señor. El Dr. Frost dijo que una persona una vez le prometió: "Si obtienes el Espíritu Santo en tu vida, Él pondrá un tigre en tu tanque". El Dr. Frost era un exprofesor brillante y erudito, un tipo de hombre tranquilo y reservado; y al escuchar esto, oró: "Señor, no quiero un tigre en

mi tanque. ¿No tienes algo para nosotros, conejitos? Punto: Dios no es una talla única en la forma en que trata con sus hijos. Cada uno de nosotros puede ser real, apasionado y cariñoso al compartir con los demás, pero en lugar de "ser yo mismo", el resultado final a través de mi contacto con los demás debe ser "ser Jesús".

- El tercer punto es siempre orar con fe en el nombre de Jesús. Invoca el nombre de Jesús. Las reuniones de oración no son sesiones de terapia humanista; son grupos de consuelo y sanación del Espíritu Santo. Por supuesto, hay valor en varias empresas grupales; por ejemplo, en el ministerio de nuestra congregación se incluye una amplia variedad de grupos de recuperación, y a

algunos les brindan consuelo. Pero estas reuniones son "en el nombre de Jesús". No estamos esperando simplemente ayudar a las personas a sentirse mejor. Nuestro ministerio siempre tiene como objetivo la transformación, por el poder de la Palabra y el Espíritu de Dios. El punto aquí es que cuando nos reunimos para orar, el recurso del poder no proviene de la leche de la bondad humana, sino de la presencia y el poder del nombre de Jesús. Recuerde con confianza que Él dijo: "Si piden algo en Mi nombre, lo haré".

- *Esté siempre abierto al Espíritu Santo para dar.* El Espíritu Santo está listo para dar dones. Esto no significa que habrá una manifestación de un don espiritual cada vez que se una a otros en oración. Habiendo dicho eso, creo que hay ocasiones en que los dones del Espíritu Santo se entregan a través de una oración y un

ministerio sensibles, y nadie lo reconoce particularmente. La prueba de nuestra eficacia no es verificarnos a nosotros mismos que "hicimos cosas sobrenaturales". Más bien, es que el resultado final es que Jesucristo es glorificado y el Espíritu Santo tiene espacio para trabajar. Por lo tanto, nadie necesita jamás hacer una demostración de funcionamiento en los dones del Espíritu, pero debemos desear que estén operativos regularmente y funcionalmente presentes (ver 1 Corintios 14: 1) —una palabra de aliento. . . una palabra de sabiduría. . . una palabra de conocimiento. . . un regalo de curación. Lo que se necesite y lo que sea apropiado al momento.

Jesús dijo: “Mi paz os doy, mi amor os doy, mi gozo os doy”. Cuando oramos con otros, Él da Su paz, utiliza los dones del Espíritu para nuestro uso y nos consuela en el proceso. Aprendamos ahora a vivir en este lugar de oración.

11 ORANDO POR ALGUIEN POR QUIEN NO QUIERES ORAR

Entonces Samuel llamó al SEÑOR, y el SEÑOR envió truenos y lluvia ese día; y todo el pueblo tuvo gran temor de Jehová y de Samuel. Y todo el pueblo dijo a Samuel: Ruega por tus siervos al SEÑOR tu Dios, para que no muramos; porque hemos añadido a todos nuestros pecados el mal de pedir un rey para nosotros. " Entonces Samuel dijo al pueblo:. . . "El SEÑOR no abandonará a su pueblo, por amor de su gran nombre, porque al SEÑOR le agradó hacerte su pueblo. Además, en cuanto a mí, lejos de mí pecaré contra el SEÑOR al dejar de orar por ustedes ”.

1 Samuel 12: 18-20, 22-23

¿Alguna vez has notado que hay personas en nuestras vidas por las que dejamos de orar? Creo que todos lo hemos hecho en algún momento. Quizás no nos guste lo que están haciendo o lo que han hecho. Es posible que tengamos poco o ningún interés en los intereses que tienen o en los círculos en los que se mueven; o podemos oponernos apasionadamente a los estándares que ellos mantienen, o no. Sus actitudes o acciones nos irritan o nos incomodan, nos molestan o nos resultan dolorosos. Se convierten en

personas de las que “nos despedimos” olvidando demasiado fácilmente el por qué de Dios que está por implacablemente comprometido con los pecadores ahora como lo estuvo al enviar a su Hijo.

Ese, de hecho, es el punto central contra el cual debe medirse nuestra paciencia con los pecadores. Escúchalo de nuevo:

Porque cuando aún estábamos sin fuerzas, a su debido tiempo Cristo murió por los impíos. Porque apenas morirá uno por un justo; sin embargo, tal vez por ser un buen hombre, alguien se atrevería incluso a morir. Pero Dios demuestra Su propio amor hacia nosotros, en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Romanos 5: 6–8

Los invito a la candidatura a la unción de amor. La historia de la Palabra de Dios que tenemos ante nosotros revela y exuda un amor divino que, incluso

cuando está desconsolado, se niega a ser disminuido. El texto de la historia es un ejemplo perfecto. Revela a Dios obrando Su amor en el corazón de una persona que casi le había escupido en la cara.

¡El corazón de Dios está del lado de cada ser humano! Esto no significa que respalde todo lo que alguien hace. Pero aunque no es un respaldo, Su amor demuestra un compromiso, y es nuestro compromiso con aquellos por quienes preferiríamos no orar lo que nos ayuda a tener Su corazón. ¿Cómo? Acogiendo a Dios para que nos llene del Espíritu Santo de paciencia y perseverancia, transformándonos para tener un corazón para alcanzar y una pasión para orar.

A medida que procesamos esto juntos, podemos descubrir la facilidad con la que usted o yo podemos absorber la disposición del mundo hacia el prejuicio, el odio o el rechazo reaccionario de los demás. Podemos enfrentarnos al contraste entre el amor de Dios por el mundo y el nuestro. Pero estas páginas son importantes, incluso fundamentales, para algunos que leen para liberarse de actitudes que han estado dominadas por nuestras preferencias personales o culturales en lugar de gobernadas por el Salvador que murió por nosotros. En última instancia, y de manera exigente, nos afirma categóricamente a todos

- que cualquier justicia que hayamos obtenido fue inmerecida, y que la injusticia real que nos marcó en ese momento no obstaculizó la voluntad de Dios o la disposición a aceptarnos "cuando aún éramos pecadores". Y eso . . .
- Dado que, por la fe, se nos ha conferido "la justicia de Dios en Cristo", ese don no nos ha autorizado a comparar nuestra justicia con la de nadie más, ni nos ha asignado la tarea de juzgar a otro, ni tampoco opiniones negativas legitimadas que tenemos. Más bien, autoriza, y nos fortalecerá si lo recibimos, la capacidad de "amar como se nos ha amado".

Pasemos ahora a la historia. Los versículos citados debajo del título de este capítulo fueron hablados al pueblo de Israel por uno de sus más grandes jueces durante uno de los momentos más egoístas de la historia. Ese hombre

fue el profeta Samuel, y fue un hombre que entendió el corazón de Dios y vivió fielmente una vida devota ante El.

Si alguien en las Escrituras caracteriza la fidelidad a los caminos de Dios, Samuel es el hombre. Y quiero enfatizar que ese hecho está sólidamente respaldado por las Escrituras, porque lo vamos a ver como el caso de una persona que persistió en la oración hasta que Dios le dijo que se detuviera. El escenario del nacimiento de Samuel es aproximadamente mil cien años antes de Cristo. Fue una época difícil en la historia de Israel, la época de los Jueces. La vacilación espiritual, la inestabilidad ética y moral, todos corrían un enorme riesgo. Rara vez se encuentra consistencia aquí excepto en el pecado, e incluso los esfuerzos por hacer lo correcto se desviaron, ya que lo que era “correcto” estaba sujeto a la interpretación de cualquiera. “Cada uno hizo lo que bien le parecía” (Jueces 21:25).

Se eleva una voz profética

El primer punto de pivote en 1 Samuel, el primero del par de libros bíblicos que llevan su nombre, relata que en ese momento no había una “visión abierta”. Esta expresión explica la pérdida de perspectiva espiritual y social de la gente. El mensaje profético de Dios — la proclamación de Su Palabra — era desconocido: No sonó ninguna trompeta para la verdad. Pero Dios se estaba preparando para cambiar eso.

El Tabernáculo del Señor ahora estaba ubicado en Silo, al oeste del Jordán y aproximadamente a sesenta kilómetros al norte de la actual Jerusalén, y ahí es donde la gente se reunía para fiestas especiales.

Nos presentan a Ana, una mujer querida con un esposo amoroso, Elcana, pero con el corazón roto: no tuvo hijos. Y fue un año en el festival de adoración en Shiloh que ella oró a Dios para que le quitara la esterilidad. Ella prometió: “Señor, si me das un hijo, lo criaré para tu ministerio, juntándolo contigo para tu propósito”. Durante ese año, quedó embarazada y nació Samuel. Su nombre significa “oración contestada”.

Fiel a su palabra, tan pronto como el niño fue destetado, Ana y Elcana presentaron a Samuel a Elí, el sumo sacerdote de Israel, para que lo criara allí en el tabernáculo al servicio del Señor. Fue después de sus primeros años de entrenamiento por parte de Elí que el espíritu de profecía comenzó a

dar evidencia de la mano de Dios sobre él. Todos en Israel reconocieron que este joven fue dado por Dios para traer liderazgo espiritual a Israel.

Los estudiantes de la Biblia se refieren a Samuel como una "persona puente", alguien que vivió durante la era de los jueces. Los líderes de la era anterior, que abarca más de 2.300 años, eran soldados, guerreros. Los reyes lo siguieron. El rasgo único del liderazgo de Samuel fue que fue ejercido completamente por el poder crudo y dinámico de la oración. Como profeta, habló la verdad y llamó a la gente a rendir cuentas. Como sacerdote, reveló la misericordia de Dios e invitó a la gente a venir a Él a través del pacto de sacrificio y perdón. Vivió el desafío que se le planteó a todo líder espiritual: enseñar y vivir la Palabra de Dios con valentía, al mismo tiempo que modela y enseña la misericordia de Dios y el deseo de perdonar.

La gente amaba mucho a Samuel. No hay persona que muestre mayor constancia en su propósito que Samuel. Cuando ves eso, empiezas a entender por qué fue un momento tan desgarrador para él cuando los ancianos del pueblo dejaron de lado su liderazgo y dijeron: "Samuel, haznos rey". Dos

cosas importantes ocurrieron en esta coyuntura de la historia de Israel, y es en este punto de la Palabra donde encontramos grandes ejemplos de verdades clave sobre cómo responder a cosas que sofocarían su voluntad de orar por personas que de otra manera ni siquiera querrían pensar. sobre más. La primera fue la forma en que tanto Samuel como Dios respondieron a las demandas de la gente. Samuel estaba afligido y abrumado por sentimientos de rechazo. La respuesta de Dios fue aclararle a Samuel lo que realmente estaba sucediendo. El Señor le dijo: "Samuel, no te sientas rechazado. No te están rechazando; me están rechazando ". Si bien esto entristeció aún más el corazón de Samuel, siguió la dirección del Señor para permitir que el pueblo tuviera a su rey.

Pero luego vemos la otra cosa importante. Samuel, entendiendo el corazón de Dios, pudo registrar este hecho en el registro: Aunque el pueblo rechaza a Dios, Dios nunca rechazará a Su pueblo. Mire una vez más sus palabras: "El SEÑOR no abandonará a su pueblo por amor de su gran nombre, porque al SEÑOR le agradó hacer de ti su pueblo" (1 Samuel 12:22). En otras palabras, la misericordia de Dios nunca fallará.

Esto es algo muy importante de ver. Rechazaron el gobierno del Señor en medio de ellos, y el Señor les permitió hacerlo. Dios nunca se adueña del destino de un ser humano. Cada persona tiene libertad de elección. Dios ofrece su camino de diseño y propósito, pero si eso es rechazado, no forzará

el problema. Pero tampoco abandonará a su pueblo. Dios no revoca Su compromiso. No amará menos a los que eligen su propio camino. Dios no aprueba a las personas que firman con él.

Día de coronación

En esta ocasión, cuando el pueblo afirmó su deseo de tener un rey y rechazó a Samuel como portavoz del gobierno de Dios como Rey de Israel, ocurrieron un par de cosas.

Primero, Samuel pidió a la gente que se pusiera de pie y viera “una gran cosa que el SEÑOR hará ante sus ojos” (versículo 16). Luego oró, pidiéndole a Dios que enviara truenos y lluvia, e instantáneamente una exhibición absolutamente estremecedora desde los cielos trajo capas de lluvia sobre la multitud reunida. Era la mano de poder de Dios, que le

recordaba al pueblo una ocasión similar años antes, cuando se produjo una gran liberación gracias a la oración de Samuel.

En esa ocasión, una multitud reunida de tropas se había puesto en fuga salvaje, y las tropas de Israel los persiguieron y ganaron el día después de que Samuel le pidió a Dios que mostrara Su poder en nombre de Su pueblo. Su impotencia se convirtió en victoria. Triunfaron, a pesar de la limitada fuerza de las tropas y el armamento lamentablemente débil en comparación con sus oponentes bien equipados. El mensaje de Dios fue inequívocamente claro: el Dios de Israel es un Dios poderoso que puede conducir a la victoria militar. Su rechazo a Samuel era en realidad un rechazo a Él, una

elección que estaban haciendo porque querían “un rey... como todas las naciones” (1 Samuel 8: 5). Dios era completamente adecuado para sus necesidades, como defensor y proveedor, si lo deseaban. Pero eso requeriría un caminar de fe, y estaban optando por caminar en la sabiduría del mundo.

Así que en este día, cuando Samuel cedió a su búsqueda insistente de un rey terrenal, la tormenta explosiva les recordó nuevamente el poder de Dios cuando la gente de fe ora, y de repente se sintieron arrepentidos por el remordimiento. Le gritaron a Samuel que orara por ellos “para que no muramos; porque a todos nuestros pecados hemos añadido el mal de pedir para nosotros un rey” (1 Samuel 12:19).

En respuesta, Samuel se volvió hacia ellos y les dijo: “Habéis obrado mal, habéis obrado imprudentemente, pero Dios no se divorciará de vosotros.

Pero lejos de mí, pecaré contra el Señor al dejar de orar por ustedes” (véanse los versículos 20–23).

¿Cómo pensaré y cómo oraré?

En las noticias, en el escenario, en tanta música y en el flujo constante de películas más nuevas y decadentes, vemos gente desfilando y promoviendo comportamientos impíos. Resistimos, nos posicionamos en contra de los valores representados, no por las personas involucradas, sino porque las cosas que se avanzan son destructivas para la salud de la sociedad, por eso la Palabra de Dios los prohíbe. Pero con demasiada frecuencia mezclamos nuestro disgusto por el comportamiento con irritación y odio por la gente: “¡Esa gente me enferma!” Somos vulnerables a sentirnos aún más desilusionados cuando los líderes civiles o espirituales discuten sobre cuestiones de rectitud.

Somos propensos a dar la espalda con disgusto a los vecinos que simplemente son desagradables, rechazando a estos ciudadanos que se convierten en mis enemigos tanto como ellos odian y rechazan a personas como usted y yo. Somos capaces de comprometer nuestro discipulado bajo el señorío de Jesús, no por los valores que tenemos, sino por el espíritu con el que respondemos a aquellos cuyos valores lo ofenden. Enfadados, estamos tentados a convertirnos en antagonistas, en lugar de responder como Samuel, quien se negó a dejar de preocuparse y orar por los oponentes de

Dios. Olvidamos el llamado de Cristo al estilo de vida y la actitud del Reino: “Ama a tus enemigos. Ora por aquellos que te maltratan y te persiguen”.

Sería bueno que revisáramos las palabras de Dios periódicamente: “El rechazo es mío, no de ti, pero no me voy a dar por vencido”. Ser renovados en el Espíritu de Dios a través de esta verdad nos permitirá recibir el tono y el comportamiento que demostró Samuel, y reflejar el espíritu de su respuesta en nuestras propias circunstancias: “Lejos de mí pecar contra el Señor al dejar de orar para usted.”

Esto me recuerda mi necesidad de hacerme esta pregunta: ¿Hay alguien por quien haya dejado de orar? Puede que ni siquiera me importe haberme

detenido, si es que lo reconozco. Incluso podría justificar mi despecho con una indignación moralista. Pero hacer cualquiera de las dos cosas es olvidar que Dios, quien es el único que tiene el derecho santo de rechazar la injusticia ofensiva o el pecado, nunca deja de preocuparse, y mi Padre me llama a reflejar Su corazón y nunca dejar de orar.

Luego, si estoy dispuesto a orar con un corazón apasionado por los pecadores que se entregan a lo perverso, lo vergonzoso y lo corrupto y lo hacen con júbilo, mi pasión será impulsada por mi ira o por mi sentido del corazón roto de Dios por ¿Tal deformación de uno de Su propia creación, por tal esclavitud satánica en un ser que Él anhela conocer la belleza de Su propósito original?

Cuando la sinceridad se convierte en pecado

Cuando la Biblia dice que Samuel no dejaría de orar, subraya el hecho de que dejar de orar por una persona debido a sus malas decisiones es pecado. ¿De qué manera es pecado? ¿Vamos al infierno porque nos negamos a orar por alguien? No. Usted y yo hemos sido asegurados sobre la base de a quién rezamos, no por quién rezamos. Nuestra salvación está segura. Me reconforta notablemente eso. De hecho, podemos ganar fuerza por el hecho de que Dios refina nuestras vidas y nos enseña sus valores. Le da a nuestras vidas calidad y sustancia para apoyarnos en Sus valores.

Pero, ¿qué pasa con aquellos que quieren seguir su propio camino? ¿Es "rocas duras para ellos"? Me imagino que no nos levantamos un día y decidimos que hemos terminado de orar por ellos. Lo que pasa es que nuestros corazones pierden contacto con el corazón de Dios por las personas.

Mire el capítulo quince de este mismo libro de 1 Samuel, versículos 10-11. En este punto, Saulo ha dejado de seguir los mandamientos de Dios. “Y vino la palabra del SEÑOR a Samuel, diciendo: 'Lamento mucho haber puesto a Saúl por rey, porque se ha apartado de seguirme y no ha cumplido Mis mandamientos’”. ¿Qué hubieras dicho si Dios te había dicho: “Lamento mucho que esta persona haya hecho esto y haya dejado de seguirme”. ¿Qué concluirías? ¿Descartarías a esa persona? ¿Pensarías que Dios también estaba cansado de esa persona? ¿Qué hizo Samuel?

Samuel no fue más a ver a Saúl hasta el día de su muerte. Sin embargo, Samuel lamentó por Saúl, y el SEÑOR lamentó haber hecho a Saúl rey sobre Israel. Y el SEÑOR dijo a Samuel: "¿Hasta cuándo estarás de luto por Saúl, ya que lo he rechazado para que no reine sobre Israel?"

15: 35–16: 1

Samuel se lamentó por Saúl hasta que el Señor finalmente le dijo que se detuviera. ¿Estaba Samuel investido de más paciencia y misericordia que Dios mismo? Para nada. Comprendió la misericordia y la paciencia de Dios. Un hombre que fue el producto de la oración, cuyo mismo nombre significa “oración respondida”, no renuncia al corazón de Dios por las personas.

Como Samuel, entre todos los que conocemos el nombre de Jesús como Salvador, no hay uno que no sea producto de una oración contestada. Ninguno de nosotros. Nadie nació en el Reino sin alguien que oraba por nosotros. Puede que ni siquiera sepamos quién fue. Alguien estaba trabajando en dolores de parto espirituales y por el poder del Espíritu Santo

dio a luz aquello que liberó la vida de Cristo para nosotros. Tú y yo nacimos con el nombre de “oración respondida”. Entonces, también como Samuel, estamos llamados a ser personas de oración.

Recuerdo que hace varios años pensé en una iglesia en la que había participado activamente en algún momento. Habían llegado tiempos tristes y apenas había vitalidad en esa iglesia. Un día esa iglesia estaba en mi mente, y mientras pensaba en oración en su condición lisiada, el Señor me habló. Llamó a la iglesia y dijo: Está muerta.

Más tarde descubriría que había perdido su punto, pero en ese momento llegué a la conclusión de que Dios había retirado Su presencia, Su mano

había sido quitada, la gloria se había ido y Ichabod estaba escrito sobre la puerta. Estaba destinado a ser un montón de huesos espirituales.

Algún tiempo después, Anna y yo estábamos cenando con un joven, un ex miembro del personal de nuestra iglesia, que venía de la misma comunidad donde estaba esta otra iglesia. Mientras conversábamos, él comenzó a decirnos, sabiendo que yo había estado involucrado anteriormente en esa iglesia, que era amigo del pastor de jóvenes allí. Con entusiasmo, nos dijo que un espíritu de avivamiento había estallado allí, que Dios estaba comenzando a traer esa iglesia de regreso. Obviamente, estaba emocionado porque cualquiera que se regocije en la obra de Dios lo estaría. Fue una bendición para una comunidad, ¡y las almas venían a Cristo!

Mientras me transmitía esa información, estaba feliz, por supuesto, pero le dije al Señor, pensé que me dijiste que la iglesia estaba muerta. Esto se quedó en mi mente y luego se lo llevé al Señor en oración. “Señor, no lo entiendo. Estoy feliz por esto, pero pensé que me dijiste que la iglesia estaba muerta ”.

Fue en ese momento que el Señor me susurró palabras de amorosa reprimenda. Él dijo, Sí, lo hice. ¡Pero pensaste que te estaba dando una información, cuando, de hecho, estaba tratando de llamarte a orar por la resurrección de esa iglesia!

Qué lección: incluso podemos ser receptores de una visión profética y, por no orarla, malinterpretar el significado del Espíritu Santo debido a nuestras presuposiciones. Samuel nunca hizo esto. Él, de hecho, caminó con Israel durante la temporada que el nombre Icabod (hebreo para “la gloria se ha ido”) vino a representar, y mantuvo sus ojos en la misericordia de Dios.

La Palabra de Dios agrega que Samuel “se lamentó”, una expresión que significa que continuó ayunando y orando por Saúl. Estaba enojado con su necesidad, cansado por su obstinación descarada, dolorido por sus hábitos carnales y harto de su perseverancia en un camino que Saúl entendía bien que era un callejón espiritual sin salida. Pero por mucho que no le "agradara" Saulo, nunca dejó de orar por él. Ahora, si conoces el final de Saúl, esto genera algunas preguntas. Saúl no solo profundizó en su propia esclavitud, egoísmo y necesidad, sino que terminó consultando a una bruja y finalmente se suicidó. Siguió que la nación sufrió una derrota devastadora.

Eso ciertamente no suena como una respuesta a una oración. Amado, escucha atentamente. Todo el tema de la oración de Samuel involucra la acción de Dios en el panorama general. Cuando usted y yo oramos para que Dios toque el corazón de alguien a quien de otra manera podríamos renunciar, somos fundamentales en una liberación de la gracia divina porque nos negamos a firmar. Bien puede ser lo que lleve a la eventual transformación de la sociedad misma.

Mientras Samuel oraba en lo que parece ser el rumbo decadente y descendente de Saúl que terminó en desastre, algo más estaba sucediendo. Dios estaba comenzando a moverse por Su Espíritu en un joven pastor en los campos de Judá. Estaba comenzando a formar a un hombre que sería elevado como líder de la nación. Este futuro líder se convertiría en un instrumento

para extender los límites de la bondad de Dios en la tierra. Era un hombre que guiaría a la gente en dimensiones de alabanza y adoración a Dios que nunca habían conocido. Fue un hombre que modeló tanto el corazón de Dios que en un día futuro, el Mesías de Dios sería llamado su Hijo. Dios estaba dando lugar a ese hombre, a David, mientras Samuel oraba. Samuel no se despidió hasta que Dios lo liberó; por tanto, Dios pudo obrar.

¡Aférrate en la oración!

El llamado del Señor está sobre nosotros. No debemos dejarnos atrapar por la suposición de que la oración es inútil. Cuando las personas se rebelan y se rebelan contra Dios, cuando incursionan en el mal y conspiran con los perversos, esta es la lección que Samuel nos enseña: Es un pecado dejar de orar.

Hace algún tiempo, estaba navegando por los canales de televisión para escuchar un poco de las noticias antes de acostarme, cuando me detuve en una entrevista con uno de los hombres más poderosos de Estados Unidos en términos de dinero y medios. Me llamó la atención porque sabía que este hombre decía cosas denigrantes sobre los cristianos nacidos de nuevo y la Palabra de Dios.

Mientras escuchaba la conversación, estaba agradecido por la compasión que sentía en mi corazón. No tengo ningún motivo para ningún grado de justicia propia acerca de eso porque eso no siempre habría sido cierto en mi vida. Recuerdo haber visto manifestaciones en la televisión que me enfurecían por la causa que se estaba defendiendo. Puedo recordar momentos en los que me sentía mal por ello, no por la enfermedad, sino por la ira interna. Yo hervía de indignación, nacido de una justicia propia que ni siquiera reconocía.

Pero al ver a este hombre sentí dos cosas. Primero, no me sentía superior a él de ninguna manera. Si la Biblia muestra algo, es en las palabras de Samuel: Dios ama a este hombre tanto como me ama a mí. El hecho de que haya tomado decisiones específicas anti-bíblicas no tiene nada que ver con el corazón y la actitud de Dios hacia él. Dios no puede obrar en la vida de este hombre la gracia salvadora que le gustaría a menos que el hombre la reciba, pero eso no cambia el corazón de Dios.

Y, dos, me sentí conmovido por la gratitud. Pensé: Señor, quiero orar por este hombre. Algo empezó a moverse en mi corazón. No sé qué pasará en su vida, pero sí sé esto: se podrían lograr grandes cosas si los cristianos oraran en lugar de despedir a otros que no nos agradan, desaprobamos o que nos disgustan o decepcionan.

Suponga que su vecino de al lado organiza una fiesta absolutamente exasperante todos los sábados por la noche. Desearía que hubiera una respuesta, pero no ve nada menos que moverse. Ahora suponga que en el lugar privado de su corazón se aparta de la justicia propia y el juicio y dice: "Dios no permita que yo peque contra ti, Señor, al no orar por este hombre". Y rezas por ese prójimo con amor, con amor genuino. ¿Cómo podría Dios trabajar?

Había un hombre que había sido criado en una ciudad llamada Tarso, que se encuentra en la actual Turquía. Tenía una mente brillante y era un líder fuerte,

pero estaba creando su propio holocausto privado en la Iglesia. La Iglesia fue a orar y el poder de Dios se encontró con Saulo de Tarso en el camino a Damasco. En un momento cegador de revelación, este hombre cambió a través de un encuentro con Jesucristo, pero se necesitaron dos hombres para traerlo a la aceptación de la Iglesia: Ananías, el hombre que se arriesgó a ser martirizado al estar disponible para testificar a Saulo (ver Hechos 9), y Bernabé, el líder que encontró a Saulo (Pablo) cuando se había distanciado por el temor de la comunidad de creyentes y lo llevó al ministerio (ver Hechos 9:27).

Piense en este llamado a orar por aquellos a quienes tiende a rechazar haciendo una lista de oración, manteniendo a una persona en ella durante al menos una semana o más para dejar que se derrita en su corazón el sentimiento del Espíritu Santo hacia él o ella. Empiece a orar para que Dios bendiga a las personas que están fuera de su zona de confort, y no solo a los ricos y famosos, aunque les vendría muy bien. Reza por ese primo que te traicionó. Ore por la gente de al lado o la gente de la oficina, aquellos que irritan y causan rencor. Ore por situaciones en gobiernos que necesitan una intervención piadosa o grupos de intereses especiales que representan valores morales corruptos. Y ore por el asistente de la estación de servicio, la mesera o el empleado de la tienda que lo irritó por la falta de servicio, por ser inteligente o atrevido. Pero en general, cuando empiece a decir: "No me gusta esta persona", deténgase a mitad de la oración y diga: "Señor,

Dejemos que nuestro corazón sea dominado por el espíritu que caracterizó a Samuel cuando dijo: "Lejos de mí que pecaré contra el Señor al dejar de orar por ti". ¿Tiene un caso difícil por el que orar? Veamos en el próximo capítulo dos recursos que el Señor nos ha dado para ayudarnos a perseverar.

12 CÓMO ORAR SIN CESAR



Regocíjense siempre, oren sin cesar, den gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.

1 Tesalonicenses 5: 16–18

¡Thessalonicenses! La única palabra me remonta a mi infancia. Puedo recordar claramente que esta palabra significaba mis dos libros menos favoritos de la Biblia, y había dos razones. La primera razón fue que eran muy difíciles de encontrar cuando traté de buscarlos. La segunda era que, por alguna extraña razón, el nombre de Tesalonicenses me sonaba extraño, como un extraño vegetal. “¿Qué vamos a cenar esta noche? Tesalonicenses? ¡Oh, no, esos no de nuevo! ”

La ciudad de Tesalónica todavía existe hoy. Salónica se llama; la parte Thes al principio ya no está presente en su nombre estos dos mil años después, pero la gente todavía vive y trabaja allí.

¿Por qué te digo esto? Porque orar por nuestros seres queridos implica aprender a aplicar la práctica "orar sin cesar". Y la consumada enseñanza bíblica para lograrlo proviene de estos dos pequeños libros escritos para la gente común en una ciudad cuya historia se extiende desde la antigüedad hasta la Grecia contemporánea, donde todavía hay congregaciones fuertes y vibrantes presentes, algo de lo que puedo testificar porque he estado allí.

Estas dos epístolas, también escritas por el apóstol Pablo, tienen un tema común y se destacan del resto del Nuevo Testamento como únicas en este sentido. Se centran como ningún otro libro de la Biblia en la segunda venida del Señor Jesucristo. Este tema fue el latido del corazón no solo de estas cartas, sino también de la vida de los mismos tesalonicenses. Sus corazones resonaron apasionadamente con los mensajes escritos que se les trajeron sobre el regreso del Señor.

La historia de la fundación de la iglesia en Tesalónica es un milagro por derecho propio, no solo porque muchas personas vinieron a Cristo, y eso es obviamente un milagro, sino también porque sucedió en tan poco tiempo. En solo unas semanas se estableció una iglesia fuerte. La Biblia hace especial

~~hincapié en que en Berea, una comunidad vecina de Tesalónica, ocurrió lo mismo. Ellos también eran personas que, cuando se les abrió la Palabra de Dios, entendieron que el Mesías prometido había venido en la Persona de Jesús, y respondieron de inmediato. Pablo se había trasladado a otros lugares de ministerio, pero recibió correspondencia de los tesalonicenses. Escribió estas cartas para animarlos.~~

A lo largo de cada una de estas epístolas, como mencioné, hay referencias recurrentes al regreso de Jesús. Hay más de 280 referencias a la Segunda Venida de Jesucristo en todo el Nuevo Testamento, y los libros de 1 y 2 Tesalonicenses son grandes contribuyentes.

Sin embargo, el mandamiento de orar sin cesar se destaca como parte de un grupo de directivas concisas cerca del final de la primera epístola. Son puntos apostólicos para mantener su vida a la vanguardia mientras sirve al Señor y anticipa Su regreso en fiel mayordomía de la nueva vida y poder que Él nos ha dado. La mayoría de estas amonestaciones, diecisiete de ellas en solo doce versículos, los versículos 11-22 en el capítulo 5, son solicitudes desafiantes pero no irrazonables. Y quiero centrarme en el versículo 17 porque es el tema de ese capítulo y el versículo 18 debido a la puerta que abre para enfrentar la mayor amenaza de la Iglesia a la oración dinámica. Comencemos con el primero: "Oren sin cesar".

¿Cómo podemos siquiera comenzar a cumplir ese mandato? Hay varias formas de no cumplirlo. Recuerdo que cuando era niño escuché —más de una vez— que los creyentes deben orar sin cesar. Esto me fue enseñado en algunos de mis primeros años de una manera que me indujo a sentir culpa. De hecho, me hizo sentir desesperada. Las palabras eran algo así como: "Se supone que todos debemos orar, pero ninguno de nosotros ora lo suficiente". Eso fue todo lo que alguien necesitaba decir para hacerte estremecer: Sí, creo. Sí tienes razón. Yo sé eso. Y luego el segundo golpe: "Lo mínimo que podemos hacer es rezar una hora al día".

Ahora creo que la mayoría de la gente (y espero que Dios también) piense que hablo en serio acerca de la oración. Y no tengo ninguna duda de que hay

ocasiones en las que necesitamos reevaluar la duración del tiempo que le damos. Además, no tengo ningún deseo de reducir los patrones de respuesta que Dios ha puesto en el corazón de nadie en cuanto a su cantidad diaria de tiempo, o el tiempo (incluso días) dado en temporadas especiales. Pero hay

~~algo en proponer estándares aparentes de aceptabilidad lo que sugiere que~~
así eres realmente serio, ciertamente no caerás por debajo de esta medida diaria".

Creo que otros comparten mi experiencia en las siguientes líneas.

Durante las primeras experiencias de tratar de cultivar una vida de oración saludable, puedo recordar que cuando era adolescente esto sucedió. La adolescencia de la vida no es la única vez que podríamos enfrentarnos a esto, por supuesto. ¿Te suena familiar?

Después de arrodillarte con la intención de orar durante una buena media hora, comienzas: "¡Oh, Señor! ¡Aleluya! Aquí estoy hoy ". Empiezas a recitar

~~tu lista de oración y eres sincero y te sientes tan bien, orando con tanta~~
diligencia. Después de un rato piensas, ¡vaya, estoy en una buena racha!

Continúas, recitando todo lo que puedas pensar y diciendo cada uno de tres formas diferentes, sintiendo: Esto está sucediendo hoy. Lo estoy haciendo. Luego miras tu reloj y has estado orando durante cuatro minutos y medio. Te detienes, escondes tu próximo pensamiento de Dios si es posible, y piensas, estoy perdido. ¿Qué hago ahora? ¡Tengo 25 minutos y medio para el final!

¿Has estado allí? Nos reímos de esas cosas, pero la mayoría de nosotros conocemos la realidad de sentirnos culpables por la presión de lograr una marca de tiempo. Y luego alguien dice: "Pero, en verdad, lo que la Biblia

nos dice que hagamos es orar sin cesar. ¿Cómo puede Él responder a nuestras oraciones por nuestros seres queridos si no hacemos lo que Él dice?

" Y luego aparece el desánimo. Esto nunca va a suceder. Quiero decir, Señor, ¿cómo puedo orar sin cesar?

Se han dado todo tipo de fundamentos para esta aparente discrepancia y explicaciones que podrían hacer posible la directiva. Aquí hay dos enfoques razonables para este desafío.

El primer acercamiento

La esencia, por supuesto, es vivir en el Espíritu de oración, es decir, en cada situación que enfrente, orar.

Creo que he aprendido un poco más sobre el poder de esta forma de vida de orar ahora sobre todo lo que manejas a lo largo del día en los últimos años. A medida que se acumulan los años, las demandas de cada uno de nosotros aumentan. Sé las cosas que encuentro. Sé el desamparo absoluto que siento

cuando me enfrento a las cosas que son el cargo y el deber de mi vida. Teóricamente, tengo las habilidades básicas, pero aprender hace mucho tiempo que las habilidades que tienes no son realmente las que hacen que la vida funcione. La vanguardia de su vida no se basa en habilidades y logros particulares que haya logrado o que sea capaz de lograr. Lo que hace que la vida funcione es la presencia de Dios sobre todo, el Espíritu Santo haciendo algo que trasciende la capacidad humana.

Entonces, inicialmente, eso significa vivir en el lugar de lanzar literalmente cada asunto al Señor, inmediatamente, “poniendo todo tu cuidado sobre Él, porque Él se preocupa por ti” (1 Pedro 5: 7). “Echa tu carga sobre el

SEÑOR, y él te sustentará; Nunca permitirá que el justo sea conmovido” (Salmo 55:22). “Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas” (Proverbios 3: 6).

Puede vivir en estas promesas durante todo el día, por ejemplo: Suponga que está hablando de un asunto con alguien, tal vez alguien que ha estado en su corazón por una necesidad en particular. Si es alguien con quien puede orar, tal vez podría decir: "¿Podríamos detenernos por un momento y preguntarle al Señor acerca de eso?"

Si no se trata de alguien con quien puedas orar porque él o ella no lo entendería —que uno no es creyente, no está interesado, pensaría que eres una especie de fanático— entonces cuando termine la conversación puedes empezar a respirar tu oración mientras avanza hacia su próxima tarea. Si el problema es grande, dé un breve paseo para hablarle a Dios con su corazón. No es necesario —aunque es deseable si es posible— arrodillarse. Dios puede oírte con los ojos cerrados o abiertos, aunque ayuda a enfocarte a cerrarlos en la mayoría de situaciones. El punto es que la postura de la oración no es un requisito previo, pero su práctica incesante es poderosa. Eso es vivir en el Espíritu de oración. Esa es una vida que se mueve en un flujo de oración.

Para que podamos desarrollar el llamado de Dios a la oración con un espíritu de gozo, primero miramos el versículo "orar sin cesar" a la luz del versículo anterior: "Regocíjense siempre". En otras palabras, mientras oras

sin cesar, siempre regocíjate. Y luego encaja la siguiente frase: "En todo da gracias". Por eso, en 1 Tesalonicenses 5: 16-18 vemos que a cada lado de este mandamiento de orar sin cesar están las palabras: regocíjaos siempre y da gracias en todo. Regocijarse y dar gracias van de la mano con la oración

sin cesar. Orar por sus seres queridos adquirirá una nueva dimensión de libertad a medida que avanza hacia este estilo de oración.

El segundo enfoque

Hay otro camino que me ha tocado el corazón en los últimos días con una profunda frescura. ¿Cuál es la mejor manera de orar sin cesar? Puedo dar una respuesta de una palabra: canta.

Lo bonito del canto es que rezar sin cesar se convierte en gozo. Cuando cantas, caminar con espíritu de oración no es engorroso ni una carga. No hay limitación, no hay restricciones de tiempo, no hay estadísticas involucradas. Nos libera de la imposibilidad de una meta que intentamos alcanzar pero que lamentablemente nos quedamos cortos.

Veamos algunas de las razones por las que podemos animarnos a considerar el canto como una forma de orar sin cesar.

El canto invita a la presencia de Dios

La primera razón es que el canto invita a la presencia de Dios. El Salmo 100 nos dice que el llamado del Señor es entrar por sus puertas con acción de gracias y entrar en sus atrios con alabanza. El Salmo 22: 3 dice que el Señor está "entronizado" o habita en las alabanzas de Su pueblo. Este versículo se cita a menudo. Supongo que casi nadie lee estas palabras que no esté familiarizado con ellas, y es una promesa poderosa.

La verdad es que vivimos en una atmósfera alienada. Ya hemos hablado de cómo nuestro mundo está envenenado por algo más que la contaminación ambiental y el pecado humano: también existe un espíritu de tinieblas imperante y reinante. El diablo viene a robar, matar y destruir. En esas tres palabras tienes el resumen de todo lo que arruina la vida. Describen todo lo que priva, lo estrangula hasta la muerte y lo arruina de una forma u otra. Lo ves en la vida de las personas que amas; lo ves donde trabajas; lo ves en tu barrio. La Biblia dice que es nuestro llamado como pueblo proporcionar un

lugar para la entrada del gobierno de Dios en lugar del actual dominio tiránico del infierno sobre las almas y las circunstancias. Así que ante tiempos difíciles o oscuros, ¡cante alabanzas! Es más que silbar en la oscuridad.

A medida que profundizamos en el poder de la canción, quiero presentar aquí algunas ideas sobre el fatalismo cristiano. Como verá, ahora nos referimos al mandamiento del versículo 18, “Dad gracias en todo”, y nuestra discusión aquí está destinada a tratar un tema exigente y delicado. Pero abordarlo de manera correcta y sabia a la luz de todas las Escrituras es ganar otro principio, o convicción, que contribuirá a ayudarnos a obedecer el llamado de Dios: “¡Sigan orando y no se detengan por nada!”.

Contadores de canciones "Fatalismo cristiano"

Primero, permítanme afirmar con valentía que no considero que la secuencia de comandos en los versículos 17-18 sea aleatoria, sino muy intencional. “Dar gracias en todo” es obviamente posible porque el canto es un medio para sostener la oración a través de la alabanza. Eso es simple de establecer, pero me he encontrado con una confusión significativa a lo largo de los años con lo que creo que es una triste distorsión del significado del resto del versículo. Algo de una interpretación fatalista del versículo 18 surge a menudo, sugiriendo que “todo”, necesariamente, incluiría cosas malas, cosas que reducen la vida, la fe y la esperanza. Esto nos lleva a la noción de que debemos dar gracias por estas cosas malas porque Dios lo dice, nos guste o no.

No me opongo a la idea de que estamos llamados a cantar y alabar a Dios solo por cosas dulces y hermosas, pero permítanme desarrollar esto. He escuchado a miles de líderes, así como a personas laicas, decir que lo siguiente eliminó un borrón de su visión y expandió su fe y audacia al orar por aquellos a quienes dirigen, aquellos a quienes sirven y aquellos a quienes aman.

No se puede negar el hecho de que confrontar lo terrible o traumático con elogios triunfantes no es una práctica casual. Pero incluso en los momentos personales más oscuros de su vida, la canción es un instrumento de curación y avance. Recuerdo cuando mi yerno Scott Bauer fue repentinamente

cautivado por la hemorragia explosiva de un aneurisma cerebral. Nuestra hija Rebecca se vio afectada por la conmoción, el dolor y la agitación emocional, al igual que sus hijos. La congregación a la que pastoreaba lo amaba mucho y también estaba afligida. Pero fue elevado en fe cuando

supieron que Rebecca había pedido que el domingo siguiente (y durante las próximas semanas) se unieran a ella para cantar "Bendito sea el nombre del Señor" de Matt Redman.

Su respuesta no fue "religiosa" ni un signo de negación o pretensión. Estaba arraigado en el suelo de un entendimiento sólido de que Dios no requería la alabanza ofrecida como un acto de aprobación por la muerte de su esposo. Ella conocía la distinción entre la teología de la "víctima" y la del "vencedor", y su mente, incluso en el dolor, permaneció despejada por una tendencia común hoy en día de tolerar el fatalismo cristiano. Esa visión fatalista disuadirá a la gente de orar, especialmente cuando suceden cosas

muy, muy dolorosas. Los impulsa a ceder ante la derrota en lugar de enfrentarse al enemigo, a dejar de orar en lugar de prevalecer hasta que el Espíritu de Dios les indique que se ha completado una misión de intercesión.

Huestes de cristianos sinceros han sido influenciados para pensar que el creyente espiritual verdaderamente maduro es aquel que, sin siquiera una señal, simplemente alaba a Dios y se acomoda a cualquier situación que sea dolorosa, llena de estrés, explosiva, dañina o cataclísmica, y que lo hace con la perogrullada a menudo declarada: "Bueno, esta debe ser la voluntad de Dios".

En esas pocas palabras, la supuesta espiritualidad es a menudo una rendición a la pasividad no bíblica. Por lo tanto, un gran porcentaje de creyentes pierde su lugar de autoridad privilegiada en Cristo al aceptar automáticamente la circunstancia dada como "la voluntad de Dios".

Para muchos, es una presunción cultural. Prevalece porque muchos creyentes lo expresan como si fuera una declaración de fe y citan versículos de la Biblia que, a primera vista, parecen apoyar la idea. El resultado es que el mundo que nos rodea —en sí mismo, ya impregnado de un estilo de vida que presume poco o nada de la verdadera Persona o poder de Dios— entreteje sus convicciones erróneas en la trama del argumento general de que, en el mejor de los casos, Dios es alguien a quien usted considera. apueste porque nunca se sabe cuál será su próximo capricho.

Tomemos las pólizas de seguro, por ejemplo. De hecho, muchos redactan sus documentos para protegerse de la responsabilidad cuando hay "actos de Dios". Todo el clima del pensamiento es algo como esto: Dios básicamente está molesto, y nunca se sabe cuándo o dónde tendrá lugar Su próxima

~~rabietas~~ "Actos de Dios" se convierte en sinónimo de las peores cosas que pueden suceder. "¿Huracan Katrina? Bueno, Dios se enfermó y se cansó del Caribe y el sureste de los Estados Unidos, así que dobló el puño y se lo permitió".

La actitud de los líderes cristianos que ven los desastres de manera bastante automática como Dios ejerciendo un juicio a menudo produce citas de gran visibilidad que se llenan de superioridad y confirman a la sociedad nuevamente: "Los religiosos piensan que son mejores que nosotros, y se divierten para vernos obtener pateado por el Todopoderoso".

Cuando esto sucede, a menudo pienso en lo fácil que es volverse moralista,

~~especialmente si el portavoz no vive cerca de la llanura aluvial, en el área de impacto de la línea de falla del terremoto o en la línea de la zona de incendios forestales,~~ en cualquier lugar que Dios está zapeando actualmente.

Estos eventos no tienen nada que ver con Dios. No opera un taller donde resuelve inundaciones de 500 años, terremotos de 7.0 o incendios que arrasan cientos o miles de acres mientras destruyen casas y matan a miles, incluido el personal de emergencia que intenta evitar el horror que se avecina. En resumen, permítanme decirles simplemente: Dios no diseñó tornados para barrer y hacer añicos edificios y personas en el olvido.

Los cristianos están confundidos acerca de esto en parte debido a las palabras que siguen inmediatamente al llamado de la Biblia a "orar sin cesar". La siguiente frase dice: "Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús" (1 Tesalonicenses 5: 17–18, énfasis agregado). En lugar de ceder al fatalismo, escuche el llamado: "Sigue orando, incluso cuando sucedan cosas difíciles", y haz esto invadiendo lo difícil con acción de gracias, porque la verdad más grande que el problema es que el poder de Dios puede transformar cualquier desastre cuando Él es invitado. en ello.

No sé cuántas veces he escuchado a la gente interpretar erróneamente esas palabras, como esta: "Todo lo que te suceda es la voluntad de Dios, así que lo más inteligente y espiritual que puedes hacer es dar gracias".

Se habla como si dijera (aunque estos pensamientos no se expresan): “Quiero decir, oye, ¿quién puede resistirlo? Si Él decide imponerle uno y su automóvil se abolla en un accidente, usted se queda fuera de \$ 1,850 por daños y no tendrá un automóvil durante tres semanas mientras se repara;

luego obtienes un préstamo que se descompone bajo la lluvia. Bueno, oye, superalo. Dios dice que lo alabemos. Alegrate y quizás Él te eche una mano. Todo es Su voluntad, lo sabes. ¿Qué es eso, uno de los hijos de Ed se rompió la pierna? ¡Aleluya! Dios tiene sus razones. ¿Entonces su hija está drogada y robó sus tarjetas de crédito? ¡Alabado sea el Señor! No creo que nunca entendamos estas cosas, pero esta debe ser Su voluntad ”.

Mire nuevamente 1 Tesalonicenses 5:18. No se pierda el enfoque de las palabras: “En todo, den gracias; porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús ”. El mensaje no es “Agradece todo”, ¡sino “Da gracias en todo”! Esa es la voluntad de Dios para nosotros: levantarle

alabanza con gratitud por su naturaleza, que no planea lo malo, lo perjudicial o lo doloroso, sino que, en estas cosas, es el único capaz de dirigirse. con amor, resuélvelos con sabiduría, aprovéchalos con gracia y transfórmalos con su poder. ¡Da gracias en una canción por eso!

La canción invita al consuelo

Las personas que caen en la trampa de la pasividad o filosofar la teología a menudo citan otra Escritura, aplicando mal uno de los versículos más queridos de toda la Biblia: “Y sabemos que todas las cosas les ayudan a bien a los que aman a Dios, a los que son los llamados conforme a su propósito ”(Romanos 8:28).

De nuevo, pasemos por alto la idea de suponer que “todas las cosas” están ordenadas para siempre, sin importar cuán dolorosas, horribles o miserables sean. Tres cosas son esenciales para "entenderlo", cuando se cita este maravilloso versículo:

Primero, las “cosas” son lo que son “buenas”, pero es Dios “obrando juntas” lo que puede lograr el entretejido, superposición y penetración de la crisis o imposibilidad con Su gracia general, amor abrumador y poder vencedor.

En segundo lugar, la intervención de Dios no está destinada a ser de una sola mano. Él es el único que tiene el poder necesario y la sabiduría perfecta,

pero somos los "llamados" por Su propósito para asociarnos con Él para enfrentar la crisis. Esa asociación está claramente expresada: nuestra parte es orar. ¿Rezar?

Sí, porque en tercer lugar, toda la verdad no está contenida en el versículo

~~28. Romanos 8:28 está precedido por los versículos 26-27. Este trío de versos debe vincularse en nuestro entendimiento y en nuestra pasión. Escuchar:~~

Asimismo, el Espíritu también ayuda en nuestras debilidades. Porque no sabemos lo que debemos pedir como conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Ahora bien, el que escudriña los corazones sabe cuál es la mente del Espíritu, porque intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.

Romanos 8: 26-27

Dejemos que nuestros corazones y mentes estén sintonizados e iluminados por la Palabra de Dios. La Biblia no dice que “todo lo que nos sucede a nosotros o a otros en nuestro mundo es algo que Él diseñó como una expresión de Su voluntad soberana. Dice que en esas cosas, a través de ellas y más allá de ellas, Él puede obrar un resultado que será “para el bien”, pero es porque, si se le invita, ¡Él entrará en ellas! Debemos resistir el impulso de resignarnos a situaciones difíciles o desastrosas, asumiendo que debido a que Dios es soberano en Su poder, todo lo que sucede es una parte predeterminada de Su voluntad soberana. De lo contrario, terminamos tratando de salir adelante o aceptar una filosofía concebida religiosamente que postula que, "Ya que Dios es todopoderoso y omnisciente, si esto no fuera lo que Él quería, no habría sucedido".

Pero espere un minuto: habrá muchos que se perderán eternamente, y la Palabra de Dios dice claramente que el hecho nunca es Su voluntad (ver 1 Timoteo 2: 4). Entonces, algo está mal en cualquier teología que quita la oración de ser un instrumento ordenado por Dios, en asociación con Su poder, para liberar Su voluntad en vidas y circunstancias que son ajenas a Su voluntad.

Entonces, cuando suceden cosas malas, ¿cuál es su voluntad? La respuesta está en el texto completo: los tres versículos citados anteriormente. Juntos justifican la opinión de que aquí, en Romanos 8, se encuentra una de las

verdades más reconfortantes de la Palabra de Dios, pero requiere responder al papel de la oración energizada, iluminada y empoderada del Espíritu

Santo. Así que unamos los dos pasajes que hemos estudiado, de las epístolas Tesalónica y Romana. Cuando suceden cosas malas

- El Espíritu nos ayuda en nuestras debilidades al interceder. No sabemos cómo orar, pero el Espíritu Santo ayuda a nuestras

incapacidades, dando lugar a expresiones indecibles, aparte de su levantarse dentro de nosotros para orar en el silencio.

¿Qué hacer? Invite al Espíritu de Dios a llenar, desbordar y capacitar para orar y cantar más allá de usted mismo. Francamente, eso es esencialmente para lo que se le dio el lenguaje del Espíritu a la Iglesia en su nacimiento como se registra en Hechos 2. Reconocemos también el potencial del Espíritu Santo para revelar conocimientos más allá de nuestro propio entendimiento y para permitir nuestra oración también. en nuestro lenguaje natural, penetrando reinos oscuros con rayos de fuego, derribando fortalezas

de oscuridad y atrayendo almas al Salvador. la voluntad de Dios para con ustedes.

El espíritu de acción de gracias “en todo” (incluidas las cosas por las que normalmente seríamos lentos para estar agradecidos) es una señal que nos enseña que la alabanza y la acción de gracias son más que declaraciones de exaltación y gratitud. Ambos son medios dinámicos de invadir cualquier situación con el espíritu que pondrá en movimiento la reversión de todo lo que se opone al gobierno y la voluntad de Dios, y eliminará la capacidad de los poderes oscuros para residir como "fuerzas ocupantes" del adversario. Ambos también nutren el espíritu humano, traen fuerza y despiertan euforia en el alma humana, traen frescos.

Mi propia vida y ministerio fueron liberados inconmensurablemente y mucho de lo que ha sucedido en los últimos cuarenta años se puede atribuir a que aprendí el poder del canto, de cantar en privado todos los días, y también en público, y también "con el espíritu y con el entendimiento". (ver 1 Corintios 14:15). Es el medio más fácil, satisfactorio, sencillo y eficaz de dar gracias y, a menudo, también es la forma que tiene el Espíritu de brindar consuelo. [Vea mi material sobre el poder vivificante de la canción en mis libros

Worship His Majesty (Gospel Light, 2000) y The Reward of Worship (Chosen, 2007).]

Song derrota al enemigo

Transmitiré brevemente algunos puntos más sobre la eficacia de la canción.

La historia en 2 Crónicas 20 da el increíble relato de Josafat, rey de Judá, bajo el ataque de las naciones vecinas y ampliamente superado en número por huestes superiores. De acuerdo con la proclamación de un profeta: “No necesitarás pelear en esta batalla, porque la batalla es del Señor” (ver el versículo 17), el coro de Israel lleva al ejército a la batalla, el enemigo se avergüenza y sus tropas se vuelven contra sí mismas.

Canción avanza liberación

El Salmo 32: 7 dice: "Me rodearás con cánticos de liberación" (KJV). Cantar al Señor se revela como un medio de construir un muro protector de la presencia y el poder de Dios, formado a tu alrededor a través del canto. He pasado una hora o más cantando en el santuario la mayoría de los sábados de mi vida pastoral, generalmente solo o con uno o dos miembros del personal pastoral. Entre las razones está el hecho de que veo esto como la construcción de una “sala de partos” donde las almas serán entregadas a una nueva vida en los servicios de adoración y discipulado del día siguiente.

La canción sostiene la plenitud del espíritu

Efesios 5:18 nos manda a seguir siendo llenos del Espíritu Santo. El tiempo del verbo deja en claro que la energía espiritual necesita una renovación continua. Luego nos dice cómo: mediante “salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y cantando melodía en tu corazón al Señor, dando siempre gracias por todo a Dios Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (versículos 19-20).

Sigue cantando. Mientras canta, crea un lugar para la exhibición continua de la obra y el poder de Dios. Este no es solo un asunto de grupo, y ciertamente no tiene que ver con la calidad de su voz. Dios dice canta: ¡Le gusta cómo sueñas!

La Biblia nos llama a orar sin cesar. Apliquemos estos principios a nosotros mismos. Caminemos en la sabiduría de la verdad y oremos por todo. Que sea con el espíritu del canto. Cantemos sobre la gran gloria de Dios. Alabemoslo. Cantemos nuestro camino hacia el mañana.

13 ENMARCANDO UNA FOTO FAMILIAR

Será un estatuto para siempre.

Éxodo 28:43

Estaba terminando este libro, Anna y yo celebramos el Día de Acción de Gracias con casi toda nuestra familia. Los dos, casados desde hace más de cincuenta años, nos hemos convertido en una especie de multitud. Con nosotros y nuestros cuatro hijos, Rebecca, Jack, Mark y Christa; sus cónyuges y sus hijos (tenemos once nietos); y las esposas de nuestros nietos y sus hijos, lo que nos da un puñado de bisnietos que comienzan, ¡ahora son 32! No solo fue un día maravilloso, con nuestros hijos que venían de Wisconsin, Colorado y Canadá para estar con los que vivimos en el sur de California, sino que se destacó por un momento de tomar fotografías familiares, de cada familia, con Anna y conmigo, ¡y con toda la familia en una gran foto!

Es un placer experimentar y estudiar las fotografías familiares. Cada rostro contiene innumerables recuerdos, y cada persona tiene un gran significado para esta vida y el cumplimiento eterno en la próxima por el propósito de Dios para cada uno. Este libro se ha centrado en cómo ese propósito, con su significado y cumplimiento para cada uno de sus seres queridos, puede recuperarse, realizarse y asegurarse en Cristo, y el papel que juegan sus oraciones para lograrlo. No he escrito sobre encender velas o sobre hacer sustitutos de arrepentimiento o bautismo para miembros de la familia; En la Palabra de Dios no se describen planes rituales o de poder, ¡pero la oración sí lo es! Está tan claramente enseñado como maravillosamente respaldado por la promesa de Dios, y será habilitado por el poder de Su Espíritu.

Toma tu posición

En la Palabra de Dios hay una hermosa declaración que une las relaciones primarias de la familia y la vida con la realidad de la guerra espiritual y la promesa de victoria. Efesios 5: 21–6: 18 aborda el alcance total de las relaciones familiares y la lucha invisible pero real contra el asalto del adversario a todo lo mejor de Dios para las personas, sus hogares, sus negocios y su bienestar.

Primero, observe la forma clara y directa en que este pasaje une a aquellos que amamos con esa vida de oración ordenada a la que estamos llamados en asociación con la voluntad y la promesa de Dios: participar en una guerra espiritual contra el enemigo, que está en contra de todo lo que Dios quiere hacer. en la vida de aquellos por quienes oramos. En segundo lugar, permítanme resaltar una frase que nos asegura la victoria final, palabras que

quiero dejarles al concluir nuestro estudio en este libro: “Y habiendo hecho todo, estar de pie”. Hay una belleza en el resultado que estas palabras declaran, parafraseadas como: "Manténgase firme en su asociación de oración con Dios, y cuando el humo y el polvo de la batalla se hayan calmado, usted seguirá de pie, ¡victorioso!"

Vale la pena revisar regularmente una descripción general de esta porción final de Efesios 5: 21–6: 18 mientras se dedica a orar por sus seres queridos.

Por tanto, tomen toda la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y habiendo terminado todo, estar firmes.

Estad, pues, firmes, ceñidos vuestro cintura con la verdad, revestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; sobre todo, tomando el escudo de la fe con el cual podrás apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando siempre con toda oración y súplica en el Espíritu, velando a este fin con toda perseverancia y súplica.

Efesios 6: 13-18

Estas instrucciones claras que se nos han dado para “mantenernos firmes” resumen las decisiones que tomamos, pasos prácticos que ceñirán todo nuestro ser con recursos divinos, protegiéndonos de la duda, el desánimo y la derrota. Con esta preparación de nuestra alma (la mente y las emociones,

es decir, nuestros pensamientos y sentimientos), debemos seguir, “orando siempre... en el Espíritu” (con la ayuda y el poder del Espíritu Santo).

Continuar “rezando siempre” no es un llamado a la redundancia (mera repetición) sino a la constancia, es decir, a una postura firme. Y como les quedan estas últimas páginas, quiero contarles una historia de la familia Hayford.

El privilegio de la oración sacerdotal del creyente

Comenzó una mañana hace años cuando mi padre se acercó a la mesa del desayuno. Papá (como lo llamé a lo largo de mi vida) acababa de terminar de leer Éxodo 28, donde el Señor dio instrucciones sobre las vestimentas que debían usar los sacerdotes del Antiguo Testamento cuando se presentaran ante el Señor en adoración y oración. Debido a que el Nuevo Testamento enseña que cada creyente en Cristo ahora recibe un llamamiento real como sacerdotes para Dios a través del Salvador, a papá le impresionaron las implicaciones prácticas para nosotros hoy a la luz de las instrucciones que Dios dio a los sacerdotes entonces.

Habiendo relatado con mi mamá lo que había leído en Éxodo, él le dijo: “Sabes, cariño, la Biblia nos dice que somos llamados a un sacerdocio en oración, un sacerdocio que no es un oficio eclesiástico sino una práctica, diaria privilegio.” Citó 1 Pedro 2: 5: “También vosotros, como piedras vivas, estáis siendo edificados como casa espiritual, un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo”.

Ese texto establece la asignación de Aarón, el primer sumo sacerdote de Israel, y su papel de intercesor. Su vestimenta para ese papel implicó la preparación del pectoral y el efod (una especie de chaleco con un grupo de grandes joyas en la parte delantera), que tenía dos tirantes. Cada correa tenía una piedra de ónice grabada con los nombres de seis de las tribus de Israel: doce en total (véase Éxodo 28:12). Esto repitió el grabado de los nombres de cada tribu, uno en cada una de las doce joyas, en el frente del pectoral.

Después de repasar eso, papá continuó, señalando el versículo 29: “Entonces Aarón llevará los nombres de los hijos de Israel en el pectoral. . . sobre su corazón, cuando va [ante el Señor]. . . como un memorial delante del SEÑOR continuamente”. Papá continuó diciendo: “Eso me conmueve mucho. El simple hecho de que Dios considerara el simple hecho de llevar esos nombres ante Él como una acción sacerdotal despertó un pensamiento

que quiero que apliquemos en nuestra oración por nuestras familias ”. Procedió a sugerir que todos los días él y mi madre comenzaran a unirse simplemente para traer ante el Señor sus apellidos (es decir, Hayford y Farnsworth, el apellido de soltera de mi madre).

Por ejemplo, papá dijo: “Todos los días en el desayuno, oremos juntos y digamos: Señor, te pedimos que, por Tu Espíritu, actúes en Tu gracia sobre todos los que llevan el apellido Hayford y todos los que llevan el apellido Farnsworth. Te pedimos que, por Tu Espíritu y para Tu gloria, actúes sobre las personas que llevan nuestro apellido. Fortalece a todos los que ya conocen tu nombre, y atrae a los que no te conocen para que escuchen tu Palabra y reciban a tu Hijo ”. También pidieron otras cosas, orando específicamente por los miembros de la familia inmediata y por cualquier problema que conocieran, pero también comenzaron a agregar esa oración especial todos los días.

Tomaría demasiado tiempo comenzar a recitar las cosas que comenzaron a suceder durante los siguientes dos años y medio cuando mi madre y mi padre agregaron ese simple principio de oración a su vida de oración juntos. Experimentaron algunos resultados notablemente extraños que los asombraron, como casos obvios de intervención divina con personas de nuestro apellido, personas que nunca habían conocido pero que, por la divina providencia, se pusieron en contacto con ellos. Y hasta el día de hoy, décadas después, aquellos a quienes les he enseñado este principio encuentran respuestas igualmente asombrosas al comenzar a aplicarlo basándose en la Palabra de Dios. Con mi familia, así como con otras personas, ha habido casos repetidos de avance espiritual, salvación y renovación personal, y todo por simple y continuamente sostener el apellido de la familia ante Dios en oración.

Estas personas no solo encontraron puertas abiertas para testificar, sino que descubrieron a familiares que habían recibido a Cristo. Con sorprendente regularidad, encontraron que aquellos que “descubrieron” solo habían venido a Cristo desde que el miembro de la familia previamente desconocido comenzó a llevar el apellido ante el Señor.

Este no es un testimonio reportado o una verdad relatada simplemente como un punto de interés pasajero. Como he dicho, podemos asociarnos con las promesas de Dios, y en el caso de nuestros privilegios sacerdotales en

Cristo, hay incluso más de lo que tenemos tiempo o espacio para relacionarnos aquí. Pero quiero dejarles con dos declaraciones finales:

- Dios te ama y ama a tu familia. Él lo ha atraído hacia Él mismo y hacia este libro para equiparlo con entendimiento y con la moneda espiritual en Cristo para hacer negocios en una sociedad de oración con Él.
- Toda Su promesa es práctica, incluida la función que se describe en este capítulo como miembro del sacerdocio actual de Dios. Nada de Su verdad o camino es místico, culto o religioso. Jesucristo nuestro Señor, por Su gracia salvadora y la presencia de Su Espíritu en tu vida, te ha calificado y te ha llamado a tomar tu posición como portador continuo de tu familia ante el trono de Dios.

Entonces, querido, ¡toma tu posición!

Tome su posición para la herencia que Dios quiere para su familia. Rehúse permitir que el Intruso retoque o reduzca la belleza de la imagen que Dios tiene para ellos. Él lo tiene enfocado y nos ha llamado a usted y a mí para que veamos que todos oramos para que se involucren en la imagen. Recuerda siempre esto: no solo estás en él, sino que mientras sigues orando por tus seres queridos, cumplirá el papel fundamental que el Padre Dios te ha dado para que veas que tu imagen familiar final tenga un marco más amplio. ¡Quiere a cada uno de ellos en la imagen!

EPÍLOGO: HABIENDO HECHO TODO, PONTE DE PIE

Exhorto en primer lugar [que lo convierte en la prioridad] a que se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y acciones de gracias por todos.

1 timoteo 2: 1

Aquí hay muchas razones por las que aquellos a quienes amamos se resisten a encontrarse con Dios. Puede que no sepan cómo. Pueden ser beligerantes. Puede que ni siquiera crean que Él existe. Nuestro papel, como hemos visto, es amarlos y luego orar el Reino en sus vidas mientras buscamos al Señor. Venimos y nos presentamos ante Dios en nombre de aquellos que realmente no saben cómo o no están dispuestos a venir a Dios por sí mismos.

Esta es la verdadera intercesión: llevar a las personas ante el Señor sobre nuestros hombros. Ese llamado es muy claro, y la autoridad se nos da en el nombre de Jesús. Venimos entonces como sacerdotes y santos que han sido lavados en la sangre de Cristo. Nuestra propia impiedad e insuficiencia se

neutralizan porque somos justificados en Jesús.

El libro de Apocalipsis nos da una imagen dramática de esta relación. Si se ha hecho algún flaco favor al Cuerpo de Cristo, es el relegar el libro de Apocalipsis, casi en su totalidad, a una fecha futura. Casi todos los eruditos que conozco reconocen que los primeros tres capítulos son relevantes para el presente, pero hay muchos que dan la vuelta al capítulo cuatro y ven el resto del libro como eventos proféticos que seguirán al Rapto. Esa no es una consideración cuidadosa de la riqueza de este libro. Quiero invitarlos a que vean conmigo una combinación de cosas que son pertinentes a medida que avanzamos en intercesión por aquellos a quienes amamos.

Primero, en Apocalipsis 5: 1 se nos dice que Jesús tiene un pergamino en Su mano. ¿Por qué es esto importante? En el Jardín del Edén, la humanidad

recibió el control del planeta. Al traicionar esa confianza, el hombre no solo cayó en pecado, sino que perdió el dominio del planeta ante el adversario. En ese momento, el título de propiedad cambió del gobierno del trono de Jesús. Este pasaje de la Escritura nos muestra que el título de propiedad de

este planeta ha sido devuelto al Dios viviente.

En segundo lugar, estamos comprometidos en una lucha de toda la vida que continúa manifestando destellos de esa gloria futura cuando el Rey vendrá y establecerá Su reino global, en última instancia y de manera consumada. Mientras tanto, Apocalipsis 5:10 dice que Él ha limpiado a los redimidos con el propósito de servir como sacerdotes y reyes para nuestro Dios.

Estos son ministerios que se logran a través de la oración, la guerra espiritual, nuestro testimonio y nuestra proclamación de la Palabra de Dios. Siempre es en una atmósfera de amor que estos ministerios deben llevarse a cabo. Incluso la guerra no se hace a puñetazos; no hay lugar para azotar

verbalmente a los perdidos. Más bien, preparamos nuestro corazón ante Dios y nos movemos con autoridad en un ámbito que se nos ha dado en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Apocalipsis 5: 8 dice que hay copas de incienso de oro alrededor del trono de Dios, y que contienen las oraciones de los santos. De hecho, hay bastante en la Biblia sobre los tazones. Hace mucho tiempo, por ejemplo, Dios le dijo a Abraham que el juicio aún no había llegado sobre los amorreos porque la copa de la indignación aún no estaba llena. Esto nos dice que el pecado tiene una forma de acumular su fuerza hasta que finalmente se desborda y llega el juicio, no porque Dios esté molesto y venga lanzando venganza contra la humanidad como barro, sino porque la acumulación del propio pecado de la gente llena la copa hasta rebosar y trae represalia inevitable en el orden cósmico de las cosas. Dios juzga no porque se deleite en hacerlo, sino porque llega un momento en que dice que la injusticia ya no puede prevalecer. Hay que hacer algo.

Ese algo es la oración.

La Biblia revela que hay una copa de intercesión así como una copa de indignación. El poder de las oraciones de los santos tiene una forma de contrarrestar el juicio inminente. Cuando el pueblo de Dios se pone a orar (Ezequiel 22:30 usa la frase “permanece en la brecha”), Dios posterga el juicio divino hasta otra temporada. No solo se reserva el juicio, sino que también ejecuta misericordia. ¿Por qué pasó esto? Porque las copas del

pecado en la balanza de la justicia han sido equilibradas por copas que están llenas hasta rebosar con las oraciones de los santos.

Marcos 1:15 registra estas palabras de Jesús: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado". Al decir esto, creo que Jesús estaba hablando de un momento para ser aprovechado. Sus palabras ciertamente tenían que ver con la introducción de Su ministerio, pero también hay otro significado. Todo sobre el ministerio de Jesús que es "este momento" en su manifestación de gracia del Reino está en un continuo eterno porque "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Hebreos 13: 8).

Llegan, entonces, en el orden divino de las cosas, momentos en los que sucederá una de dos cosas. O la suficiencia de las oraciones vertidas hacia el cielo invitará al gobierno de Dios a los asuntos humanos y, por lo tanto, dará la bienvenida a una demostración divina de gracia, o el cuenco del mal se llenará hasta rebosar y vendrá el juicio.

Deje que sus oraciones por sus seres queridos se eleven al trono. Este es el momento de ser aprovechado. Finalmente, el Rey de gloria vendrá y establecerá Su reino global. Mientras tanto, Dios está entre bastidores, listo para guiarnos en la oración por aquellos a quienes amamos.

El libro de Hebreos nos invita aún más: "Déjanos. . . venid confiadamente al trono de la gracia, para que obtengamos misericordia y hallemos gracia que nos ayude en tiempos de necesidad "(4:16). ¿Necesita Su ayuda para llevar a sus seres queridos ante el trono? Luego dice: "Ven con valentía y recibirás toda la ayuda que necesitas".

¿Me acompañaras? Avancemos con confianza.

APÉNDICE A:

ORACIÓN PARA RECIBIR A CRISTO COMO SEÑOR Y SALVADOR

Parece posible que algún investigador sincero haya leído este libro y, de alguna manera, nunca haya recibido a Jesucristo como Salvador personal. Si eso es cierto de ti, que nunca has recibido personalmente al Señor Jesús en tu corazón para que sea tu Salvador y te guíe en los asuntos de tu vida, me gustaría animarte y ayudarte a hacerlo.

No hay necesidad de demorarse, porque un corazón honesto puede acercarse al amoroso Padre Dios en cualquier momento. Así que me gustaría invitarte a que vengas conmigo y oremos a Él ahora mismo.

Si es posible allí donde estás, inclina la cabeza o incluso arrodíllate si puedes. En cualquier caso, permítame hacer una oración simple primero y luego agregué palabras para que usted mismo ore.

Mi oración

Padre Dios, tengo el privilegio de unirme a este hijo Tuyo que está leyendo este libro en este momento. Quiero agradecerte por la apertura de corazón que se muestra hacia ti y quiero alabarte por tu promesa de que cuando te llamemos, responderás.

Sé que la sinceridad genuina está presente en este corazón, que está listo para pronunciar esta oración, y por eso venimos a Ti en el nombre y por la cruz de Tu Hijo, el Señor Jesús. Gracias por escuchar.[\[3\]](#)

Y ahora, di tu oración.

Tu oración

Amado Dios, estoy haciendo esto porque creo en Tu amor por mí, y quiero pedirte que vengas a mí como yo vengo a Ti. Por favor ayúdame ahora.

Primero, te agradezco por enviar a tu Hijo, Jesús, a la tierra para vivir y morir por mí en la cruz. Te agradezco por el regalo del perdón de los pecados que me ofreces ahora, y oro por ese perdón.

Perdóname y limpia mi vida delante de ti, por la sangre de Jesucristo. Lamento cualquier cosa y todo lo que he hecho que sea indigno a Tus ojos. Por favor, quita toda culpa y vergüenza, ya que acepto el hecho de que Jesús murió para pagar por todos mis pecados y que a través de Él ahora recibo el perdón en esta tierra y la vida eterna en el cielo.

Te pido, Señor Jesús, por favor entra en mi vida ahora. Debido a que resucitaste de entre los muertos, sé que estás vivo y quiero que vivas conmigo, ahora y para siempre.

Te entrego mi vida y de mi camino al tuyo. Invito a tu Espíritu Santo a que me llene y me guíe hacia adelante en una vida que agradará al Padre celestial.

Gracias por escucharme. Desde este día en adelante, me comprometo con Jesucristo, el Hijo de Dios. En Su nombre, Amén. [\[4\]](#)

APÉNDICE B:

UNA ORACIÓN PARA INVITAR AL SEÑOR A QUE TE LLENE DEL ESPÍRITU SANTO

Si desea invitar al Señor a que lo llene del Espíritu Santo, aquí hay una oración que puede usar. No te estoy pidiendo que digas “Amén” al final de esta oración, porque después de invitar a Jesús a que te llene, es bueno comenzar a alabarlo con fe. Alabe y adore a Jesús, simplemente permitiendo que el Espíritu Santo le ayude a hacerlo. Él se manifestará de una manera que glorifica a Cristo, y puedes pedirle que enriquezca este momento haciéndote conocer la presencia y el poder del Señor Jesús. No dude en esperar las mismas cosas en su experiencia que les ocurrieron a las personas en la Biblia. El espíritu de alabanza es una forma apropiada de expresar esa expectativa; y para hacer de Jesús tu enfoque, adora como alabas. Glorifícalo y deja el resto al Espíritu Santo.

Amado Señor Jesús, te agradezco y te alabo por tu gran amor y fidelidad hacia mí. Mi corazón se llena de gozo cada vez que pienso en el gran regalo de la salvación que me has dado tan gratuitamente. Y humildemente te glorifico, Señor Jesús, porque me has perdonado todos mis pecados y me has traído al Padre.

Ahora vengo en obediencia a Tu llamado.

Quiero recibir la plenitud del Espíritu Santo. No vengo porque yo mismo sea digno, sino porque me has invitado a venir. Porque me has lavado de mis pecados, te doy gracias porque has hecho del vaso de mi vida uno digno de ser lleno del Espíritu Santo de Dios.

Quiero desbordarme de Tu vida, Tu amor y Tu poder, Señor Jesús. Quiero mostrar tu gracia, tus palabras, tu bondad y tus dones a todo el que pueda.

Y así, con una fe sencilla, como la de un niño, te pido, Señor, que me llenes del Espíritu Santo. Me abro todo a Ti para recibirte todo en mí.

Te amo, Señor, y alzo mi voz en alabanza a Ti. Doy la bienvenida a Tu poder y Tus milagros para que se manifiesten en mí para Tu gloria y para Tu alabanza.

NOTAS

[1]. Si estas verdades son nuevas o no están claras para su comprensión, puede consultar el Apéndice A, "Una oración para recibir a Cristo como Señor y Salvador" y el Apéndice B, "Una oración para invitar al Señor a que lo llene del Espíritu Santo". en cualquier momento durante su lectura. Brindan claridad con respecto a la forma en que cada uno de nosotros puede experimentarlo y recibir el regalo de Su Hijo.

[2]. Los crecientes casos de abuso conyugal — violencia de una cultura cada vez más paganizada — requieren la firme posición de la iglesia para asegurar la protección de una esposa o un esposo. Las amenazas, por no mencionar las palizas físicas reales, nunca son aceptables, y el llamado de la Biblia a la fidelidad marital y el esfuerzo por sostener un matrimonio con un espíritu de amor sacrificado no requiere ceder a un trato doloroso o psicológicamente brutal.

[3]. Jack Hayford, *I'll Hold You in Heaven* (Ventura, Calif .: Regal, 2003), págs. 38–39. Usado con permiso.

[4]. *Ibíd.*, 39–40.

ACERCA DE LOS MINISTERIOS JACK HAYFORD

"LLEGAR A TOCAR, ENSEÑAR A CAMBIAR"

Jack Hayford Ministries (también conocido como Living Way Ministries) es una organización sin fines de lucro dedicada a fortalecer el Cuerpo de Cristo a través del ministerio de enseñanza del pastor Jack Hayford, pastor fundador de The Church On The Way en Van Nuys, California (1969–99). El Dr. Hayford también es fundador y rector del King's College and Seminary en Los Ángeles.

El Ministerio

El pastor Jack Hayford es conocido por su enfoque práctico de la Palabra de Dios, con énfasis en crecer en la plenitud del Espíritu. Su programa de televisión semanal, Spirit Formed, y su programa de radio diario Living Way se transmiten en todo el mundo y a través de la Web. La librería en línea del ministerio distribuye el extenso catálogo de su audio, video y recursos publicados. Para obtener listados de estaciones de radio y televisión locales, o para ver, escuchar u ordenar recursos, visite www.jackhayford.org, donde también encontrará un devocional diario y descargas gratuitas de recursos.

El King's College and Seminary

El King's College and Seminary es un centro de capacitación acreditado lleno del Espíritu diseñado para equipar a hombres y mujeres para un liderazgo piadoso y eficaz en la Iglesia y la comunidad. Para obtener más información sobre los programas de estudio, llame al 1-888-779-8040 o visite los sitios web a continuación

El King's College(www.kingscollege.edu) es una institución postsecundaria interdenominacional llena del Espíritu dedicada a preparar a hombres y mujeres que buscan la mayor fecundidad de Dios para sus vidas. Los estudiantes pueden completar su título completo en línea sin salir de su hogar o el trabajo y el ministerio actuales.

Seminario del Rey(www.kingsseminary.edu) es una escuela de posgrado profesional que ofrece capacitación ministerial a hombres y mujeres llenos del Espíritu, y es el único seminario pentecostal / carismático acreditado en la costa oeste de América del Norte. Los estudiantes pueden completar su programa a través de una combinación de cursos modulares en línea y de tres días en nuestro campus en Los Ángeles, California.

El Instituto Bíblico de Hayford (www.kingscollege.edu), ubicado en el campus de The King's College and Seminary, está comprometido a equipar a los creyentes para que sean instrumentos efectivos y llenos del Espíritu de Jesucristo en un ambiente acogedor y sin crédito.

La Escuela de Nutrición Pastoral Jack W. Hayford([www.jack hayford.org](http://www.jackhayford.org)) es un programa de avance de liderazgo que llega a decenas de pastores de múltiples denominaciones. Se centra en la eficacia del ministerio, el crecimiento personal y la renovación. Las consultas se llevan a cabo en un grupo pequeño en el que 45 pastores pasan tiempo interactuando con Jack Hayford. Reconocido a nivel nacional como un “pastor de pastores”, el pastor Jack comparte los conocimientos adquiridos durante sus más de cincuenta años en el ministerio.

La Escuela en Línea de Nutrición Pastoral (OSPN)([www.jack hayford.org](http://www.jackhayford.org)) proporciona materiales de recursos para el ministerio y el enriquecimiento espiritual para pastores, maestros de escuela dominical, líderes de grupos pequeños y estudio personal. Los suscriptores de OSPN tienen acceso ilimitado a una biblioteca cada vez mayor de resúmenes / bosquejos de sermones del ministerio de Jack Hayford, así como artículos, extractos de libros y un círculo de oración en línea. Visite las páginas de muestra de OSPN en www.jackhayford.org.

RECURSOS RELACIONADOS DE JACK HAYFORD

Disponible en www.jackhayford.org
o llamando gratis al 1-800-776-8180
(fuera de los EE. UU., llame al 1-818-779-5593)

Family and Prayer



The Call to Intercession

Gain a clear understanding of the intercessory role of the Church, the call and challenges of being an intercessor and how to effectively pray and intercede for your family. Three messages from the *Spirit Formed* TV broadcast on DVD. Also on CD or cassette.



Fixing Family Fractures

Learn how broken relationships can be mended by the power of God and the principles of His Word. Four-message album on CD or cassette.



Blessing Your Children

Discover the importance of encouraging, blessing and correcting the children in your life, and how to leave them a spiritual inheritance. Hardcover book or DVD.



As for Me and My House

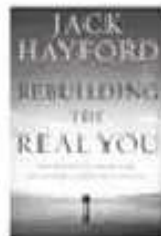
Pastor Jack's mother, Dolores Hayford (1916-97), shares a fun, practical plan for effective family devotions. Paperback book.



Your Financial Liberation

Learn the process Pastor Jack and his wife, Anna, went through as a young couple to learn God's principles of stewardship and giving. Three-message album on CD or cassette.

Growing in Christ



Rebuilding the Real You

Jack Hayford's landmark teaching on the book of Nehemiah unfolds a clear picture of the nature and work of the Holy Spirit, assisting the believer in rebuilding life's broken places. Paperback book.



Living the Spirit-Formed Life

Discover victorious living in Christ through spiritual disciplines such as prayer and fasting, daily worship and the release of repentance and forgiveness. Paperback book or DVD.



Hayford Sexual Integrity Series

This three-book series (*Fatal Attractions*, *The Anatomy of Seduction*, *Sex and the Single Soul*) offers compassionate, biblical guidance for believers. Paperback.



Newborn

Pastor Jack's "welcome to the family" outlines basic elements for new believers beginning their life with Christ. Paperback book.



Believers Basics

The key practices essential for growth are worship, fellowship, submission, intercession, witnessing and stewardship. Six-message album on CD or cassette.

Encouragement and Faith



Hope for a Hopeless Day

The seven things Jesus said on the cross provide us with a model for those days in which everything in our world seems to be without hope. Paperback book.



The Bridges of God

When you're open to God's promise, when you're puzzled by God's pathway and when the enemy is breathing down your neck—you're in line for a miracle! Three-message album on CD or cassette.



I'll Hold You in Heaven

This bestselling classic ministers sensitive answers to troubling questions for parents who have lost a child due to miscarriage, SIDS or abortion. Paperback book.



An Unshakable Kingdom

When God's Kingdom penetrates our lives, we may be shocked by circumstances, but we will not be shaken by them. Two-message album on CD or cassette.



Seeing the Heart of God

Only God, through His mercy, forgiveness and desire for our fulfillment, can provide us with the genuine love and acceptance we need. Five-message album on CD or cassette.

Jack W. Hayford es pastor fundador de The Church On The Way en Van Nuys, California, presidente de la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular y rector de The King's College and Seminary en Los Ángeles. También es fundador de la Escuela de Nutrición Pastoral Jack W. Hayford, un ministerio que ha impactado a miles de pastores de más de cincuenta denominaciones y numerosos grupos independientes. Habla con más de veinte mil líderes de iglesias anualmente y ha ministrado en más de sesenta naciones. Jack también ha escrito más de cuarenta libros y compuesto casi seiscientos himnos y coros, incluido el internacionalmente conocido "Majesty". Su ministerio de radio y televisión se ha extendido por todo Estados Unidos y la mayor parte del mundo. Sirve en numerosas juntas de ministerios y agencias cristianas.

Jack y su esposa, Anna (ella también es una ministra autorizada), han estado casados por más de cincuenta años, y se habían unido mientras estaban en su tercer año de universidad. Ingresaron al ministerio público comenzando como ministros de jóvenes en 1956 y han servido juntos en el ministerio pastoral así como en los campos de la educación. Ambos son graduados de LIFE Bible College en Los Ángeles. Jack también se graduó de la Universidad Azusa Pacific, que en 1998 lo designó como alumno del año. Puede encontrar información adicional comunicándose con:

El King's College and Seminary

14800 Sherman Way
Van Nuys, California 91405

www.kingsseminary.edu

www.jackhayford.org

More From Jack Hayford



Everywhere we look, it seems as if evil has taken hold: in popular culture, in our children's schools, even in our churches. You want to make a difference, but how? In *Penetrating the Darkness*, esteemed pastor Jack Hayford gives you his personal battle plan for unleashing God's power and defeating hell on earth. When you embrace the power of the cross, you will push back the evil of this world, penetrating even the deepest places where the enemy's darkness dwells.

Penetrating the Darkness with Rebecca Hayford Bauer

See Your Prayers Answered!

Here are the keys to unlocking effective intercessory prayer. With encouragement, powerful testimonies and keen biblical guidance, pastor and bestselling author Jack Hayford offers the insight you need to pray more effectively for God's grace, goodness and power in the lives of those you love. Pastor Jack also reveals how to

- answer God's divine invitation to partnership
- apply the basic promises of God to prayer
- launch a counterattack against the enemy
- help bring about victory in others' lives
- pray for someone you'd rather not pray for
- and more

Regardless of the situation, you can pray with rightful authority, perseverance and confidence. Stand in the gap for those you love and watch God's answers come.

"My best advice is to get this book and put it into practice."

—DALLAS WILLARD, bestselling author, *The Divine Conspiracy*, professor of philosophy, University of Southern California

"All wanting to learn how to maximize their own prayer impact should know that this book is a gift for them and they would do well to open it."

—STORMIE OMARTIAN, bestselling author, *The Power of a Praying Wife*

"Pastor Jack's profound yet practical insights into this subject will fill you with hope and move you into a passionate pursuit of praying for the people you love! I urge you to read this book."

—MICHAEL W. SMITH, singer/songwriter

JACK HAYFORD is founding pastor of The Church On The Way and chancellor of The King's University in Los Angeles. He has written more than 100 books and 600 hymns and choruses. His national radio and television programs span the world. He and his wife, Anna, live near Los Angeles, California.



Chosen

a division of Baker Publishing Group